

205
15



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO
Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE
1963-1973

**(LA RUPTURA ENTRE LAS CLASES MEDIAS Y EL
ESTADO FUERTE EN MEXICO)**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A
JESUS AURELIO CUEVAS DIAZ

ASESOR:
SERGIO ZERMEÑO GARCIA GRANADOS

MEXICO, D. F.

1983



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE DE LA TESIS

- INTRODUCCION	1
- PARTE I	8
Capítulo 1: Clases medias y desarrollo capitalista en el México post-cardenista	8
1.1) Desarrollo económico y aparición de una clase media moderna	
1.2) Formas y canales de expresión política de las clases medias. Inadecuación del sistema político para satisfacer sus demandas	
Capítulo 2: Expansión del sistema educativo superior en México desde 1940	30
- PARTE II	
Capítulo 3: Política estudiantil del PC desde el cardenismo hasta inicios de los 60's	44
3.1) Impulso a la creación de la CJM. Fundación de la JCM y permanencia en la CJM	
3.2) La crisis interna del PCM	
3.3) Visión del Partido hacia la CJM a inicios de los 60's. La incoherencia de su política hacia la JC	
Capítulo 4: El movimiento Politécnico de 1956. Sus repercusiones en la CJM	56

Capítulo 5: Trayectoria del movimiento estudiantil de Michoacán de 1956 a 1966 62

- 5.1) Importancia del movimiento michoacano en el contexto estudiantil nacional. El significado del rectorado de Eli de Gortari. El conflicto de febrero-marzo de 1963
- 5.2) Congreso a Morelia: Primer intento de organización estudiantil independiente del Estado
- 5.3) Papel del movimiento michoacano en la gestación de la CNED. El conflicto de octubre de 1966. Sus resultados para la CNED

Capítulo 6: Gestación de la CNED y avance del movimiento estudiantil en diversos lugares del país 80

- 6.1) Rompimiento de las Normales Rurales con la CJM. Lucha de facciones en la FNET. Hacia la fundación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). Estrategia y táctica de la CNED.
- 6.2) Las pugnas en torno del papel de la JC. Su reorganización y crecimiento bajo control partidista. Estrategia fallida del PC hacia el movimiento estudiantil
- 6.3) Los casos de Puebla, Nuevo León y Sinaloa. Otros lugares de provincia

Capítulo 7: Las relaciones CNED-FNET en el marco de la dinámica del movimiento estudiantil en la capital del país (1964-1968) 109

- 7.1) Intentos de alianza CNED-FNET. El movimiento politécnico de apoyo a las escuelas de agricultura. Balance de sus resultados. Crisis de la relación CNED-FNET. Colapso de la FNET

- PARTE III

Capítulo 8:	El conflicto de 1968 y sus resultados en relación al Partido Comunista	120
8.1)	El PCM y el movimiento estudiantil de 1968. Cambios en sus centros de acción política	
8.2)	Represión a las Normales Rurales. Desaparición de la CNED. Situación crítica en las filas de la JCM	

Capítulo 9:	Retorno del movimiento estudiantil a provincia (1970-1973)	131
9.1)	Condiciones de la movilización del 10 de junio de 1971. Pugna del PC con los "líderes de 69". Nueva alternativa del PC en la UNAM. Disolución de la JCM	
9.2)	La lucha estudiantil en Nuevo León (marzo-mayo de 1971). Caso de la política del PCM.	
9.3)	El conflicto de la Universidad de Sinaloa (octubre 1971-abril 1972). El PCM contra "Los enfermos". La crisis universitaria de 1973	
9.4)	Triunfo de las fuerzas democráticas en el seno de la Universidad de Puebla. El gobierno estatal contra la Universidad. Caída de Bautista O'Farrill. Posición del PC en este proceso	

- CONCLUSIONES 156

Referencias actuales sobre el PCM y su alternativa de participación política en la sociedad mexicana

- APENDICE DOCUMENTAL 166

1)	Declaración de Morelia (1963)	167
2)	El sectarismo y oportunismo de la II Conferencia de Estudiantes Democráticos (1964)	180

3) La situación de la Universidad y las tareas de la Juventud Comunista	187
4) Encuentro de las Organizaciones Nacionales FECSM-FNECAF-CNED (27-28 de mayo de 1967)	206
5) Sobre la unidad de acción FNET-CNED (fines de 1967)	214
6) Documento de la Comisión Coordinadora Clandestina de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa (octubre de 1972)	218
BIBLIOGRAFIA	230

I N T R O D U C C I O N

Para realizar este estudio acerca del Partido Comunista y el movimiento estudiantil mexicano en el periodo de 1963 a 1973 (el de su mayor auge) se trazó como objetivo detectar los cambios que introduce el segundo en la práctica política del PCM, condicionando su acción y posibilidades de desarrollo en la sociedad mexicana. Todo esto ubicado dentro del problema básico que implica para el PCM ser una agrupación más determinada que determinante en el curso de los movimientos de masas en el México post-cardenista, y en específico en el movimiento estudiantil, el producto más importante de las capas medias no integradas al sistema político.

El punto de referencia más importante en la historia actual del PCM es su experiencia en el movimiento ferrocarrilero de 1958-59: su marginación respecto de la clase obrera como su base fundamental de acción lo orilla a desplazar su actividad hacia las universidades públicas principalmente, donde se da un fenómeno de radicalización política e ideológica entre los estudiantes con la ocupación militar del Politécnico en 1956 y el movimiento ferrocarrilero de fines de los 50's. Dicha radicalización origina una fuerte corriente de crítica al sistema político que rige el país, así como a su fundamento ideológico-popular: la Revolución Mexicana. El experimento socialista de la Revolución Cubana y el ocaso de los sistemas políticos populistas en

Latinoamérica (década del 60), son otras fuentes de sustento de esta corriente de oposición al régimen mexicano.

La base social del descontento estudiantil, al ubicarse principalmente entre las capas medias surgidas de la modernización del país, pide ante todo corregir o detener los excesos del monopolio político-ideológico oficial. Así, si hasta fines de la década de los 50's el campo de acción principal del PC radicó en un núcleo obrero y campesino minoritario, manteniendo un discurso y una acción de tintes populistas y clasistas, en la década de los 60's, al verse orillado (por la conjugación de una serie de factores internos y externos) a desplazar su actividad a los movimientos urbanos de clase media, su discurso adquiere una dimensión marcadamente democratizante, la cual redefine a su vez los elementos anteriores de populismo y clasismo.

La radicalización de las clases medias en el sentido de exigir que se democratice el régimen político, la trata de asimilar el Partido en sus centros de reunión más conocidos como canal de ascenso social: las universidades públicas. La primera hipótesis postula que en el curso de los movimientos estudiantiles del periodo, estos rebasan a las organizaciones que se mueven en su seno, haciéndolas dependientes de su dinámica, provocando que ninguna de ellas y en particular el PC, tenga capacidad de darles una dirección estable y conducirlos, pero si de acoplarse y dejarse arrastrar por ellos.

La segunda hipótesis (vinculada a la anterior) destaca que esta situación es favorecida por el Partido Comunista, cuyo proceder en el seno del ámbito estudiantil estribó en la adop

ción de políticas poco flexibles, de escasa visión, a menudo equivocadas y hasta contrapuestas a las formalmente declaradas, y no como resultado de una estrategia con objetivos y métodos que integren una verdadera práctica revolucionaria (entendida ésta como la constante confrontación y superación de las acciones con las ideas para transformar una realidad dada).

Para efectuar este trabajo se parte de que la comprensión y significado del movimiento estudiantil en los años posteriores a 1973 ha sido mejor abordado que en la etapa inmediata posterior a los sucesos de 1968. Sin embargo, la literatura anecdótica o incluso sensacionalista (con un claro objeto de desprestigio en muchos casos) predomina sobre la de tipo político-histórico o analítico. En buena parte el 10° aniversario del movimiento de 1968 vino a cubrir esta insuficiencia, planteándose ahí la cuestión (en mesas redondas, pláticas, conferencias) de que aquel movimiento no fue homogéneo y plenamente cohesionado, sino incluyó tendencias coyunturalmente unificadas y con conflictos marcados entre sí (intelectualidad universitaria, organismos de izquierda, base estudiantil sin partido).

El análisis flaquea entonces más del lado de la comprensión del ambiente interno en que se desarrolló el movimiento que del relativo a la situación externa. Pero este meterse en la lógica de participación política de sus diversos componentes se enfrenta a dos problemas: 1) la extrema carencia y dispersión de los documentos existentes sobre el tema; 2) el hecho de que buena parte de la información sobre el asunto proviene de lo que se conoce como historia oral, o sea de participantes di-

rectos o dirigentes estudiantiles que no han expuesto su experiencia en forma escrita.

Sin embargo, el aspecto político de la cuestión es más importante que el técnico; no todas las tendencias podían ser objeto de estudio por carecer de una línea de continuidad clara como grupos integrados (por ej., la desaparición de varias agrupaciones políticas con el conflicto de 1968, la "desbandada" del sector intelectual anti-diazordacista cuando el régimen de Echeverría de paso a la "apertura democrática"), siendo sólo la del Partido Comunista la que aparece con esa posibilidad, por estas razones: 1) hay más documentos referida a la misma; 2) su base social de apoyo es más amplia que la de otros grupos (Liga Comunista Espartaco, Movimiento Marxista Leninista, agrupaciones trotskistas); y 3) tiene una línea de continuidad firme que no existe en las demás.

Expuestas las bases sobre las que se fundamenta el tema, es necesario pasar a la forma en que se va a exponer, tomando en cuenta sus variadas facetas.

En la primera parte de la tesis se trata de precisar el marco histórico-social en que se ubica nuestro objeto de estudio. Así, se aborda la ligazón entre el desarrollo capitalista mexicano y las clases medias, y el papel que asume la educación superior en este contexto. En la segunda parte se expone la evolución de la política estudiantil del Partido Comunista desde el cardenismo hasta inicios de los 60's y se precisan las circunstancias que orillan al movimiento estudiantil a plantear su inde

pendencia del aparato corporativo estatal. Dentro de la última perspectiva, se exploran dos fases de este desprendimiento (siguiendo las pautas de acción del PC), que son: 1a) El curso de las luchas que desembocan en el proyecto para erigir la Central Nacional de Estudiantes Democráticos; y 2a) La dinámica que genera la explosión del descontento de 1968 (provocando a su vez el fracaso de la CNED).

En la tercera parte se evalúa brevemente la actuación del PC en el movimiento de 1968. Además, se hace un balance de su papel en el marco de ascenso de la lucha estudiantil en la provincia y de su respectivo descenso en la capital del país en el periodo de 1970 a 1973. En esta fase desaparece la Juventud Comunista y el PC abandona todo programa específico referente al estudiantado, pero logra afirmarse en varias universidades por otros canales.

Como colofón de todo el trabajo se presentan conclusiones acerca de la relación que guarda la izquierda representada por el PC con el Estado y la sociedad civil en el México de los últimos años.

El Apéndice Documental integra algunos materiales hasta ahora inéditos (o poco conocidos) sobre la política del PC hacia el movimiento estudiantil en los años 60's y el inicio de la década del 70, para enriquecer así el contenido de este trabajo.

Para estudiar la participación del PC en las luchas estudiantiles se consultó el archivo del Centro de Estudios Marxistas, facilitado por Marcela de Neymet en un valioso gesto de colaboración; la colección de la revista Oposición proporcionada por Arturo Martínez Nateras fue otro material muy útil para sacar adelante este trabajo, lo mismo que el archivo de la Confederación de Jóvenes Mexicanos, el cual complementó y diversificó las fuentes de referencia; también se agradece al Centro de Estudios Sobre la Universidad las facilidades dadas para consultar el archivo del movimiento estudiantil mexicano, con el fin de integrar a este trabajo una serie de documentos valiosos e inéditos acerca del tema.

A sabiendas de que las publicaciones del Partido Comunista constituyen la columna vertebral de nuestro material de información, y de que esto puede dar a la investigación un enfoque unilateral e incompleto, y en cierta medida favorable a aquel, se trató de diversificar las fuentes de referencia (escritas u orales) para examinar las acciones del Partido en el movimiento estudiantil, esperando en parte haberlo conseguido. No se exenta, con todo lo dicho, a este estudio de contener juicios falibles o poco argumentados sobre varias cuestiones, esperando que pesen más sus aciertos que sus fallas.

Por último, agradezco al profesor Sergio Zermeño García Granados su valiosa asesoría para realizar esta tesis, proporcionándome siempre su apoyo y orientación, y más que nada, un enor-

me estímulo académico en todos los aspectos.

P A R T E I

CAPITULO 1: CRECIMIENTO DE LAS CLASES MEDIAS Y DESARROLLO CAPITALISTA EN EL MEXICO POSTCARDENISTA

1.1) Desarrollo económico y aparición de una clase media moderna.

A partir de 1940 se gesta en México un proyecto de desarrollo capitalista a largo plazo (que tiene sus bases en la Revolución de inicios de siglo y las reformas cardenistas), cuyos puntos angulares son los siguientes: intervención del Estado en ramas fundamentales de la economía (petróleo y otras fuentes de energía, promotor de obras y servicios de infraestructura); apoyo con recursos estatales a la formación de una burguesía industrial y bancaria, junto a la atracción de capitales extranjeros para industrializar al país; y subordinación de la Reforma Agraria a las metas señaladas.

La inversión pública de beneficio social se redujo a costa de su aumento en la industria y obras de infraestructura. También se relegó la planificación económica gubernamental como eje rector de la economía nacional, y desaparecieron los planes sexenales impulsados desde el gobierno cardenista.⁽¹⁾ Se reformó el Art. 27 Constitucional beneficiando a un sector capitalista agrario;⁽²⁾ la infraestructura productiva y de servicios públicos se orientó a servir a las empresas nacionales y extranjeras, a través de: incentivos fiscales y financieros, protección arancelaria, transportes y fuentes energéticas baratos, capacitación

tecnológica y seguridad social. (3)

Se impulsó así el crecimiento de un mercado interno con una producción nacional, sustituyendo importaciones y diversificando la industria, todo esto bajo la compra externa de bienes de capital y una sujeción de las ramas más dinámicas de la industria a los capitales extranjeros. (4) Paralelamente, la existencia de un sistema financiero privado impulsa la creación de los monopolios en el país, y el limitado ahorro interno orilla a recurrir al financiamiento exterior. (5) En conclusión, si bien toda esta política asegura una alta tasa de crecimiento, favorece la concentración de poder económico en los grupos empresariales.

El proceso de desarrollo nacional en el período origina un proceso de urbanización y un progresivo ascenso demográfico. Aunque en 1910 a 1970 se ve disminuir la población rural de 80% a 41% respectivamente (se consideran localidades rurales las de menos de 2 500 hab.), el desplazamiento acelerado de la población rural a los centros urbanos parte de 1940. Así, si en este año las localidades de 10 000 o más habitantes representan al 22% de la población total, en 1950 fue de 29%, en 1960 aglutinan un 38% y en 1970 un 42.3%. La tasa anual aproximada de crecimiento de los centros de 10 000 o más habitantes de 1940 a 1960 es de 5.7%, siendo la misma en el menor lapso de 1960 a 1970. (6)

En lo que respecta a la tasa de ocupación por sectores se inclina ante todo del lado del sector terciario: 21.1% en 1940, 21.5% en 1950, 26.1% en 1960 y 31.8% en 1970; el sector

secundario pasó de un 15.6% en 1940, en 15.9% en 1950, 19% en 1960 y 22.9% en 1970. El rezago del sector primario se mostró con su receso relativo al bajar de un 63.3% en 1940 a 39.5% en 1970. (7)

Por otro lado, la inversión acumulada por sectores económicos también se muestra favorable al sector servicios. En un cálculo a precios de 1960, este sector tuvo el 64.2% del total de la inversión acumulada en 1950, el 28% en 1960 y el 59.5% en 1970, frente al sector industrial, que pasó de 24.3% en 1950, al 60% en 1960 y 30% en 1970. El sector agropecuario por su parte no pasó en este lapso del 12% respecto al total de la inversión acumulada. (8)

Estos fenómenos influyen y son influidos por la recomposición social del país: junto a la creación de una burguesía moderna industrial, la Revolución Mexicana benefició también a un sector medio que surge de la ampliación de las funciones económicas y administrativas del Estado, y de la demanda de profesiones de servicio público. Los trabajadores de la clase media tradicional (pequeños comerciantes, agricultores y productores, así como profesionistas liberales), alimentan en gran parte, a través de la educación superior, al amplio sector de empleados públicos; este sector, y los núcleos más privilegiados de obreros de las empresas públicas y privadas, forman "el grueso de la clase media mexicana" nacida en el marco del desarrollo industrial y urbano. (9)

Diversos autores coinciden en opinar que de 1940 en adelante aumentan los niveles de vida notablemente para amplios sectores de la población, y de los grupos con más elevados niveles de vida. Howard F. Cline señala a partir de esa fecha la aparición de un sector o clase de "transición" que asciende los niveles más bajos hacia la clase media, constituyendo el 6.5% en 1940 y el 20% en 1960. Asimismo, hace notar que la clase media pasa del 7.8% al 33.5% respecto a la población total en el período 1895-1960, mientras que la clase baja disminuye del 90.7% al 60% en la misma etapa. Otro agrupamiento -"quizá menos optimista pero más ajustado a la realidad", según González Casanova- realizado por González Cosío, sitúa el crecimiento de la clase media de 1900 a 1960, de un 8.7% a 17.1%, disminuyendo la baja en este lapso del 91.1% a 82.4%. Ifigenia Navarrete, basada en un agrupamiento por ingreso, calcula que de 1950 a 1957 pasa la clase media de un 18% a 19%, la acomodada del 7 al 11, y la baja del 70 al 65 por ciento. Coinciden los tres autores en que la proporción de la clase alta permanece casi estable en los periodos referidos. (10)

Se ve que el crecimiento de la clase media no es fácil determinarlo porque no hay un consenso preciso acerca de los criterios para elegir intervalos y agrupamientos, a causa de que "los estratos y clases sociales cambian en sus características no sólo por los fenómenos de redistribución de la riqueza y el ingreso, sino por los fenómenos mismos de industrialización y urbanización". Así, la categoría de los sectores medios, así como sus funciones son difíciles de apreciar en un país como Méxi

co, "donde tiene la misma función estabilizadora de la clase me
dia el estrato social de los participantes (del desarrollo eco
nómico), sean estos empleados, pequeños propietarios o trabaja-
dores". (11)

López Cámara coincide en que la expansión de la clase me
dia es difícil de precisar con criterios claros: ni la ocupa-
ción, el ingreso, la localización geográfica, ni las formas de
consumo o ideología alcanzan a englobarla. Aún así, este autor
fija en unos 10 millones de personas la proporción aproximada de
los sectores medios urbanos hacia 1971, como un 37% de toda la
población urbana, que a su vez representa la mitad de la pobla-
ción del país. (12)

- 1.2) Formas y canales de expresión política de las clases medias. Inadecuación del sistema político para satisfacer sus demandas.

Al término de la Revolución Mexicana, los elementos conservadores del sector medio se opusieron a los programas revolucionarios, capitaneando movimientos contra el régimen. como la Liga de la Defensa de la Libertad Religiosa, el movimiento vasconcelista, la lucha por la autonomía universitaria, la creación del PAN, el almanismo. Además, dirigieron el movimiento sinarquista, aunque la base de éste era campesina. (13)

El movimiento almanista fue el más importante de los citados por su "proyecto democrático burgués" opuesto a la construcción de un "partido de estado". Este movimiento recibe apoyo de la incipiente burguesía industrial (en particular la de Monterrey) que aliada a la clase media liberal (dentistas, abogados, médicos y maestros), constituye el Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional, el cual postula para presidente a Juan Andrew Almazán. (14) Lo más destacado del programa almanista fue el respeto a algunas formas de organización sindicales, obteniendo así un amplio apoyo popular, como el de la clase obrera de los sindicatos industriales (electricistas, telefonistas, tranviarios, ferrocarrileros) que Militen "viejas y combativas organizaciones", y por esto. hostil a someterse a la burocracia dirigente de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM). Por otro lado. los maestros de primaria al servicio del Estado (de ideología pequeñoburguesa pero cercanos por su situación social al proletariado), crean el Frente Nacional

de Trabajadores del Estado Pro Almazán. Todos estos sectores componen la oposición a Cárdenas a través de la figura de Almazán. (15)

Sin embargo, la burguesía industrial efectúa un pacto con la burocracia política, mediante el cual la primera obtiene un amplio campo de acción en la economía nacional, a cambio de que la segunda le cediese el manejo de la política del país, frenándose así al movimiento almazanista, y reduciendo su base social a la intelligentsia liberal y a los núcleos citados de la clase obrera; estos sectores se hallaron imposibilitados para estructurar una alianza sólida y durable como la efectuada por la burocracia política y la burguesía industrial. (16) Así, abandonados a su suerte estos sectores, encabezados por la "clase media" liberal, son cooptados por el poder público. La "clase media" es neutralizada por la burocracia estatal, a través de privilegios que ésta última le otorga situados fuera del marco de dominación institucional establecido; se rompe así el bloque almazanista que encabeza la clase media y se elimina la posibilidad de un movimiento antiestatal a gran escala. (17) Los subsecuentes movimientos obreros y de clase media se caracterizarán por ser defensivos ante el autoritarismo gubernamental.

Por lo señalado, se entiende mejor por qué López Cámara señala que no era posible para el gobierno, en la década de los 40, "impulsar al mismo tiempo las políticas de desarrollo económico y desarrollo social". Esto al combinarse con la visión de la alta burocracia pública de seguir una línea de desarrollo semejante a los países capitalistas avanzados, ocasiona un despla-

zamiento de la política de bienestar social a favor de las del desarrollo económico. (18) Aún así, la política de bienestar social realizada favoreció a parte de las capas populares, pero en particular a las clases medias. (19)

Se crean condiciones entonces para que en la década del 40 las clases medias se entendieran mejor con el régimen, como preámbulo de su gran expansión en la década posterior. La participación política de estos núcleos se centró en las zonas urbanas sobre todo en los periodos de elecciones. La composición de dichas capas medias se vuelve heterogénea en aspiraciones y necesidades, en un amplio marco de movilidad social, factor que influye para que su acción política sea también desigual.

De esta forma, en el periodo inmediato posterior al régimen de Cárdenas, una primera generación de las capas medias se beneficia de las transformaciones provocadas por el desarrollo del país y se instala en varias esferas de la sociedad mexicana. Pero el modelo de desarrollo seguido encuentra su contraparte en el giro del Estado hacia la derecha, al afianzarse su control de los actores políticos organizados -sobre todo los sindicatos-, a través de los líderes de esas organizaciones, los cuales ligan sus acciones al gobierno y no a la base que representan. Así, las decisiones políticas trascendentes se imponen de arriba hacia abajo en forma progresiva. (20)

A pesar de las escisiones habidas en la CTM de 1937 a 1939 (separación de los obreros de industrias básicas y de comunicación en el país), para 1940 la misma se consolida como la

organización obrera mayoritaria y predominante en el país, con su principal base social entre los trabajadores de las industrias pequeñas. Dentro de la Confederación General de Trabajadores en 1939 es debilitada la tendencia hacia el rechazo al control oficial. Junto a ambas agrupaciones se halla la Confederación Revolucionaria de Obreros Mexicanos (CROM), que aglutina junto a la CGT una minoría del movimiento obrero. Al avanzar el monopolio político del gobierno dentro de la clase obrera con las purgas anticardenistas en la CTM, se desprenden de esta agrupación varios sindicatos nacionales: mineros, ferrocarrileros, electricistas. Esta tendencia culmina con la expulsión de Lombardo Toledano de la CTM en 1947, el cual funda en 1948 la Alianza Obrera Campesina, en unión con la Central Unica de Trabajadores (CUT), que agrupa a mineros petroleros y ferrocarrileros. Al ser destruida esta Alianza por el Estado, Lombardo crea otra agrupación: la Unión de Gremios Obreros y Campesinos de México (UGOCM), en la que militan mineros y petroleros. (21)

La UGOCM fue el proyecto más ambicioso de los obreros para mejorar su situación económica y recuperar su independencia. En 1948 el sindicato de ferrocarrileros realiza un pacto con las agrupaciones de petroleros y mineros, determinando esto la fundación de la Unión. Pero con la imposición gubernamental de dirigentes en el sindicato ferrocarrilero y el encarcelamiento de Valentín Campa y Luis G. Zepeda, y la intervención semejante que se realiza en el sindicato petrolero la UGOCM es desconocida legalmente. Al ser derrotados los mineros de Santa Rosita y Cloete, en su marcha a la capital de la República la UGOCM se queda

solo con una pequeña base campesina. De esta forma, para inicios de la década del 50 los obreros habían sufrido fuertes reveses. (22)

Al fracasar en su candidatura presidencial de 1952 Lombardo Toledano pierde su influencia en dos organizaciones obreras: la Central Unica de Trabajadores y el Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM), desvaneciéndose la esperanza de formar un movimiento sindical independiente del Estado. (23) Paralelamente, algunos núcleos cardenistas desean escindirse del PRI promoviendo la candidatura presidencial del general Miguel Henriquez; este hecho se liga con las repercusiones sociales de la llamada política desarrollista (huelgas obreras, demandas campesinas, oposición de intelectuales y grupos estudiantiles). Si la obra de Cárdenas ocasionó una oposición de derecha, la política marcadamente antipopular de los posteriores gobiernos gesta una oposición de izquierda, apareciendo el llamado Partido Popular en 1948, dirigido por una intelectualidad proveniente de la clase media. Si bien el PR~~E~~ funda la CNOP en 1943, sólo atrae a parte de la clase media por carecer de medios para controlar su acción política tan heterogénea. (24)

Un resultado directo de la pérdida de eficacia de la oposición legalizada como canalizadora de demandas políticas y sociales, lo representan los movimientos aparecidos en la segunda parte de la década de los 50's. Una parte de estas protestas está integrada por las capas medias (estudiantes, telegrafistas, maestros), y la otra por el núcleo obrero opositor (ferrocarrileros, petroleros). Desde sus inicios estas protestas demandan

mejoras económicas y de autonomía gremial (movimientos de maestros y telegrafistas en 1958), alcanzando su máxima expresión con el enfrentamiento que encabezan los ferrocarrileros en contra del control oficial sobre el sindicalismo. (25)

Los telegrafistas, encabezados por Ismael Villavicencio, y los maestros, liderados por Othón Salazar y el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), logran éxitos parciales avanzando en su organización independiente, con oposición de la burocracia oficial en sus sindicatos. (26)

En el caso de los maestros, desde 1943, cuando se crea el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la sección IX (del D.F.) contiene un sector magisterial independiente del sindicato oficial. Para 1958 se encuentran en el SNTE grupos de poder que limitan la participación de la base en el sindicato. (27) La centralización de los servicios educativos en el D.F. determina una formación superior en el personal docente y un flujo notable de maestros de provincia "portadores de inquietudes políticas y de mejoramiento profesional y económico", creándose así condiciones para elevar la conciencia del magisterio de la capital. (28) Por medio de marchas, ocupación de edificios públicos y huelga, el MRM gana un aumento salarial decoroso; más tarde consigue el control de la sección IX del SNTE a fines de 1958, la más importante del país enfrentándose con el

Comité Ejecutivo Nacional del sindicato, el cual acusa a la sección IX de violar las normas estatutarias del sindicato. El MRM declara la huelga a mediados de 1960, con una correlación de fuerzas desfavorable tanto dentro como fuera del gremio, y encontrándose con la hostilidad del gobierno, que con suspensiones de trabajo y represión, orilló a los maestros del MRM a ceder en su lucha y a que de ahí en adelante tuvieran grandes limitantes para actuar. (29)

Tanto el ascenso y el descenso del descontento laboral en 1958 estuvo determinado por el curso del movimiento ferrocarrilero. A mediados de ese año, la posibilidad de que los diversos movimientos integrasen un solo frente se vio cercana. Pero el gobierno federal declara ilegales las acciones de los ferrocarrileros (dirigidos por el grupo de Demetrio Vallejo) y las de los petroleros (encabezados por los hermanos Alcalá), frenando la depuración sindical que llevan a cabo. El golpe definitivo al sector ferrocarrilero, lo da el gobierno en marzo de 1959 poco después del cambio presidencial, declinando con ello los otros movimientos de protesta. Aunque el sector estudiantil, sobre todo el universitario, apoya a los disidentes el trato que le da el Estado es suave en relación con los demás. (30)

El movimiento médico de 1964-65, como veremos, adquiere un matiz similar a los citados. Lo común a todos los casos es la oposición a las camarillas sindicales por no conducir las reivindicaciones de sus bases, lo que convierte a estas luchas en políticas, de enfrentamiento con organismos como el SNTE: caso

de los Maestros, y la FSTE: caso de los médicos. A fin de cuentas lo único que consiguen son más salarios a costa del sacrificio de su organización independiente.

Al iniciarse la década del 60 los mecanismos institucionales muestran ya una marcada ineficacia para canalizar la protesta social, ante la ausencia de verdaderos partidos políticos. Las presiones sobre la clase media vía la reforma de los impuestos federales en 1963, para equilibrar la política económica del gobierno aumentando su inversión en el área de bienestar social, aumenta la inconformidad de este sector. (31)

El nacimiento del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en 1961, representa una reacción de defensa instintiva ante la represión al movimiento obrero de 1958-59, por un lado, y por otro una muestra de solidaridad con la Revolución Cubana en aquel entonces en consolidación. Entre sus guías hay una fuerte presencia de intelectuales progresistas de la clase media (integrantes o no de agrupaciones políticas). Los objetivos del MLN eran unificar a la amplia izquierda (incluso la del PRI) "e iniciar una labor a largo plazo de despertar la conciencia pública", exigiendo: respeto a los postulados constitucionales relativos a la vida democrática nacional, la dirección de la economía por el Estado y la preservación de la independencia nacional. (32)

Con la participación de Cárdenas en el MLN este adquiere cierta fuerza en 1963, al contar (según sus directivos) con 300 comités con el país y medio millón de miembros. El MLN en

parte influyó ese mismo año en la creación de la Central Campesina Independiente (CCI), la cual pareció dar una alternativa de izquierda a la CNC. La base campesina de la CCI se localiza en el norte, sobre todo en Baja California. Integrantes del MLN, la CCI y el PCM forman el Frente Electoral del Pueblo (FEP) en 1963, postulando la candidatura a la presidencial del líder de la CCI: Ramón Danzós Palomino. Pero las actividades del FEP son dificultadas por el gobierno lo que lo lleva a desaparecer poco después. (33)

La decadencia de la CCI con la separación en 1964 de su ala más numerosa (la de Alfonso Garzón) y su integración al PRI, deja a la fracción de Danzós Palomino sin posibilidad de acción eficaz. Por su parte, el MLN decae al alejarse Cárdenas de sus filas, con la división que en sus bases provocó el fracaso electoral y la agudización de la política de López Mateos en su contra. (34)

El MLN unificó en gran parte los criterios de oposición al régimen, en torno de la conquista de una mayor democracia en el país. Estos criterios son mejor elaborados por los intelectuales disidentes, "expresión de las convulsivas clases medias" según López Cámara, (35) y se volverán a presentar con el madrazismo y el movimiento estudiantil de 1968.

Durante la administración de Díaz Ordaz se presentan los conflictos más importantes de las capas medias con el Estado en el período. Primero fue el movimiento médico de 1964-65, producto de la extensión de la seguridad social y las prestaciones

sociales durante el gobierno de López Mateos resultados de una política laboral que desea legitimarse ante los trabajadores. Al crecer los servicios de seguridad social desde 1960 con la creación del ISSSTE, se acelera la socialización de la medicina y limita el campo de los profesionistas liberales, cosas que permiten que el gobierno comprima salarios e imponga condiciones estrictas de trabajo a los médicos en los institutos de salud pública. Todo se enmarca en la gran concentración de profesionistas médicos en el D.F. y en áreas de desarrollo industrial en el país. (36)

Los médicos se movilizan bajo condiciones difíciles al no tener derechos sindicales, ni contratos de trabajo. Los becarios o médicos residentes son los que componen la huelga al guardar una situación inferior a la de los médicos de base y especialistas. Con la Asociación de Médicos Mexicanos Residentes e Internos (AMMRI) y la Alianza de Médicos Mexicanos (AMM), el gremio presiona para que se mejore su salario y cambien las condiciones de contrato. Se pide un cambio de relación entre el Estado y los médicos dando al primero una imagen patronal, cosa que no acepta. Pero el paternalismo del Estado, herencia del populismo, muestra ya su inadecuación "frente a sectores minoritarios pero políticamente importantes" como los profesionistas. Así las autoridades desconocen la representación independiente de los médicos, ilegitiman sus paros y reprimen las huelgas con la fuerza pública a fines de 1965. (37)

El otro conflicto planteado por los sectores medios en la década del 60, fue el movimiento estudiantil, en particular:

el de 1968. Su común denominador con el movimiento médico, es que ambos ya no son sectores privilegiados, sino son técnicos, intelectuales y profesionistas generados por el sistema capitalista y limitados en su futuro por dicho sistema. El freno al ascenso de las "nuevas capas medias" se liga con la desvalorización profesional universitaria, fenómeno propiciado por la masificación de la enseñanza y el exceso de la demanda de trabajo. (38) Esto restringe sus aspiraciones y al replantear su función social se enfrentan con el Estado, cambiando su visión hacia el mismo

NOTAS Cap. 1.

1.1)

- (1) Gloria G. Salazar, Subocupación y estructura de clases en México, Segunda parte.
- (2) Esta medida responde a la necesidad de apoyar la industrialización con las exportaciones agrícolas. De 1940 a 1950 la inversión federal por ejidatario se sostuvo igual, mientras que por propietario privado ascendió; el ejido aporta un 37% de la producción agrícola nacional, frente al 50% tenido en 1940. En particular desde fines del gobierno de Ruiz Cortinez, la prioridad dada a la inversión en la industria hace disminuir el presupuesto oficial por obras de infraestructura en el campo. La irrigación decae en el presupuesto de 9.8% en 1953 a 3.6% en 1961, y aunque más tarde aumenta no alcanza su nivel pasado. Lorenzo Meyer, "Veinticinco años de política mexicana", Revista de Comercio Exterior, Diciembre de 1975, pp. 1334-1342.
- (3) Fernando Carmona, México: Riqueza y miseria, pp. 11-63.
- (4) F. Carmona, op. cit. La inversión extranjera directa aumenta continuamente desde 1950 en adelante. En 1950 fue de 566 millones de dólares, en 1960 de 1081, en 1970 de 2822, y en 1975 de más de 3000. L. Meyer, op. cit.
- (5) F. Carmona, op. cit.

- (6) Pablo G. Casanova. "Enajenación y conciencia de clases en México", en Las clases sociales en México, autores varios, p. 201. IX Censo General de Población, D.G.E. de la S.I.C.
- (7) Para 1940 se tomó el estudio de Enrique Padilla Aragón, México: desarrollo con pobreza, 1967, p. 161. Los datos de 1950 en adelante se tomaron de La Industria Mexicana, CONCAMIN, 1973, p. 25. En este último estudio aparece en los años citados un pequeño grupo de P.E.A. no especificada. Se seleccionaron estas fuentes porque muestran el despegue o crecimiento notorio de los sectores secundario y terciario a partir de 1950, que coincide con el mejor momento del periodo desarrollista. En el segundo trabajo el sector industrial se compone de: manufacturas, minería y petróleo, construcción y electricidad; el sector servicios por: comercio, transportes y otros.
- (8) La Industria Mexicana, op. cit., pp. 39-40.
- (9) Esta definición de clase media se tomó de Enrique P. Aragón, op. cit., p. 124.
- (10) Pablo G. Casanova, op. cit., pp. 204-205.
- (11) Ibid.
- (12) El cálculo numérico no es avalado por una fuente. Francisco L. Cámara, El desafío de la clase media, 1971, pp. 37-38.

N O T A S Cap. 1.

1.2)

- (13) Lorenzo Meyer, "Veinticinco años de política mexicana",
Revista de Comercio Exterior, Diciembre, 1975, pp.
1334-1342.
- (14) Ariel Contreras México 1940: Industrialización y crisis
política, 1977, pp. 103-104.
- (15) Ibid., pp. 73-93 y 138.
- (16) Ibid., pp. 139-149, 153-154.
- (17) Ibid., pp. 186-188, 191.
- (18) De esta forma el presupuesto destinado a bienestar social pa
sa de un 18.3% durante el cardenismo, a 16.5% con Avila
Camacho, a 13.3% en la época alemanista; en el gobierno
de Ruiz Cortínez hay un aumento a 14.4% y dicho presu-
puesto alcanza un nivel parecido al de la etapa cardenis
ta hasta 1961, subiendo al 24.2% en 1963, como medida pa
ra disminuir los movimientos laborales. Ricardo Pozas,
"El movimiento médico en México", Cuadernos Políticos
#11, p. 58. López Cámara, op. cit., p. 49.
- (19) López Cámara, op. cit., pp. 47-48.
- (20) L. Meyer, op. cit.

- (21) Ariel Contreras, *Ibid.*, pp. 73-88; L. Meyer, *op. cit.*,; Aurora Loyo, El movimiento magisterial de 1958 en México, 1979, p. 22. Señala la autora "... durante el gobierno de Manuel Avila Camacho se llevaron adelante modificaciones a la legislación laboral para reglamentar de manera más estricta el derecho de huelga y para aumentar la capacidad arbitral del Estado en los conflictos obrero patronales".
- (22) A. Loyo, *Ibid.*, pp. 23-24; L. Meyer, *op. cit.*
- (23) L. Meyer, "La Encrucijada" en *Historia General en México*, Tomo IV, pp. 260-262. En esta situación, y con el avance en la estratificación de la clase obrera en las empresas estratégicas de la economía nacional, se vieron disminuidas "las posibilidades de identidad de intereses entre los distintos grupos y estratos de trabajadores, dificultándose así la unificación organizativa de estos grupos". Para 1958 entonces, los intentos de unificación entre los gremios obreros no controlados oficialmente, tenían ante sí más dificultades para lograrlo. A. Loyo, *op. cit.*, pp. 27-28.
- (24) López Cámara, *op. cit.*, pp. 71-74.
- (25) *Ibid.*, pp. 16-17.
- (26) A. Loyo, *op. cit.*, pp. 68-71.
- (27) Ariel Contreras, *op. cit.*, pp. 90-93; A. Loyo, *op. cit.*, pp. 16-17.

- (28) A. Loyo, op. cit., p. 18. Entre 1939 y 1952 se deteriora en buena parte el poder de compra de los maestros, y aun que en el régimen de Ruiz Cortínez mejora en algo, no recupera el nivel de 1939. Al mismo tiempo, hay una pérdida de status del magisterio, convirtiéndose en subprofesión.
- (29) Ibid., p. 18, 79-109.
- (30) Ibid., pp. 68-79.
- (31) López Cámara, op. cit., pp. 51-52, 74.
- (32) L. Meyer. "La Encrucijada..."
- (33) Ibid.
- (34) Ibid.
- (35) López Cámara, op. cit., p. 84.
- (36) La expansión de las instituciones de salud pública se sustentó con fondos de construcción de obras, pero con gastos de administración y operación bajos, de ahí los malos salarios de los médicos. Ricardo Pozas., op. cit., pp. 58-60.
- (37) Los becarios pedían sustituir sus becas por contratos de trabajo, pero para el Estado eso implicaba aceptar una obligación en vez de una concesión, adoptar una función de patrón en lugar de "promotor de la formación académica". Ibid., pp. 61-64.

(38) Juan Carlos Portantiero, Estudiantes y Política en América Latina, 1977, pp. 17 y 24,

CAPITULO II: LA EXPANSION DEL SISTEMA EDUCATIVO SUPERIOR EN MEXICO DESDE 1940

El pacto o conciliación del Estado con la clase media "liberal" implicó hacer las paces con la Universidad, el reduccio político de la clase media desprovista de poder durante el gobierno de Cárdenas. A partir de entonces, el crecimiento del sistema de educacion superior toma como modelo a la Universidad de la pequeña burguesía creada por las Reformas de 1929-1933, siendo los sectores medios desde 1940 los receptores de los "mayores beneficios educativos".⁽¹⁾ Al expedirse la Ley Orgánica de 1944 se le reconoce a la Universidad el derecho de ser Autónoma a cambio de aportar la corriente principal de profesionistas que requerían los "cuadros directivos de la administración gubernamental".

Desde fines del gobierno cardenista, y durante el de Avila Camacho, va creciendo el presupuesto destinado a la UNAM, duplicándose en los años 1946-1947. A partir de 1947, la proporción de subsidios federales al presupuesto total de la Universidad, fue de más del 60%.⁽²⁾ Por otra parte, el gobierno federal a) limita o frena el aumento presupuestal a las instituciones educativas creadas en el régimen cardenista: el Instituto Politécnico Nacional, Normal de Maestros, Normales Rurales y Escuelas Tecnológicas, y b) desatiende la educación en las zonas rurales en provecho de las urbanas.⁽³⁾ Esto ocasiona que se limite la formación de técnicos y profesionistas egresados de

las instituciones de educación citadas, evitando que sean la corriente formadora de profesionales. Por otro lado el gobierno mermó la promoción hacia la educación superior para estudiantes de extracción obrera y campesina, retirando becas y clausurando internados, como pasó en el Politécnico.

Desde 1950 el presupuesto federal de la UNAM se hace más sólido, destacándose el financiamiento para erigir la Ciudad Universitaria, al ser un gasto fuerte de inversión educativa para el gobierno (87 millones), elevando la inversión pública en la educación de 1% a 3% del total de su presupuesto. Comparado este gasto con el realizado en otras escuelas del nivel educativo superior, el segundo representó una proporción ínfima del gasto gubernamental. Así, a pesar del aumento del número de escuelas técnicas, sus servicios de entrenamiento son insuficientes para satisfacer las necesidades de la economía.⁽⁴⁾

El Estado satisface así la clase media en su busca de acceso a una posición privilegiada al través de la profesionalización universitaria. Esto requería desplazar la preferencia dada a la enseñanza técnica en el Plan Sexenal de Cárdenas, durante los siguientes periodos de gobierno, y volver a dar prioridad a las carreras liberales.⁽⁵⁾ De esta forma, la dinámica de la expansión de la educación superior giró de ahí en adelante en el crecimiento de la UNAM.

El IPN dobló su población en casi 25 años (15 594 alumnos en 1937, año de su fundación, . 187 alumnos en 1958), si bien es verdad que en los inicios del gobierno avilacamachista, se desprenden del Politécnico las Escuelas de Enseñanzas Especiales, las prevocacionales fuera del D.F., y las Escuelas de Artes y Oficios, reduciendo en 1941 su población escolar a - - 10 280 alumnos. Un autor señala: "Entre los años de 1941 a 1958, el IPN tuvo algunas transformaciones y períodos de estancamiento ocasionados sobre todo por falta de recursos económicos. Durante este período se manifestó frecuentemente la inconformidad de los estudiantes, que consideraban que el IPN no tenía el apoyo debido del gobierno..." El cierre del internado Politécnico en 1956, y la cercenación de las prevocacionales en 1969, acerca a esta institución al modelo de educación representado por la UNAM, tanto en lo que respecta a su centralización de los niveles superiores de educación técnica (y su correspondiente dedicación exclusiva a éstos), como por el tirno de crecimiento que adquiere a partir de 1965, cuando la población estudiantil tiene tendencia a duplicarse cada 5 años.⁽⁶⁾

El crecimiento del Politécnico y de la UNAM favorece la centralización de la educación superior en el D.F. por lo que se refiere a la educación técnica y a la de corte profesional liberal, respectivamente. Este hecho está a su vez condicionado a que el desarrollo del capitalismo en México, y en otros países dependientes, crea funciones en el área de servicios complementarios al crecimiento industrial, pero no esencialmente en el sis-

tema productivo. (7) Esta situación se intentará corregir en parte por la estrategia del desarrollismo en los años cincuenta, que busca ligar la educación superior a las pautas del avance capitalista insertando carreras "modernas" y estudios menos humanistas. Sin embargo, la educación universitaria sigue caracterizada por la preeminencia dada a la formación de profesionales independientes: abogados, doctores, etc., sobre las carreras de contenido técnico y social integradas al sistema socio-económico. El conflicto que este hecho origina entre la educación y la práctica profesionales se hace incontrolable con la masificación de la universidad, fenómeno que tiene una doble pendiente: a) la del estudiante, que se encuentra con un deterioro de la educación impartida (carencia de aulas, edificios, etc.); y b) la del egresado, condicionado a vender su fuerza de trabajo por un salario. (8)

Toda esta problemática se halla circunscrita a que son las clases medias las que "más fácilmente identifican a la educación superior como el único canal de incorporación a una mejor escala ocupacional y de ingresos, y como el único recurso que les permite mantener y de ser posible mejorar su situación social..." (9) Hasta fines de la década del 50, la formación profesional era garantía de acomodo ocupacional y de ascenso social. El crecimiento acelerado de las capas medias, si bien en un comienzo demandó el ensanchamiento de las instituciones educativas, disminuyó correlativamente las oportunidades de trabajo para los egresados de esas instituciones. Esto les lleva a criticar los

mecanismos tradicionales de ascenso social existentes dentro del gobierno; ineficaces ante el crecimiento explosivo del sistema educativo y la saturación del mercado profesional en ciertas áreas tradicionales. (10)

A inicios del gobierno de López Mateos, se dio a conocer el Plan Nacional de Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria en México, (Plan de Once Años). Con características cuantitativas preeminentes, este Plan "se basó en la capacidad probable del Gobierno Federal para financiar la educación Primaria". Sin embargo, por el impulso financiero del régimen a la educación, se superaron los cálculos establecidos por el plan para atender la totalidad de la población nacional. Un resultado del plan "fué una imprevista demanda de presión sobre la educación media, que obligó a las autoridades a tomar medidas improvisadas para atenderla". Si se aúna a esto, el hecho de que la ausencia de una política económica con objetivos a largo plazo no permite a las universidades precisar las orientaciones que deben regir la "distribución de su matrícula" (distribución de los egresados según las necesidades del país, y uso eficiente de los recursos humanos que representan), se tiene que el crecimiento de la educación superior es anárquico. (11)

De esta manera, se da en los 60's un crecimiento explosivo de la educación superior, que entra en desequilibrio con el crecimiento económico. Al darse la acumulación de la demanda educativa principalmente en la UNAM, en el curso de una década

(aglutina en 1966 a 77 mil estudiantes frente a 40 mil en 1957), no ocurre un aumento correspondiente en el presupuesto que le asigna el Estado: en el lapso 1959-64 (sexenio de López Mateos el subsidio a la UNAM se incrementa 21.4% anual, y en los primeros años del sexenio diazordacista (1965-67), alcanzó una tasa de 6.6% anual. Respecto a las universidades de provincia y otros institutos de enseñanza superior, los subsidios concedidos por el gobierno federal en los periodos referidos, fueron de un 28.5% anual, y de un 3.9% anual, respectivamente. (12)

Al no aumentar los recursos económicos proporcionalmente al crecimiento de la población escolar, el Estado (sostenedor de la mayor parte de las instituciones educativas), busca frenar el crecimiento de la población universitaria y adecuar la educación, a un mercado dado de empleo. Esto, constituyó un impedimento a las aspiraciones de movilidad social de las capas medias. (13)

Para 1967 el D.F. contaba con el 15.31% de la población total del país entre 20 y 24 años de edad, y atendía el 53.4% del total de la matrícula de educación superior. Con el conflicto gobierno-estudiantes de 1968 el Estado se dio cuenta de la necesidad de adecuar el sistema educativo, en sus aspectos cualitativo y cuantitativo, al desarrollo nacional. Y dicho cambio de actitud respondió a que del interior de los recintos educativos, la planeación educativa dependía "de la programación en la redistribución del ingreso en los sectores agrícola,

industrial y en los servicios, entre quienes perciben ingresos por salarios o capital, entre la ciudad y el campo y entre las distintas regiones del país". (14)

Otro aspecto que incide en la planificación - o intento de planificación - del crecimiento y orientación de la educación superior, es que el país asciende a lo que se denomina una "etapa intermedia de desarrollo"; en la etapa inicial de desarrollo del país (década de los 40's) la educación superior, en concreto la universitaria, tiene poca importancia para el mismo, es decir, que la demanda social va adelante de la demanda económica en el acceso a este nivel educativo; la situación de la etapa intermedia es quella en que "la insuficiencia de técnicos y de personal calificado de nivel superior ejerce una influencia mayor, porque afecta adversamente la capacidad del país para incorporarse a la tecnología moderna, para investigar en forma propia, y para lograr incrementos constantes de la productividad del trabajo". (15)

Si en 1960 hay 1 estudiante de nivel medio superior y superior por cada 333 habitantes en 1970 la proporción es de 1 por 125 habitantes, y en 1977 de 1 por 55 habitantes. En el D.F., hay 1 estudiante por 111 habitantes en 1960, 1 por 66 habitantes en 1970, y en 1977 de 1 por 33 habitantes. (16) Esto refleja el desmesurado crecimiento de la población estudiantil, aún con un acelerado crecimiento de la población total. Para el Estado, una solución práctica a corto plazo para sofocar el descontento

político de la clase media en las zonas urbanas fue: a) promover la expansión de la UNAM (con 106 mil alumnos en 1970, pasa a 198 mil en 1973 y a 280 mil en 1977); b) pero, ante la insuficiencia de la UNAM para absorber el total de la demanda de educación superior a nivel universitario en el D.F., el gobierno crea el Colegio de Bachilleres y la Universidad Autónoma Metropolitana en 1974. Por otra parte, el IPN alcanza en 1970 una población de 78 mil estudiantes (sin las prevocacionales); para el ciclo 1973-74 tiene 121 mil alumnos. Su presupuesto, aunque inferior al de la UNAM (con 415 millones en 1970), en el gobierno de Echeverría pasa a 484 millones en 1971, y a 1 441 millones para 1975. En síntesis, para 1977 la población estudiantil de post-secundaria es de alrededor de 1 400 000 almas, y en ese mismo año varios círculos oficiales dijeron esperar que "en 1982 la población estudiantil rebase los 2 millones de educandos a nivel superior". (17)

La década actual presencia (hasta el lapso 1970-76) la expansión más acelerada de la educación media-superior y superior en México, con una tasa anual de 20%, o sea 140 mil estudiantes por año. Países de Latinoamérica con un nivel de desarrollo semejante al nuestro, como Brasil y Argentina, tienen también un alto crecimiento en la población estudiantil a ese nivel educativo referido, (de 1970 a 1976), para el primero de un 34% anual (147 mil estudiantes por año), y para el segundo de 19% anual (54 mil estudiantes por año). Por otra parte, países avanzados como Alemania Federal y Francia, presentaron una

tasa de expansión por año, en el periodo 1970-75, de 13% (66 mil estudiantes por año) y de 5% (47 mil estudiantes por año), respectivamente. Se ve entonces que México ocupa un lugar destacado entre los países con crecimiento agigantado en el nivel educativo superior. (18)

Se prolonga así la tendencia iniciada a fines de la década de los 50's, de que la gran masa estudiantil de los centros de estudio del país, sea un sector sin compromisos políticos ni dependencia económica respecto del Estado. Por provenir la mayoría de esta masa estudiantil de los sectores medios urbanos, se hace sensible a sus problemas, como afirma López Cámara: "Los hijos llevan a las escuelas las inquietudes de los padres y sus propias aspiraciones de ruptura frente al medio en que viven". (19) Esta aseveración es bien válida en las dos últimas décadas, cuando ha estallado en las universidades públicas un profundo malestar juvenil, ante la asfixia a que constriñe el sistema político y socio-económico a la clase media de las ciudades. Este descontento estudiantil generado en los centros de estudio, al no poder canalizarse por las instituciones públicas, favorece la acción de las agrupaciones políticas de izquierda, deseosas de encauzar las protestas del conjunto estudiantil a sus posiciones políticas, para acrecentar sus filas de militantes y tener cierta fuerza de representación social frente al Estado. La elevada población estudiantil que hay en la actualidad en la educación superior, es el medio más propicio en varios sentidos, a la actividad de la izquierda anti-estatales. En el

presente, los alcances y posibilidades de su actividad en un campus educativo tan diversificado, complejo y masificado, es una cuestión que requiere análisis serio y detenido.

NOTAS

- (1) Juan Carlos Portantiero, op. cit., p. 21.
- (2) Arturo G. Cosío, Historia estadística de la Universidad (1910-1967), UNAM, 1968.
- (3) "... En el medio rural la educación media es prácticamente inexistente; solamente el 1% de la matrícula total del país en nivel educativo pertenece a las escuelas rurales..." La planeación universitaria en México, Autores varios, UNAM, p. 53.
- (4) "... Las erogaciones en la construcción de escuelas distintas a las de C.U. disminuyeron de 24 millones en 1947 a 15 millones en 1951. Se incluyen en los 15 millones de pesos 8 millones destinados a otro gran proyecto de educación superior, la Ciudad Politécnica, y 3 millones de pesos para otros institutos técnicos..." El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior, Autores varios, (Nacional Financiera, S. A.), FCE, 1953, pp. 341-345.
- (5) Enrique G. León López, El IPN. Origen y evolución, SEP/ Documentos, 1975, p. 27.
- (6) Ibid, p. 53, 76. El IPN en cifras (Departamento de Estadística), Subdirección Técnica del IPN, 1968, p. 15.
- (7) J.C. Portantiero, op. cit., p. 20. "En México el desarrollo del proceso de industrialización y la mecanización y tecnificación de la agricultura se han llevado a cabo utilizando fundamentalmente tecnología extranjera. De su total de gastos tecnológicos, sólo poco más del 15% corresponde a investigación propia; el resto está representado por pago de regalías y servicios técnicos al ex-

tranjero, tecnología capitalizada o implícita en la importación de instalaciones adecuadas...", Hernández von Bertrap, "La tecnología y la industrialización", Comercio Exterior, México, enero de 1969. Citado en La planeación universitaria, Autores varios, p. 132.

- (8) J.C. Portantiero, op. cit., pp. 21 y 23.
- (9) La planeación..., p. 27.
- (10) López Cámara, op. cit., pp. 52-54.
- (11) La planeación..., p. 29, 50-51. Aunque con menos intensidad que otros países de América Latina, México también presenta el fenómeno de que el desarrollo de la educación media y superior es correlativo a la exclusión de los niveles educativos primarios de una gran parte de la población. Esto se debía a que la escolarización de masas no era demanda del sistema económico, dado que el mercado de trabajo no requiere de mucha mano de obra calificada. J.C. Portantiero, op. cit., pp. 17-19. Un autor afirma que la escolaridad primaria en México para 1960 era de un 89.5% para los grupos de 7 a 12 años. En el quinquenio 1955-60 la intensidad de la educación por grupos de edad fué: Primaria con un 74% de la población de 5 a 14 años, Media con el 12% de la población de 15 a 19 años, Universidad con el 3.1% de la población de 20 a 24 años. Se ve entonces que la educación superior no podía dar cabidá a una demanda educativa tan amplia como se presentó la década siguiente. Hans Albert S., Las universidades en el desarrollo social de América Latina, FCE, pp. 25 y 34.
- (12) La planeación..., pp. 50-51 y 55. Historia estadística de la Universidad, op. cit.

- (13) Las relaciones políticas Universidad-Estado se mantuvieron en statu quo mientras el subsidio estatal aumenta del 60% en 1951, al 85% y 98% de 1959 a 1966. La atención más detenida a los niveles medio-superior se postergaba cada gobierno. "UNAM: Aventuras y desventuras de un gigante", Antonio Marimón, Uno más Uno, 15 septiembre 1979.
- (14) La planeación..., p. 35.
- (15) Horacio Flores de la Peña. "La educación superior y la investigación científica", p. 210, El perfil de México en 1980 (vol. II); La planeación..., pp. 25-26.
- (16) México: La educación en cifras (Situación y perspectivas), ANUIES, 1973, pp. 49, 145; Estadística básica del sistema educativo nacional (inicio de cursos 1976-77), SEP, Dir. Gral. de Programación.
- (17) Jorge Medina, Universidad, política y sociedad, 1978, p. 41; El IPN. Origen..., p. 77; "UNAM: aventuras y desventuras..."
- (18) Anuario Estadístico 1977, UNESCO, Cap. Educación, Cuadro 5-1. Los datos de México son de la Estadística básica del sistema educativo nacional 1970-71 y 1975-76, distribuyéndose los niveles de educación post-secundaria, en ambos periodos, de esta manera:

NIVELES	1970-71 (en miles)	1975-76 (en miles)
Preparatoria, vocacional y profesional medio	313.4	696.3
Normal	55.9	111.5
Profesional superior	271.3	543.1

- (19) López Cámara, op. cit., p. 62.

TABLA ESTADISTICA DE LA POBLACION ESTUDIANTIL EN MEXICO Y OTROS PAISES

PAISES	POB. EST. (en miles)		POB. TOTAL (en miles)		TASA DE CREC. DE LA POB. EST. %	TASA DE CREC. DE LA POB. TOT. %
	1970	1976	1970	1976	1970-1976	1970-1976
MEXICO	640.6	1350.9	50.694	61.800	110 %	21 %
BRASIL	430.4	1316.6	92.341	110.359*	205 %	19.5 %*
ARGENTINA	274.6	601.4	23.362	25.713*	119 %	8 %*
ALEM. FEDERAL	503.8	902*	60.650	62.079*	79 %*	2.3 %*
FRANCIA	801.1	1085.7*	50.768**	52.544	35 %*	3.4 %
EE. UU.	8498.1	11184.8	203.235	215.320	31 %	5.9 %*

FUENTE: ANNUAIRE DEMOGRAPHIAE 1975, UNITED NATIONS

* Los datos se elaboraron para 1976 sobre la base dada por la fuente en 1975 de población total e incremento anual de la misma.

** Para Francia es población estimada en 1970.

P A R T E I I

CAPITULO 3: POLITICA ESTUDIANTIL DEL PC DESDE EL CARDENISMO
HASTA INICIOS DE LOS 60'S

3.1) Impulso a la creación de la CJM. Fundación de la CJM
y permanencia en la CJM.

Al término de la fase armada de la Revolución el único núcleo juvenil con organización era el estudiantil, alcanzando un punto relevante en el movimiento por la autonomía universitaria de 1929. En el gobierno de Cárdenas se da un gran impulso a la organización estudiantil: surgen las Juventudes Socialistas de México en 1936. un "Frente Amplio" entre la juventud progresista cuyo líder es Lauro Ortega; la Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO) en 1934; y durante - - 1936 en un Congreso Estudiantil efectuado en Chihuahua se crea la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), de la que es presidente Jesús Robles Domínguez. (1)

Al mismo tiempo aparece un fuerte bastión estudiantil de izquierda en el Congreso Nacional de Universidades de 1933. En este acto chocan dos concepciones de la educación superior: una con orientación socialista, encabezada por Lombardo Toledano; la otra orientada a defender la libertad de cátedra representada por Antonio Caso. La segunda postura es rechazada por la mayoría de las Universidades del país, excepto por la UNAM, que es la sede del grupo de "Caso".

La Confederación Nacional de Estudiantes que tiene miembros desde 1927 en todas las universidades del país, se divide al apoyar sus dirigentes en el Congreso de 1933 la posición de Caso. Los grupos que se separan de ésta integran la Confederación de Estudiantes Socialistas de México en junio de 1934. (2)

Esta Confederación realiza un Congreso en Uruapan, Michoacán, en octubre de 1935, con delegados de todo el país, donde sostiene el principio de una educación superior progresista. En dicho acto este organismo y el que dirige Lauro Ortega se unen para crear, a exhortación de Cárdenas, las Juventudes Socialistas Unificadas de México -que preside Aarón Sáenz-. (3) En junio de ese mismo año se funda la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), que integra a las normales rurales.

Durante el gobierno de Cárdenas, como se sabe, el Partido Comunista sigue la línea de "Unidad a toda costa", preconizada ante el VII Congreso de la Internacional Comunista y el VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista, promoviendo la unión de las organizaciones juveniles de izquierda en el país. El PC centra su actividad en la Federación Juvenil Comunista ligada al movimiento nucleado en Uruapan en 1935. (4) El impulso de los comunistas al "Frente Unico Juvenil", integrado por la Juventud Comunista las Juventudes Socialistas (dirigidas por Lauro Ortega), la Unión de Jóvenes Revolucionarios y el núcleo juvenil del Partido Nacional Revolucionario (partido oficial), responde a la necesidad de crear una oposición a la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos, situada en puntos clave del movi-

miento juvenil. (5)

Se presentan así condiciones para crear una Confederación Nacional Juvenil, promovida sobre todo por el sector juvenil del Partido de la Revolución Mexicana (nombre del partido oficial desde 1938), realizando una labor a lo largo del país con ese fin. Este esfuerzo fructifica en abril de 1939, cuando en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, nace la Confederación de Jóvenes Mexicanos, considerada por el PRM como su sector juvenil⁽⁶⁾ entrando así en el plan estatal de corporativización de los sectores populares.

El nuevo organismo aglutina estas agrupaciones: la Federación de las normales rurales, la Federación de Estudiantes de Escuelas Técnicas (que integra la FNET), la Federación de Estudiantes de Agricultura, la Federación de Escuelas para Hijos de Trabajadores Centros Nocturnos para trabajadores y las Federaciones Juveniles de Coahuila, Nuevo León, D.F., Yucatán, Jalisco, Michoacán y Guanajuato. (7)

Aunque no hay estudios acerca de la CJM después de su creación, tanto referidos a su vida interna como a su participación en la política nacional. podemos decir que en el curso de casi dos décadas apoya: la legalización del IPN como centro de la Educación Técnica Nacional; la creación de un Sistema Nacional de Enseñanza Agrícola para las escuelas de Agricultura; y la solicitud de apoyos económicos para las normales rurales. (8)

Nada hay acerca de la participación del PC en este lapso dentro de la CJM, pero en su X Congreso de 1947 se señala que

esta agrupación "ha sabido dar a la juventud estudiantil un grado mínimo de conciencia revolucionaria", frente a la "reacción y clerical ACJM".⁽⁹⁾ El Partido crea en 1947 la Juventud Comunista, agrupación que se ve impedida de realizar un trabajo firme por sujetarse su existencia a las crisis internas que tiene aquel en el periodo.

Si calculamos la proporción de militantes estudiantes en el PC en el lapso de 1940-1969 (en que no crece el Partido), una estadística del X Congreso nos da:

4 748 obreros
7 595 campesinos
877 maestros
2 399 diversos
<hr/>
15 619 Total

Localizado el sector estudiantil en la última categoría (junto a sectores como los artesanos), que abarca un 15% de los miembros del Partido, tenemos que menos de ese porcentaje son estudiantes. Al ver el estancamiento de la JC en la década del 50 la dirección partidista acepta que el mismo se debe a la desatención, "subestimación y falta de dirección" del Partido hacia su "frente juvenil". por lo cual se llama a un Congreso de reorganización de la JC, cuyos resultados no influyen en la situación señalada.⁽¹⁰⁾

3.2) La crisis interna del PCM

La alianza del PC con las fuerzas progresistas del cardenismo, se basó en su línea política de "Unidad a toda Costa", que refleja su sujeción a las directrices de la III Internacional; el Partido frena así su autonomía nacional y no penetra en el conocimiento de la realidad mexicana. Su vida política interna se estanca al ser expulsados y sancionados militantes que tienen diferencias con la dirección nacional del Partido encabezada por Dionisio Encinas desde 1940. (11)

Si bien desaparece la IC en 1943, el PC sigue fiel a las directivas de Moscú, insertándose en la vida pública del país sin curso fijo ni perspectivas reales a largo plazo. A pesar de que se le registró por breve tiempo como Partido en 1946, se le margina después de la vida pública y se manifiesta su crisis de representatividad entre los sectores populares. La más importante escisión que tuvo el PC en este entonces fue la que dio origen al POCM. (12)

La creación del Partido de Lombardo Toledano da lugar a que cierto número de militantes comunistas se integren al mismo, sin que la dirección del PC trace una línea clara hacia esta agrupación. Hasta los años 60 el PC consideró al Partido de Lombardo como su único aliado. (13)

A fines de la década del 50 maduró en el Partido una serie de cuadros medios con sede en la capital del país, que critican a la dirección de Encinas por carecer de perspectivas y no

consolidar ninguna dirigencia estable en la agrupación. Este núcleo de cuadros medios es una generación formada después del gobierno cardenista, sensible a la antidemocratización de la vida pública mexicana. Surge así un proyecto renovador al interior del Partido, que trata de reorganizarlo en los siguientes años.

Dicha corriente renovadora fue auxiliada por otros hechos: el XX Congreso del PCUS* abandona el llamado "culto a la personalidad" y otras características del llamado stalinismo; la Revolución Cubana y la agitación social interna en México a fines de los 50s; estos sucesos replantean la conducta del Partido ante la sociedad y el Estado mexicanos. (14)

Es bajo este marco general que se realiza el XIII Congreso Nacional del PC, donde se renueva al Comité Central dirigido por Encinas y la dirección del organismo pasa a miembros que se identifican plenamente con el objetivo de "reforzar al núcleo dirigente del Partido. Cabe señalar que la formación de una "dirección nacional estable" tuvo por meta subyacente centralizar mejor las actividades del Partido. (15)

Pero la represión al movimiento obrero de 1959 demuestra al PC (lo cual acepta Martínez Verdugo) que la lucha contra la estructura sindical que domina a los obreros es un campo vetado para su acción durante un tiempo considerable. Por estas circunstancias para la política partidaria adquiere una primordial importancia la actividad entre los sectores campe-

* Partido Comunista de la Unión Soviética.

sino y estudiantil en la década siguiente.

3.3) La visión del Partido hacia la CJM a inicios de los 60's. La incoherencia de su política hacia la JC.

En el IV Pleno del Comité Central del PC que se efectúa en julio de 1961, se considera que a causa de la ingerencia de los gobiernos en las direcciones de la CJM, la pasividad de ésta y su carencia de un programa de lucha, varias federaciones estudiantiles del D.F. y de provincia han optado por separarse de aquella, agrupándose los estudiantes combativos en federaciones locales o por centro de estudios. (16)

Para esos momentos no hay una organización democrática nacional de estudiantes, sino -según el mismo Pleno- federaciones locales depuradas en sus direcciones durante las luchas solidarias con Cuba, en defensa del Artículo 3º constitucional y en el curso del apoyo brindado a movimientos obreros y populares. Ante este panorama la dirección partidista propone que la JC, los "miembros estudiantiles" del PC y otros sectores democráticos de estudiantes, agrupen al movimiento estudiantil a escala nacional. (17)

Esta necesidad de formar una "organización nacional unitaria" del estudiantado -siguiendo el criterio del Pleno- adquiere particular importancia desde la consolidación de la Revolución Cubana, pero dicha agrupación no se puede integrar únicamente con las limitadas fuerzas presentes en la Conferencia de Morelia de mayo de 1963; los directivos del PC se inclinan por

que esas fuerzas pacten un "frente único" con la CJM y las agrupaciones locales juveniles de partidos políticos, para superar la "dispersión" del movimiento estudiantil. Esos mismos directivos consideran todavía importante a la CJM porque retiene en su seno a los estudiantes técnicos y a una parte de los normalistas rurales. (18)

Dentro de este contexto se debe señalar que la JC es receptora de toda una serie de posturas y corrientes provenientes, por un lado, de la cúpula partidista, y por otro lado, de las bases juveniles influidas por el proceso cubano. La dirigencia del PC postula desde la fundación de la JC que pretende convertirla en una "organización de masas juveniles", y no con unos cuantos cientos de miembros (como ocurre entonces).

Por otra parte existe un problema central en la política juvenil de los comunistas: la presencia simultánea de células estudiantiles pertenecientes al Partido y de clubes de la JC, situación sobre la que el mismo Comité Central afirma: "No existe un criterio único de quien debe dirigir y controlar el trabajo entre los estudiantes, si el Partido o la JC". (19)

En el XIV Congreso del PC el Comité Central informa que el trabajo estudiantil debe dejarse a la JC, pero se acepta que también haya estudiantes miembros del Partido. Al verse sin apoyo definido de la dirección partidista, la JC asume un papel oscilatorio entre una agrupación de primer grado y un auxiliar secundario en el seno del Partido. (20)

Y es que al carecer los organismos regulares y estatales partidistas de suficientes miembros para realizar su trabajo, recurren a los militantes de la JC para integrarlos a las labores de la Central Campesina Independiente y del Frente Electoral del Pueblo, dando como resultado una falta de solidez de los cuadros y de la dirigencia de la agrupación juvenil.⁽²¹⁾ Incluso se dan casos en que integrantes maduros del PC tratan de crear núcleos estatales de los jóvenes comunistas. Sumida en esta disyuntiva la Juventud Comunista no puede promover acciones trascendentes que no se supervisen o restrinjan por el aparato partidista, lo cual oscurece sus perspectivas de desenvolvimiento futuro.

N O T A S Cap. 3.

- (1) El antecedente directo de las JSM es el Partido Nacional Estudiantil Cardenista, nacido en un Congreso efectuado en Morelia en julio de 1933 con representantes de 25 grupos estudiantiles, con el objeto de apoyar la campaña presidencial de Cárdenas. Los estudiantes técnicos se adhieren en 1929 a la Federación de Estudiantes Universitarios, de la que se separan en 1930. A raíz del Congreso de Uruapan de la Confederación de Estudiantes Socialistas en el año de 1935, los estudiantes técnicos consolidan su propia organización. "El movimiento juvenil en México", de Agustín Arriaga Rivera, en México: 50 años de Revolución, pp. 351-380.
- (2) Ibid., pp. 361-364.
- (3) Ibid., pp. 362-363.
- (4) Al coincidir el Congreso de Uruapan con la realización del VII Congreso de la Internacional Comunista se hace notoria la presencia del PC en el primero. La nueva política del PCM (Delegación del PCM al VII Congreso de la IC, X/1935). Ediciones del Frente Cultural, 1936.
- (5) La ACJM surge al comienzo de la década de los 20, impulsada por la clase media conservadora rural y núcleos campesinos de marcada ideología religiosa, sectores dirigidos por la Iglesia. En 1925 la dirección de la ACJM afirma tener 36 mil miembros en el país siendo Guanajuato el lugar con más simpatizantes; tuvo también bases importantes en Jalisco, Querétaro, Puebla y Michoacán. La ACJM contribuye a crear la Liga Nacional de la Defensa Religiosa, que coordina el conflicto con el gobierno llamado guerra cristera al final

de la década. Tras una breve desaparición la ACJM se reintegra en el curso de los treintas, teniendo después una cierta presencia estable. México Cristerio, Rius Facius, A., pág. 50.

- (6) "El movimiento juvenil en México"...., pág. 364.
- (7) La Voz de México, 19/IV/1939.
- (8) "Pliego de demandas ante el Presidente Miguel Alemán", 5/VII/1949., Archivo CJM.
- (9) X Congreso del PCM (24/XI al XII de 1947), Editado por el PCM.
- (10) Sobre la situación actual y las tareas de los comunistas mexicanos, Dionisio Encinas, 1957.
- (11) Martínez Verdugo, A. PCM: Trayectoria y perspectivas, pp. 38-51.
- (12) Idem.
- (13) Idem.
- (14) Idem.
- (15) Martínez Verdugo, A. Tareas para mejorar la Dirección del Partido, (Informe del 3er. Pleno del CC realizado del 9 al 11 de noviembre de 1964).

- (16) Nueva Epoca, Nos. 5-6, enero-marzo de 1963. pág. 37.
- (17) Idem.
- (18) Nueva Epoca, No. 10, IX/1964, pp. 56-67.
- (19) Ibid., pp. 54-56.
- (20) Idem.
- (21) La Voz de México, 10/II/1964.

CAPITULO 4: EL MOVIMIENTO POLITECNICO DE 1956 Y SUS REPERCUSIONES EN LA CJM

La Federación de estudiantes técnicos (FNET) desde el gobierno de Avila Camacho enfrenta una represión constante por parte de las autoridades federales. En 1942 este organismo demanda al gobierno: a) expedir una ley orgánica para el Politécnico; b) hacer reformas materiales a las instalaciones del Instituto; y c) la construcción de nuevas escuelas técnicas. Estas demandas se expresan en la huelga estallada ese año, la cual resulta reprimida. Para 1950 los estudiantes técnicos realizan otro movimiento que, junto con las demandas citadas, pide formar Consejos Técnicos escolares y remover a funcionarios ineptos. En este año la Secretaría de Educación Pública acuerda la clausura del internado de alumnos en mayo, cosa que no hace por la presión estudiantil; el resultado final de este movimiento es que se aceptan las demandas estudiantiles sin que haya represión. (1)

Pero ante el descuido en que se mantiene el Politécnico en los años subsecuentes por parte del gobierno, la Federación de estudiantes técnicos hace las mismas peticiones que en movimientos pasados, en particular la de expedir una ley orgánica para la institución, durante el movimiento de 1956. Este movimiento abarca el periodo que va del 11 de abril al 23 de septiembre, terminando con la clausura del internado y la ocupación militar del IPN por alrededor de dos años: además, resultan encarcelados el Presidente de la Federación, Nicandro Mendoza, el Secretario General, Mariano Molina, y los dirigentes Raúl Lemus

Sánchez y Efraín López, los dos primeros, miembros del Partido Popular. (2)

A petición de las sociedades de alumnos la Federación Politécnica realiza un Congreso del 22 al 27 de octubre. donde se aprueba un programa del Consejo Estudiantil de Morelia, cuyos puntos principales son el retiro del ejército respecto a los derechos de los estudiantes y cese de persecuciones a sus dirigentes. Un resultado del Congreso es la continuación de la Federación estudiantil técnica en la CJM, en medio del respaldo brindado por las universidades de Guadalajara y de Michoacán a la lucha del Politécnico. (3)

El año de 1956 es de singular trascendencia porque se movilizan casi cien mil estudiantes de todo el país: intervienen las normales rurales, las escuelas de agricultores, los internados de segunda enseñanza, los tecnológicos regionales y algunas universidades de provincia; la inquietud política de este lapso es generada por las acciones de los estudiantes técnicos en la Ciudad de México. A pesar de algunas dificultades la FNET en los años siguientes permanece como el principal organismo estudiantil del Politécnico. (4)

A partir de 1956 afloran divergencias en el seno de las federaciones integradas a la CJM, por la combinación de los sucesos de ese año con la lucha ferrocarrilera y la Revolución cubana. Y es que el conjunto de estos sucesos genera una crisis de conciencia entre los estudiantes democráticos que los lleva a modificar su postura política e ideológica acerca del Estado mexi-

cano. ¿En qué consistió este cambio generado entre un amplio sector estudiantil integrado a la CJM? ¿Qué presencia tienen los jóvenes comunistas en este proceso?

En la dirección de la FNET se encarama la corriente llamada ramirista que traerá consecuencias nefastas para la lucha Politécnica al sumergir a la Federación en una corrupción marcada, donde se hacen comunes los arreglos a espaldas de los estudiantes. La Federación de estudiantes técnicos para ayudar a superar los "conflictos difíciles" en que se ve envuelta la CJM a fines de 1962, asume provisionalmente la conducción de esta agrupación siendo nombrados Vicente Oria Razo y Guillermo Hernández (dirigentes de la FNET) como Presidente y Vicepresidente respectivamente de la misma.⁽⁵⁾

Por lo que atañe a la Federación de Estudiantes de Guadalupe (antigua FESO), que es liderada hasta fines de los años 50 por el grupo de los Zuno, sufre cambios importantes tras los movimientos estudiantiles, de maestros y ferrocarrileros de esa época; en efecto, a raíz de estos sucesos el liderazgo de los Zuno es desplazado por la facción de dirigentes más ligada al aparato estatal. La representada por Carlos Ramírez Ladewig, que se apodera del control de la Federación llegando a atacar con violencia a sus opositores. En el marco de la realización del Congreso de la CJM en 1962 hay nuevos conflictos entre esta facción dirigente y otras que buscan ganarse las prebendas concedidas por el poder público.⁽⁶⁾

A pesar de que con respecto a las normales rurales se cuenta con poca información se sabe que desde la década del 40 protestan por el estado de desatención y abandono en que las mantiene el gobierno federal. Si bien la actividad de la Federación de estudiantes campesinos (FECSM), que aglutina a dichas normales destaca en la CJM por rechazar las intrigas en su seno, no logra sustraerse a los intentos corruptores de la época alemanista. Lo distintivo de estos planteles es que su extrema dispersión geográfica es un obstáculo para realizar acciones comunes, pero el solo hecho de que todas las escuelas tengan los mismos problemas orilla a que busquen la forma de resolverlos en general; bajo este marco actúa la Comisión de Vigilancia de la Federación estudiantil campesina, tratando de unificar los movimientos de protesta realizados por las normales. (7)

En varias normales rurales después de 1956 se observa una creciente inconformidad hacia la pasividad con que la CJM aborda los problemas de esas escuelas dándose el caso de que a fines de 1962 cuando se realiza el Congreso Ordinario de la FECSM para elegir nueva dirección, 17 escuelas están de acuerdo con la misma mientras que la desconocen las 9 restantes. (8) Es de hacer notar que la facción escindida de la Federación de estudiantes campesinos busca vincularse con las corrientes que desde el seno de la CJM persiguen desprender al movimiento estudiantil de su paternidad oficial para imprimirle un nuevo rumbo.

Sólo queda por ver el caso de Michoacán, donde el movimiento estudiantil (a través de la FEUM y el Consejo Estudian-

til Nicolaíta) conserva una vigorosa tradición democrática y notorios principios de raigambre popular heredados del régimen cardenista. Ahí los comunistas y otros sectores de izquierda mantienen sus bases de operación sin cambios fundamentales hasta inicios de la década del 60. Dadas estas circunstancias el movimiento michoacano tiende a chocar con las componendas y claudicación ante el poder público que la FEG y la FNET realizan progresivamente, lo cual se hace manifiesto a partir de la realización del Congreso de la CJM en 1962.

N O T A S

Cap. 4.

- (1) Problemas de Latinoamérica. No. 13. 20/XI/56.
- (2) Ibid., pág. 58.
- (3) Ibid., pp. 63-69.
- (4) Ibid., pp. 66-69.
- (5) Informe del Comité Ejecutivo de la FNET ante su XV Congreso Nacional, 26/IX/63. Archivo CJM.
- (6) Oposición No. 19. 19/X/1970 pp. 3-6.
- (7) Circular de la FECSM. 4/I/60, Archivo ACJM.
- (8) Boletín No. 1 del CLUB de Orientación Política e Ideológica de la Normal Rural de Reyes Mantecón, Oax., 28/VIII/63, Archivo CJM.

CAPITULO 5: TRAYECTORIA DE LA LUCHA ESTUDIANTIL EN MICHOACAN DE
1956 A 1966

5.1) Importancia del movimiento estudiantil michoacano. Significado del rectorado de Eli de Gortari. El conflicto de febrero-marzo de 1963.

Dentro del contexto nacional la actividad política de los estudiantes michoacanos contiene rasgos singulares. En esta región, a diferencia de otros lugares, y a causa del fuerte protectorado cardenista, sigue presente un movimiento juvenil dispuesto a defender principios nacionalistas y populares que con mucho estaban dejando de ser la pauta de la acción gubernamental. Cabe señalar que en este contexto pesa mucho la influencia directa del gremio de profesores universitarios miembros del Partido Popular (PPS). En parte previendo la desvertebración que se ve venir en la Confederación de Jóvenes Mexicanos a raíz del movimiento de 1956 y como reacción de defensa ante el avance de la represión nacional contra el estudiantado, los maestros y alumnos de la Universidad de Michoacán crean la Organización Socialista Autónoma Nicolaíta.⁽¹⁾

Cabe destacar que en virtud de la influencia de la familia Cárdenas en el gobierno de la región el gobernador estatal solo puede nombrar rector con previa aprobación de maestros y alumnos universitarios, que incluso pueden pedirle a éste su renuncia si consideran deficiente el desempeño de su cargo.⁽²⁾ Con este poder tanto los estudiantes (FEUM) como la Federación de Maestros (de tendencias socialistas) plantean al gobierno lo-

cal en abril de 1960, tras una huelga estudiantil que provoca la renuncia del rector Alfredo Gálvez (y con objeto de solucionar la inestable representación de la institución), convertir a la vieja Universidad liberal en moderno centro de estudios. Para conseguir este fin los estudiantes obtienen del poder estatal apoyo para elaborar una ley orgánica y designar a través de sus consejeros universitarios una terna de donde salga un rector interino. (3)

Tras examinar detenidamente las propuestas de mejoramiento universitario por parte de maestros y alumnos, la Federación de Alumnos (FEUM) sesiona en junio de 1961 para estructurar una nueva ley orgánica y designar rector. Para el mes de julio la legislatura local aprueba la ley propuesta y a petición mayoritaria de alumnos y maestros (como resultado de su labor académica en dicha institución), se designa rector de la Universidad michoacana Eli de Gortari, en cuya elección se observa la influencia del profesorado socialista. (4) En el periodo en que De Gortari ejercerá este puesto la Universidad tiene uno de sus mejores momentos de vida académica según un amplio consenso interno.

Pero a partir del momento en que se elige rector a Eli de Gortari este se enfrenta a un grupo minoritario de maestros sinarquistas, los que se ven favorecidos con el cambio de gobernador de Michoacán en septiembre de 1962 cuando se nombra a Agustín Arriaga Rivera en dicho puesto quien busca reimplantar el Estatuto de Universidad liberal en la región, intento que se manifestará en los conflictos estudiantiles existentes en su man

dato.

El rectorado de Eli de Gortari implica en sí un reto a la estructura jerarquizada de poder, no sólo en el ámbito educativo sino también el ámbito político nacional, originando que la Universidad de Michoacán sea igualmente objeto de las agresiones que la derecha lleva a cabo a inicios de 1963 en contra de varias universidades de provincia (como en Guadalajara y Nuevo León).

Valiéndose del grupo de maestros y estudiantes contrario al manejo de De Gortari imprime a la Universidad michoacana, la derecha inicia el ataque dando a ese grupo apoyo externo para cometer toda clase de actos.⁽⁵⁾ A inicios de febrero de 1963 dicho grupo universitario acusa a De Gortari de malversar fondos y pide cambios en la ley orgánica, decidiendo el Consejo Universitario expulsar a los miembros de ese grupo. Mientras el rector recibe respaldo estudiantil, los opositores son apoyados por el profesorado de las escuelas de Medicina, Odontología, Leyes e Ingeniería, sede de las carreras liberales y con presupuesto limitado. Transcurre el mes de febrero con actos tanto de apoyo como en contra del rector; además los antidegortaristas son apoyados por la Cámara de Comercio de Morelia y otros organismos mediante un paro efectuado a mediados de febrero. Ante el ataque perpetrado al edificio de San Nicolás por gente del Partido Acción Nacional (PAN), los sinarquistas, estudiantes de escuelas privadas y la Asociación Católica Mexicana la Federación de maestros universitarios llama el 23 de febrero al gobernador a

proteger la institución. (6)

Los estudiantes consiguen desalojar del Colegio de San Nicolás al grupo antidegortarista, pero más tarde son hostilizados nuevamente por las facciones de derecha. Arriaga Rivera intenta convencer a los sinarquistas de no intervenir en el conflicto, pero los antidegortaristas piden la renuncia del rector como resolución del problema, sabiéndose respaldados por elementos extrauniversitarios. En medio de esto los estudiantes acuerdan reanudar clases el 26 de febrero brindando su apoyo a la administración del rector y a la ley orgánica. (7)

El gobernador pide a De Gortari reconsiderar acerca de las expulsiones decretadas por el Consejo Universitario, a lo que responde el rector que se guiará por el criterio de las Federaciones de maestros y de estudiantes (FEUM). La Universidad ahora es apoyada por las normales de Morelia, de La Huerta y de Tiripitío, y por diversos gremios obreros y campesinos. (8)

A inicios de marzo las escuelas de Odontología e Ingeniería son las únicas contrarias a levantar la huelga, lo que muestra la disminución del apoyo estudiantil a los maestros expulsados. Para inyectar nuevo impulso a la lucha contra el rector la Cámara de Comercio de Morelia realiza otra vez paros los días 6 y 11 de marzo. Para el 13 de marzo los estudiantes hacen una marcha por la Ciudad de Morelia reafirmando su apoyo al rector De Gortari, al mismo tiempo que sus opositores efectúan otra, todo esto bajo la estrecha vigilancia del ejército. (9)

De súbito, argumentando una agudización del problema universitario, el Congreso local reforma la ley orgánica de la Universidad, lo que provoca la renuncia del rector. Al protestar los estudiantes por dicha medida el ejército los reprime con resultado de un muerto y varios heridos. Con la nueva ley orgánica se crea una Junta de Gobierno que nombra como rector provisional a Alberto Bremauntz. Los universitarios realizan una última protesta el 18 de marzo por las agresiones de que son objeto y exigen la derogación de la ley orgánica impuesta. (10)

Al darse cuenta de que las protestas resultan estériles, la dirección de la Federación de Estudiantes (FEUM), a través de Genovevo Figueroa, pide que la ley orgánica implantada apruebe la participación estudiantil en los problemas universitarios. El rector Bremauntz acepta esta condición y logra que los grupos en pugna reconozcan su autoridad, al mismo tiempo que 4 maestros y 2 estudiantes proclives al exrector De Gortari son encarcelados. (11)

Un resultado importante e inmediato de este conflicto fue una relativa pérdida de influencia del sector de maestros del Partido Popular (PPS) en la conducción de la institución. Cuando ese gremio profesoral retira su apoyo a De Gortari al ser destituido, los estudiantes califican dicha actitud como una renuncia de la defensa universitaria. Sea como sea es de notarse que de ahí en adelante la Federación Estudiantil Universitaria (FEUM) asume una postura más crítica ante el poder estatal, que desembocará en el Congreso de Morelia de 1963.

5.2) Congreso de Morelia: 1er. intento de organización estudiantil independiente del Estado.

En el marco de la lucha contra el rectorado degortarista, se añaden otros sucesos que abren una coyuntura para que madure la conciencia estudiantil. En el VIII Congreso de la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM) en noviembre de 1962 se manifiestan las sordas luchas que libran dentro de ese organismo las corrientes renovadoras y las facciones oficialistas; en dicho foro político el ala renovadora inicia un proceso de cambios y alternativas para el movimiento estudiantil nacional.

Para entonces el cúmulo de experiencias de la lucha estudiantil en la República necesita de una válvula de escape contraria al statu quo existente. Los dirigentes de diversas federaciones sienten que la raíz de la decadencia de la CJM se deriva de la política entreguista de sus sucesivas direcciones y de la falta de democracia en la conducción de sus asuntos internos. En la Federación Universitaria de Michoacán este hecho hace crisis inicialmente en un reducido número de líderes inclinados a independizar al movimiento estudiantil del aparato estatal, caso similar al de la fracción de normales rurales separada de la Federación de Estudiantes Campesinos (FECSM). sucesos en los que se nota la presencia de los jóvenes comunistas (JC).

Pero el papel más trascendente en el trazo de nuevas coordenadas de acción política es desempeñado por la Federación Estudiantil de Baja California, dirigida por Rafael A. Talamantes;

Talamantes es un líder surgido de la confluencia de dos factores básicos, que influyen en la radicalización de su conciencia política, convirtiéndolo en agente clave para la unificación de un movimiento estudiantil renovador disperso y fragmentado. Uno de ambos factores es la pertenencia de Talamantes al sector de jóvenes de las casas de estudiantes, el núcleo más interesado en rehacer ciertos aspectos populares de la educación superior, frenando el declive nacional del sistema asistencia y de internados. Es por este motivo que es en las casas de estudiantes, en particular en las de Michoacán y de Baja California, donde se realiza una intensa actividad política en el sentido señalado. (12)

El otro factor fundamental, tal vez menos fácil de captar pero que engloba al primero, es que este movimiento estudiantil tiene como telón de fondo las luchas campesinas regionales y el accionar de las fuerzas políticas, nacidas al calor de la Revolución cubana, que buscan ubicarse en la realidad mexicana. Así, en abril de 1961 se efectúa en Zamora una reunión de varias organizaciones campesinas para formar una central no integrada al partido oficial: la Confederación Nacional Campesina; el acto de Zamora antecedente al Congreso de Teorreón de agosto de 1962, donde se convoca ya a integrar lo que será la Central Campesina Independiente (CCI). Al ser Baja California una entidad donde la efervescencia campesina es muy intensa la CCI constituye ahí uno de sus más fuertes bastiones. Por su parte, en Michoacán el Movimiento de Liberación Nacional realiza su 2a. Conferencia Regional en agosto de 1962, a la que asisten represen-

tantes de estados del centro y occidente del país donde se trata la cuestión agraria y el problema de la libertad de los presos políticos (como los estudiantes Enrique Cabrera y Zito Vera de Puebla, y Fernando Díaz, universitario bajacaliforniano). (13)

Este es el marco político en que se circunscribe el VIII Congreso de la CJM, por lo que se puede entender mejor la dinámica que genera. En efecto, a partir de ese evento las ligas entre los dirigentes de las federaciones locales democráticas se estrechan, profundizándose durante el conflicto que provoca la renuncia de Eli de Gortari. Durante este problema la Federación liderada por Rafael A. Talamantes encabeza la solidaridad nacional con la lucha de los estudiantes de Morelia, dando por resultado que poco antes de la renuncia del rector De Gortari, la FEUM proponga efectuar una Conferencia estudiantil en esta ciudad el 21 de marzo; esta Conferencia tiene por objetivo reorganizar el movimiento estudiantil en el país, y la FEUM llama a la CJM a promover el evento, dado que esta Confederación al igual que el organismo de los estudiantes técnicos (FNET), brindan respaldo a los estudiantes michoacanos, protestando ante el gobernador Arriaga y el Presidente López Mateos por la salida dada al conflicto universitario. (14)

Sin embargo, ante la negativa de los dirigentes de la CJM a organizar la citada Conferencia (a sabiendas de la definición antiestatal que en esta se perfila) y la irritación hacia el poder establecido provocada por el desenlace de la crisis de la Universidad Michoacana, tanto la Federación universitaria de

alumnos (FEUM), como el Consejo Estudiantil Nicolaíta y la Federación de Estudiantes Michoacanos (FEEM), deciden hacer junto con otras federaciones democráticas el citado Congreso, en mayo de 1963, para configurar un auténtico movimiento defensor de los intereses estudiantiles.

Advertidos del intento separatista que promueven varias organizaciones estudiantiles respecto de la oficial CJM, los dirigentes de esta agrupación no se quedan con los brazos cruzados y su reacción inmediata para frenar el debilitamiento de ese organismo es llamar a las normales rurales a reunificarse, por medio de un Congreso donde esas escuelas nombren una dirección común. El Congreso se efectúa del 28 de abril al 3 de mayo en Galeana, Nueyo León, logrando como único resultado retener (por un tiempo más) en la CJM al sector mayoritario de esas escuelas. (15)

A pesar de todo no se puede impedir que se realice en Morelia la Ira. Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos, con 250 delegados que dicen representar a cien mil jóvenes. El rector Bremauntz y el gobernador Arriaga Rivera se oponen a que el acto se realice en el Colegio de San Nicolás, por lo cual los congresistas se reúnen en la Casa del Estudiante "Melchor Ocampo", donde nace el documento llamado "Declaración de Morelia". (16)

En el Congreso los delegados piden al gobernador Arriaga liberar a Efrén Capiz Villegas, proporcionar más subsidio a la Universidad, así como el cese de los ataques a la misma y a las Casas de Estudiantes.

Al término de la Conferencia se organiza una Comisión Nacional encargada de coordinar reuniones futuras en otros lugares del país; dicha Comisión tiene un Comité Nacional integrado por 35 dirigentes de diferentes zonas de la República, los que a su vez son coordinados por un Comité Ejecutivo de siete personas: Rafael A. Talamantes (Baja California), Salvador Tamayo y Belisario Piña (de Michoacán), José L. Sustaita (Nuevo León), Eusebio Mata (Normales Rurales), Jesús Ochoa (D.F.) y Walter Ortiz (UNAM).⁽¹⁷⁾

De esta forma se abre el proceso de ruptura del cordón umbilical que unía a los estudiantes con el aparato gubernamental desde el periodo cardenista, buscando aquellas formas de expresión política dignificadoras de su lucha, lucha meritoria en cuanto se realiza (y realizará) en medio de condiciones adversas, sacrificios y enfrentamientos con ese gran gigante llamado Estado mexicano.

5.3) Papel del movimiento michoacano en la formación de la CNED. El conflicto de octubre de 1966. Sus resultados para la CNED.

A partir del Congreso de Morelia de 1963 se va recuperando el movimiento estudiantil de Michoacán, con la formación de una corriente unitaria de dirigentes honestos, varios de ellos integrantes de la Juventud Comunista; ⁽¹⁸⁾ Rafael Talamantes realiza una importante actividad en la región y otros lugares del país para construir la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). Michoacán se convierte así en el foco de irradiación hacia distintos lugares de la República de la inconformidad estudiantil, teniendo los jóvenes comunistas un papel destacado en la difusión de la conciencia revolucionaria que guía al nuevo movimiento juvenil. Al ser Michoacán la región de provincia donde tiene mayor fuerza el movimiento de la CNED el gobierno estatal aplica una política progresivamente intolerable hacia dicho movimiento, manifestada en los magros recursos que proporciona a la Universidad -lo que ocasiona los déficits anuales de la institución- y en la hostilidad a que somete a las casas de estudiantes. ⁽¹⁹⁾

Por otra parte, en Michoacán se da la reestructuración de una fracción de la Central Campesina Independiente (CC), ligada al PC: en marzo de 1965 delegados de Centros de Población Campesina, ejidos y sindicatos campesinos hacen un Congreso en Zamora, que culmine en una marcha de obreros, campesinos y pequeños comerciantes. Por la ciudad este descontento popular es

combatido por las autoridades eliminando físicamente a sus dirigentes. (20)

En 1966 se intensifica el activismo universitario al efectuarse un mítin en la Universidad y una marcha por las calles de Morelia durante la semana de solidaridad con Vietnam en marzo. Los estudiantes de la Facultad de Altos Estudios y de Preparatoria ocupan a fines de junio un exconvento, donde acondicionan aulas para impartir clases ante la imposibilidad del Colegio de San Nicolás de albergar una población estudiantil en aumento, acción que es apoyada por agrupaciones locales de estudiantes así como de buena parte del pueblo. (21)

El apoyo que brinda el gobierno de Arriaga Rivera a terratenientes y monopolistas de la región, y la persecución que realiza contra estudiantes y dirigentes campesinos y obreros, crea condiciones propicias para que explote un descontento masivo. El suceso que prende la mecha es el aumento al pasaje del transporte urbano aprobado por el gobierno en beneficio de los dueños de ese servicio público; personeros del régimen local y el propio gobernador. Esta medida, que afecta a grandes sectores populares de pauta al estallido de octubre de 1966. (22)

Los estudiantes son los primeros que se movilizan contra tal medida al efectuar una protesta pública el 2 de octubre, en la que un estudiante universitario es muerto por la policía. Este hecho provoca que el 3 de octubre se declare la huelga estudiantil acusando al gobierno arriaguista de "torpe y agresor"

y de violar la autonomía universitaria con grupos de choque pertenecientes al partido oficial. Este movimiento pide: 1) castigo a los asesinos del estudiante, 2) liquidación de latifundios, y 3) desaparición de poderes locales. El Consejo Universitario (dirigido por Jaime Labastida) y el rector Nicanor Gómez apoyan a la Federación Estudiantil Universitaria (FEUM) al Consejo Estudiantil Nicolaíta y a la Federación de maestros universitarios, que integran un Comité Central de Lucha. (23)

El 7 de octubre se integra un Comité Estatal de Lucha apoyado por campesinos que pide la caída del gobernador. Los huelguistas se dirigen al Presidente Díaz Ordaz para explicar las causas del problema pero los principales diarios de la Ciudad de México sacan desplegados de órganos oficiales y patronales respaldando al gobernador michoacano. (1) Al mismo tiempo el ejército vigila las calles de Morelia, entre actos de protesta en la ciudad y otros lugares de Michoacán. (24)

El ejército y los policías de gobierno realizan detenciones masivas y el 8 de octubre el primero ocupa el edificio de San Nicolás. Con el golpe sorpresivo de la toma de la Universidad y las principales ciudades del Estado vigiladas militarmente, el Consejo Universitario y la Junta de Gobierno se disuelven, renuncia el rector y los estudiantes son expulsados de sus centros de acción; Arriaga Rivera acusa de "agitadores profesionales"

(1) Si bien al inicio del problema el Secretario de Gobernación, Luis Echeverría, declara que es una cuestión local poco después el gobierno federal da la versión de que en Morelia hay una conjura comunista.

a los que se posesionaron de la Universidad, y se menciona a la Facultad de Altos Estudios como centro de agitadores del PC. (25)

El gobierno estatal aprueba el 14 de octubre una ley orgánica que elimina la paridad de maestros y alumnos en el gobierno universitario, e implanta un mayor control oficial en la misma; además se cierran las casas del estudiante, se clausura la Facultad de Altos Estudios, y se desligan las secundarias de la Universidad resquebrajando a la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán, al Consejo de Estudiantes Nicolaítas y a la Federación Estudiantil del Estado. Por último se encarcela a 15 dirigentes estudiantiles y campesinos por participar en el movimiento. (26)

Asimismo van a prisión conocidos dirigentes del PC y este organismo declara el 12 de octubre que ha sido duramente golpeado el movimiento estudiantil michoacano, llamando a una jornada nacional en su apoyo. (27) Los dirigentes más importantes de la CNED en la región son encarcelados: Rafael Talamantes y Efrén Capiz Villegas; la jornada que promueve la CNED en el país en protesta por lo de Michoacán presiona para conseguir la libertad de los detenidos y la desocupación militar de la Universidad, y en la misma participan varias normales rurales y las Universidades de Puebla, Nuevo León, Nayarit, Guadalajara y Durango; también hay apoyos en Chihuahua, Culiacán y Poza Rica, así como en la Ciudad de México. (28)

Para fines de octubre la dirección de la Central de Estudiantes Democráticos señala que lo acaecido en Morelia es parte de la política del régimen de Díaz Ordaz contra las casas de estudiantes y los internados de las normales rurales. Para entonces la CNED demuestra ser una agrupación carente de integración real: los miembros de la dirección en provincia no hacen un trabajo eficaz; no hay relaciones estables entre el aparato del D.F. y el resto de la dirección nacional; y los vicepresidentes del Comité Ejecutivo Nacional fallan como puntos de apoyo en la labor de sus zonas.⁽²⁹⁾ Pero lo más destacado de la experiencia michoacana es que la Central de Estudiantes Democráticos pierde de forma repentina su bastión más importante en provincia, sin contar todavía con otros centros regionales de igual envergadura que lo reemplazaran.

De esta manera, se entiende por qué la línea seguida por la CNED de relacionarse con organismos como la Federación de Estudiantes Técnicos (FNET), la Asociación Nacional de Estudiantes de Derecho (ANED), y la nacida Federación Nacional de Escuelas de Ciencias Agropecuarias y Forestales (FNECAF), adquiere mucha importancia.⁽³⁰⁾ Dentro de esta perspectiva la dirección de dicha central plantea ampliar su campo de acción en la capital del país para ganarse una base regional y social capaz de darle una fuerza centrípeta; de entre la Universidad Nacional y el Politécnico el ámbito estudiantil del segundo aparece como más fácil de penetrar, a través de la FNET, y el acercamiento hacia ésta es de ahí en adelante una pauta estratégica para los líderes de la CNED.

N O T A S

Cap. 5.

- (1) Romeo Ortega, El conflicto: Drama de la Universidad Michoacana, pp. 157-172, 1968.
- (2) Idem.
- (3) Ibid., pp. 173-199.
- (4) Ibid., pp. 203-310.
- (5) La Voz de México, 8/IV/1963.
- (6) Política, 1º/III/63; El Día, 15-27/II/63.
- (7) El Día, 15-27/II/63.
- (8) El Día, 2-4/III/63.
- (9) El Día, 6-14/III/63.
- (10) Política, 15/III/63; El Día, 17/III/63.
- (11) El Día, 18-21/III/63.
- (12) El gobierno federal sigue de cerca la actividad de los estudiantes de este sistema asistencial, siendo atacada el 23 de agosto de 1963 la casa del estudiante de Baja California por policías al mando de Mendiola Cerecero, jefe de "servicios especiales" de la policía judicial de la República. La Voz de México, 22/IX/63.

- (13) La Voz de México, 21/VIII/ y 4/IX de 1962.
- (14) El Día, 5 y 17/III/63.
- (15) El Día, 8/IV y 21/V de 1963.
- (16) Años más tarde Talamantes señalaría el nivel de trascendencia de este documento: "Quienes iniciaron los trabajos de construcción de la CNED (Central Nacional de Estudiantes Democráticos), ni siquiera se conocían personalmente al empezar su actividad. Los diversos dirigentes que en diferentes lugares del país iniciaron la lucha por democratizar e independizar al movimiento estudiantil, coincidieron en el VIII Congreso de la CJM celebrado en la Ciudad de Guadalajara en noviembre de 1962, allí se identificaron en la lucha contra la corrupción, confrontaron sus opiniones, y decidieron integrar el movimiento estudiantil democrático cuya expresión se plasmó por escrito en mayo de 1963, en la Declaración de Morelia." La Voz de México. 24/IX/1967.
- (17) La Voz de México, 15/VI/63.
- (18) La Voz de México, 15/VIII/65.
- (19) La Voz..., 15/VIII/65.
- (20) En 1962 y 1963 son asesinados los dirigentes campesinos Vicente Silva y Luis Ortega; en septiembre de 1965 ocurre lo mismo con Arturo Lagunas, dirigente de la CCI en Uruapan, y en agosto de 1966 con el dirigente de campesinos de Nueva Italia, Neftalí Aguilar Carmona. Todos los mencionados son miembros del PC. La Voz de México, 19 y 26/IX/1965, - - - 14/VIII/1966.

- (21) La Voz de México, 27/III y 10/VII de 1966.
- (22) La Voz..., 16/X/66.
- (23) La Voz..., 16/X/66; El conflicto: Drama de la Universidad Michoacana, pp. 322-355.
- (24) La Voz..., 9/X y 16/X de 1966.
- (25) La Voz..., 16/X/66; El conflicto: Drama..., pp. 356-383.
- (26) La Voz..., 16, 23 y 30/X/66; El conflicto: Drama... pp. 390-399.
- (27) La Voz..., 16/X/66.
- (28) La Voz..., 23/X/66.
- (29) La Voz..., 30/X/66.
- (30) Idem.

CAPITULO 6: GESTACION DE LA CNED Y AVANCE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN DIVERSOS LUGARES DEL PAIS

- 6.1) Rompimiento de las Normales Rurales con la CJM. Lucha de facciones en la FNET. Hacia la fundación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). Estrategia y táctica de la CNED.

Se ha dicho que una fracción de las Normales Rurales se adhirió al proyecto de construcción de la CNED desde sus inicios defendiendo sus prestaciones asistenciales ante el abandono y represión del gobierno. Con la política de la CJM de no chocar con el poder público a mediados de 1964 se separan de su seno las normales rurales que todavía le son fieles, acercándose al movimiento constructor de la CNED. (1)

La tendencia del estudiantado campesino por acercarse a la CNED es impulsada por varios sucesos. A fines de 1964 el gobernador de Chihuahua, Praxedis Giner, declara que los internos de las normales rurales son "guaridas de comunistas" dando esto por resultado el encarcelamiento de muchos estudiantes y el cierre de varias escuelas. (2)

En marzo de 1965 la normal de Palmira (en Morelos) hace una huelga apoyada por la Federación Estudiantil Campesina (FECSM) demandando: aumento de beca asistencial, transporte de prácticas, mejores habitaciones; la Secretaría de Educación Pública dice no tener presupuesto y acepta dialogar con los normalistas a condición de que no agiten. El 2 de abril, diez mil estudiantes de las 29 normales rurales se aprestan a un paro in-

definido por lo que las autoridades educativas deciden resolver las demandas de las alumnas del plantel de Palmira. (3)

Como fruto de una labor bien conducida la Juventud Comunista se apropia a partir de entonces de la dirección de la Federación de Normales Rurales, votando la mayoría de los dirigentes normalistas durante el Congreso que esa agrupación realiza en mayo de 1965 y que la misma ingrese a la CNED. (4)

A inicios de octubre se efectúa en la normal de Saucillo (Chihuahua) una reunión de la Federación de estudiantes campesinos que repudia al gobierno de Giner Durán por su política anti-campesina causante de los sucesos de Cd. Madero el 23 de septiembre, donde mueren varios jóvenes. Ante la ausencia de garantías las normales rurales no efectúan actos públicos en la ciudad de Chihuahua, llegando a un alto grado de enfrentamiento con los poderes locales, y decidiendo participar más activamente en la integración de la CNED. (5)

Por su parte en la Federación de Estudiantes Técnicos ocurren sucesos de notorio interés, como acaece en su XVI Congreso de diciembre de 1964, que es campo de confrontación de tres grupos: el del funcionario público Jesús Robles Martínez, representado por Humberto Pérez (Presidente de la Federación); el grupo manejado por el diputado priista Enrique Ramírez y Ramírez, con Fausto Estevez (Secretario General de la FNET) y Vicente Oria (Presidente de la CJM en turno) a la cabeza; en último plano aparece sin líderes definidos el "Bloque Independiente", integrado por las Escuelas Superior de Economía, la de Ciencias

Biológicas, la de Físico-Matemáticas y otros planteles del IPN, que pelean contra la corrupción en el Congreso de la FNET. En el Congreso la dirigencia del organismo politécnico se divide . . . desconocer el grupo de Carlos Rodríguez Buelna (parte de la fracción que intenta "depurar" la CJM) la Presidencia de Oria Razo y llamar por su cuenta a efectuar el IX Congreso de la CJM. (6)

Sin embargo, este llamado no tiene eco, y el mencionado Congreso de la CJM se realiza, previo acuerdo de la Federación de estudiantes técnicos y la FEG, en junio de 1965. En este Congreso la dirección politécnica, vuelve a dividirse en dos facciones: la ramirista, representada por Ramón Navarro (Secretario General de la FNET), y la del grupo Juárez cuyo líder es Jesús Morales (Presidente de la FNET); en este Congreso Ramón Navarro es nombrado Presidente de la CJM, medida que refleja el interés de la Federación Estudiantil de Guadalajara por retener a la FNET (que integra nominalmente cerca de 100 mil gentes) en el seno de la Confederación, a través de la concesión de puestos directivos. La facción de Jesús Morales, descontenta con esta medida, decide separarse de la CJM, aunque permanece en la Federación Politécnica. (7)

El panorama señalado se simplifica cuando, durante el XVII Congreso de la Federación de Estudiantes Técnicos (realizado en el puerto de Veracruz en diciembre de 1965), se disuelven los grupos de Rodríguez Buelna y de Ramón Navarro, ascendiendo entonces a primer plano el grupo Juárez y el Bloque independiente que coinciden al parecer en varios puntos: 1) separar

a la FNET de la CJM por la política oficialista de la segunda; 2) lograr su independencia económica y política; y 3) conseguir servicios asistenciales y otras cosas. Todas las propuestas son del grupo independiente y la nueva dirección de la Federación (controlada por el grupo Juárez) se compromete a no pedir subsidio gubernamental para realizar sus actividades. (8)

Para entonces el movimiento pro-integración de la CNED define mejor el espacio de su acción política: se interesa en penetrar entre el conjunto estudiantil del centro del país, configurando un virtual eje de acción Morelia -Cd. de México- Puebla, para lo cual realiza dos conferencias nacionales en la ciudad de México después de la de Morelia.

Una de dichas conferencias (II de nivel nacional) tiene lugar en mayo de 1964 en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, acto donde participan las Federaciones de alumnos de Baja California, Chihuahua y Michoacán, las escuelas de Ciencias Políticas y de Economía de la UNAM, y la escuela de Economía del Politécnico. Al igual que en el Congreso de Morelia se nombra otro Comité Nacional encargado de preparar una nueva reunión de los estudiantes democráticos. (9)

La III Conferencia de estudiantes democráticos se efectúa a inicios de junio de 1965 también en la ciudad de México, pero ahora en una escuela Politécnica y, como las pasadas, con problemas económicos y bajo condiciones materiales difíciles. En este acto se denuncia la claudicación de la CJM, se llama a

la FNET a participar con los estudiantes democráticos, y por último, se decide celebrar el Congreso Constituyente de la nueva agrupación: Central Nacional de Estudiantes Democráticos.⁽¹⁰⁾

En una reunión nacional de dirigentes del movimiento de CNED efectuada en Nayarit el mes de febrero de 1966 se plantea realizar el citado Congreso Constituyente del 26 al 29 de abril de ese año. En esa reunión Talamantes señala al movimiento de la CNED como el más organizado y unido de todos.⁽¹¹⁾ En un marco de gran optimismo se abre el Congreso Constituyente de la Central con la presencia de 800 delegados de casi todo el país, que dicen representar ciento sesenta mil estudiantes, discutiéndose también Principios, Estatutos y Programa de acción, y eligiéndose un Comité Ejecutivo Nacional, con Enrique Rojas Bernal como Presidente; se decide además que los vicepresidentes sean nombrados por las Federaciones de Sonora, Nayarit, Chihuahua, Oaxaca, Michoacán y la Asociación de Estudiantes de Poza Rica; Talamantes, al igual que veces anteriores, sigue como jefe del Consejo de Vigilancia, con una misión esencialmente coordinadora.⁽¹²⁾

Sin embargo, es de hacerse notar que en las principales instituciones de estudio nacionales la CNED tiene poca representatividad: Derecho, Ciencias, Artes Plásticas, Economía, en la UNAM; Ingeniería Mecánica (ESIME), Economía, Ciencias Biológicas y Vocacionales 2 y 7 en el Politécnico.⁽¹³⁾ ¿A qué se debe esa disparidad de base social siendo que desde su inicio el movimiento de CNED intenta obtener la representación de los estudiantes capitalinos?

Es a partir de los lineamientos del programa de la Central como se puede hallar la respuesta a la disparidad mencionada. En la propia Declaración de Morelia un acuerdo fundamental consiste en luchar por el libre acceso de los jóvenes de las clases populares a la educación superior, otorgándoles becas, internados y comedores, orientación política que se dirige al estudiante de bajos recursos y con necesidades económicas apremiantes. A pesar del contenido profundo de esta demanda, no corresponde a la situación y mentalidad del estudiante universitario de la ciudad de México, cuya vida cotidiana se mueve en el ámbito de las costumbres de la clase media urbana y cuyas necesidades básicas se pueden considerar satisfechas. (14)

Pero dado que ésta todavía no es la imagen prevaleciente entre la juventud politécnica, en buena parte por tener una ascendencia popular marcada, se entiende la importancia que tiene para la CNED atraer a la FNET a sus posturas. Esto se fundamenta en la siguiente estrategia: "La creación de la CNED será un gran acontecimiento porque a través de nuestras luchas iremos influyendo en lo que todavía resta de organizaciones arrodilladas al gobierno... iremos creando las condiciones para que dentro de algún tiempo podamos realizar un gran Congreso Nacional de Unidad Estudiantil donde formemos la Unión Nacional de los Estudiantes Mexicanos". (15)

Como punto de apoyo dentro de este esquema de acción la Central traza esta táctica: "... Nosotros no estamos por el todo o nada. Nosotros aceptamos las pequeñas conquistas, el ga-

nar el 30, 40 o 90% de nuestras demandas en una lucha; sabemos también aceptar y conquistar el 100% cuando hay condiciones para lograrlo; pero no somos una organización que de manera intransigente se coloque frontalmente contra el gobierno queriendo que éste nos resuelva todo..."(16)

La CNED se presenta entonces como el gérmen de un movimiento democratizador de todas las organizaciones de estudiantes, con el objetivo de crear una red de alianzas con otras federaciones que, a través de una serie de pasos lentos pero firmes, desemboque en la creación de una agrupación nacional estudiantil. Sin embargo ¿Podría la Central salvar con éxito los escollos interpuestos en su camino?

- 6.2) Las pugnas acerca del papel de la JC. Su reorganización y crecimiento bajo el control partidista. Estrategia fallida del PC hacia el movimiento estudiantil.

A partir del Congreso de Morelia de 1963 se expande la inquietud estudiantil en el país, logrando los jóvenes comunistas crear órganos locales en Nuevo León, Nayarit, Chihuahua, Michoacán, Baja California, Puebla, Sinaloa, Jalisco, Nayarit y norte de Tamaulipas; en esos lugares hace labor proselitista al lado del Frente Electoral del Pueblo (FEP) y la Central Campesina Independiente (CCI), aliándose al PRI en Tamaulipas y al PPS en Nayarit para casos específicos (jornadas antiimperialistas, por ej.). Pero la JC -según opinión partidista- debido a su pequeñez no puede dirigir movimientos locales, como el de Baja California -centro de acción importante-, donde integra alrededor de 300 gentes a mediados de 1965. (17)

En el pleno de la JC que se efectúa en agosto de 1965 se trazan como tareas externas esenciales la defensa de las libertades democráticas en nuestro país y efectuar una labor de agitación en solidaridad con Vietnam; por su parte, en el marco interno se marca la perspectiva de desarrollo de la JC dentro del movimiento estudiantil, teniendo como base ideológica la "Plataforma de reivindicaciones de la juventud mexicana". (18)

Uno de los jóvenes comunistas militantes de ese tiempo, Gilberto Guevara Niebla, asevera en una entrevista que de 1961 a 1965 hay luchas internas en la JC que expresan diversas posturas en torno a su función política en el seno del Partido Comunista

y en el plano de la lucha estudiantil. Para un amplio sector de estudiantes miembros de la JC, ésta es sólo un ámbito de discusión acerca de las cuestiones relativas a la problemática estudiantil, más que un órgano de conducción de procesos políticos.

En buena parte la raíz del problema se encuentra en la indefinición de la postura del propio PC acerca del papel concreto que debía asumir la JC en un período de ascenso del movimiento estudiantil, como lo son los primeros años de la década de los 60's. En efecto, en este lapso, a pesar de que la JC tiene apenas unos cientos de miembros y otros tantos de simpatizantes, estos mismos van a constituir el núcleo esencial de las "vanguardias pre-68" como asevera Guevara Niebla. Para estas vanguardias juveniles, acticas y muy politizadas, acostumbradas a la discusión política abierta, influenciadas por un contexto nacional e internacional conflictivo, la búsqueda de ágoras donde la voz estudiantil se exprese directamente y no por medio de aparatos y líderes oficiales, es decir por medio de segundas instancias, es una cuestión primordial.

Un importante núcleo de jóvenes comunistas, en particular del Distrito Federal, y más específicamente los universitarios, plantean una crítica a los vicios antidemocráticos del PC, postulando que para que el Partido realice un trabajo eficaz entre la juventud se impone la disolución de los vínculos paternales que sujetan a la JC a los criterios del aparato dirigente, y presentando la alternativa de la desaparición de este organismo para crear una Sección Estudiantil del PC con derecho a partici-

par en la dirección partidista.

Esta crítica y demanda la plantea el grupo de Raúl Álvarez Garín y Guevara Niebla, dirigentes de la JC en el Politécnico y en la UNAM respectivamente. En la cúpula partidista estas posturas son mal vistas, ya que para la dirigencia de Martínez Verdugo no son sólo críticas adversas a cuestiones de orden secundario en el Partido, sino referentes al conjunto de la estructura de éste, muy lejos de ser realmente democrática. El hecho de aceptar los postulados de esos jóvenes dirigentes era también permitirles disputar en un plano no muy largo posiciones importantes dentro del Partido Comunista.

Dada esta situación, la dirección partidista decide tomar medidas de contención a las críticas provenientes de las bases de la JC, siendo el deber de ésta educar políticamente a los jóvenes. Asimismo este Comité Nacional determina las siguientes tareas: a) consolidar la JC en los lugares donde existe, b) crearla en regiones donde no se encuentre, y c) afianzar su presencia en las Normales Rurales y la Universidad de Puebla. (20)

En enero de 1966 la dirección de la "reestructurada" JC discute los Estatutos que la regirán y traza esta imagen de la "masa juvenil" del país: Heterogénea en muchos aspectos, diferenciada en sectores por la ocupación, el nivel cultural, los intereses inmediatos, los lazos familiares, etc. Ante este panorama sólo estatutos elásticos -según criterio partidista- asegurarían una mayor afluencia de militantes a la JC. Por último, el Comité Nacional de la JC convoca al II Congreso de la

agrupación para febrero de 1967. (21)

Dicho Congreso de la JC se realiza en la ciudad de México con 300 delegados del país, donde se elige un Comité Central de la JC compuesto de 20 miembros. Martínez Verdugo -dirigente del PC- afirma en el Congreso que la misión más importante de la JC es consolidar el proceso de organización estudiantil dirigido por la CNED, atrayendo a esta Central a los destacamentos "más combativos de estudiantes", que en gran parte no están bajo su influencia. (22)

La dirección de la JC promueve una campaña de reclutamiento entre agosto y octubre de 1967 y traza una guía nacional para completar la construcción de ese organismo en Universidades, Institutos Técnicos y Normales. La campaña de reclutamiento se fija como meta atraer 1,500 miembros de la JC para convertirla en una "organización de masas con presencia en los principales centros de concentración de jóvenes (centros de estudio); esta campaña desea eliminar la desproporción tan grande existente entre la influencia de las directrices políticas de la JC y su poca capacidad orgánica para aprovechar las posibilidades de trabajo cumpliendo las tareas fijadas." (23)

A fines de 1967 los dirigentes de la JC dan a conocer los resultados de esa campaña de proselitismo, informando al Secretario General, Leonel Posadas, que de 1965 a esa fecha su base de militantes se ha expandido notablemente, así como que este organismo tiene presencia en 25 estados del país. Esta es la etapa precisamente en que la JC llega a reunir más cantidad de

miembros, logrando integrar según Martínez Nateras entre 5 y 6 mil jóvenes. (24)

Pero detrás de su crecimiento numérico la JC se va estando políticamente debido a las normas subordinadas a que la somete el Partido, lo cual encasilla su campo de acción y no le da margen real de autonomía. Paralelo a esto en el seno de la JC se relega la presencia de auténticos dirigentes de base en su conducción, promoviéndose el acceso a la dirigencia de aquella a personas como Enrique Rojas Bernal, dirigente de la Facultad de Derecho en el movimiento en contra el rector Ignacio Chávez. Salvador Martínez de la Roca, uno de los activistas más destacados de Ciencias, señala que hacia fines del movimiento universitario de 1966 el Consejo Estudiantil Universitario surgido de aquel plantea un amplio programa de reivindicaciones de los estudiantes, hecho que es soslayado con la actitud que el propio Rojas Bernal y el grupo de Leopoldo Sánchez Duarte asumen de dar por finiquitado en conflicto de ese año con la salida del rector Chávez, entregando la torre de rectoría (que habían llegado a ocupar) a su sucesor, el rector Javier Barros Sierra.

Martínez de la Roca añade que: "... La consecuencia de esto fue el debilitamiento de las juventudes comunistas a través de escisiones fuertes y de pérdida de influencia en la base. Días antes de que comenzara el movimiento del 68, el Nuevo Grupo, que era un organismo amplio de las juventudes comunistas de la Facultad de Ciencias había tenido una escisión en la que participamos Gilberto Guevara Niebla, Estrada Medina, yo y otros; y

esto ocurrió también en muchas escuelas... (25)

Los hechos acaban por dar la razón a los dirigentes de la UNAM que tachan a Rojas Bernal de oportunista al manejar dos cartas: ser miembro de la JC y simultáneamente del PRI, lo cual no es tomado en cuenta por el PC, que incluso promueve a aquel al puesto de Presidente de la CNED en su Congreso de fundación en 1966. Rojas Bernal renuncia en el curso de 1967 a su nombramiento en la Central para reaparecer posteriormente ocupando un puesto político en el gobierno. No es de extrañar entonces que tanto la JC como la propia CNED entrasen en una etapa de desprestigio agudo ante la opinión de los estudiantes.

El caso es que del año 1966 en adelante la JC, a pesar de ser el grupo político mejor organizado de la UNAM, sufre escisiones conducidas por importantes dirigentes de masas, cismas que en gran parte son expresiones de protesta contra las prácticas antidemocráticas habidas en su seno (mecanismos viciados para elegir dirigentes, falta de canales de expresión de los organismos de base para influir en los asuntos de dirección, favoritismo de la directiva del PC hacia los miembros de la JC "fieles a la línea").

Cabe precisar que esta situación al interior de la JC influenciará negativamente el progreso de la CNED por seguir la primera -según una opinión seria emitida por Guevara Niebla- un marcado sectarismo, marginación, y prácticas impositivas de diverso cuño ante las demás corrientes integrantes de la CNED, haciendo a un lado su estrategia declarada de aliarse con las mismas. La conclusión clara de este pro-

ceso es el alejamiento de las tendencias no comunistas (simplemente democráticas) que actúan también en dicha Central.

En síntesis, el Partido Comunista asume una mala política hacia la JC y el movimiento estudiantil en su conjunto, al considerar que el solo hecho de contar con un elevado número de integrantes jóvenes significa un ascenso de la eficacia del trabajo partidario, menospreciando aspectos esenciales como el de la definición de si debe ser el propio Partido o la JC quien dirija el trabajo entre los estudiantes, el de la formación y retención de auténticos dirigentes de masas (el aspecto cualitativo del trabajo político), y ante todo, el de dejar de considerar a los jóvenes comunistas como menores de edad cuando los mismos maduran rápidamente en su confrontación con las formas autoritarias de poder en México. Todo esto nos refleja hasta que punto son deficientes los criterios con que el Partido Comunista afronta la problemática estudiantil de los 60's en nuestro medio.

6.3) Los casos de Puebla, Nuevo León y Sinaloa.
Otros lugares de provincia.

Puebla

Desde 1961 en que el enfrentamiento entre la derecha y la izquierda causan el cierre de la Universidad, se gesta en ésta un movimiento reformador que libra con la intelectualidad liberal tradicional varias batallas donde va ganando terreno. Los estudiantes demócratas se enfrentan desde 1963 con la ultraderecha estudiantil (Frente Universitario Anticomunista) ligándose además con sectores populares temerosos de ser abatidos por el avance de los monopolios -promovidos por y fuera del gobierno- en la vida económica de Puebla. Esta alianza se manifiesta en las protestas de octubre de 1964 contra el gobierno de Nava Castillo, en las que participan universitarios, pequeños productores y pequeños comerciantes. Tras la caída de Nava Castillo el Partido Comunista gana una buena posición en el movimiento estudiantil poblano. (26)

Sin embargo, al ser dirigida la Universidad por un gremio profesional tradicionalista, que actúa por medio del rector Garibay, se aplican medidas contra empleados, maestros y alumnos que denuncian el mal uso del presupuesto universitario. En marzo de 1966 las preparatorias y las escuelas de Economía, Físico-Matemáticas y Ciencias Químicas, piden la renuncia del rector, lo que ocasiona su cierre cinco meses después y la expulsión de decanos de alumnos. En este periodo la rectoría recibe el apoyo de los planteles de Medicina y Leyes y también de

integrantes del Directorio Estudiantil Poblano. (27)

Con el respaldo magisterial y estudiantil que tienen, los directores de las escuelas rebeldes, el rector Garibay no puede destituirlos. En las elecciones de julio de 1967 se elige un Directorio Estudiantil que pide la renuncia de Garibay y de sus gentes en posesión de direcciones de escuelas. Este Directorio solicita al Consejo Universitario que designe rector el 18 de julio, siendo sólo nombrada una Junta Administrativa provisional de la Universidad. Asimismo este Directorio, integrado con las sociedades de alumnos democráticas, se plantea reformar la institución articulando el crecimiento de la población universitaria con la necesidad de más subsidio. (28)

Sin embargo, el grupo de Garibay no es completamente liquidado porque queda en la Junta Administrativa uno de sus representantes: el Dr. Arturo Santillana, quien sigue manejando a varias escuelas. En las elecciones del Directorio Estudiantil de julio de 1968 el grupo de Santillana agrede a los preparatorianos con resultado de un muerto y varios heridos. Como resultado de esto el Consejo Universitario decide suspender a los santillanistas, quienes son apoyados por el senador poblano Bautista O'Farrill. (29)

A partir de este momento hay un franco proceso de debilitamiento del grupo de Santillana al interior de la Universidad. (30) En el curso de la protesta estudiantil de 1968 en el D.F. la Universidad poblana se solidariza a través de la Sección Puebla del CNH (tal vez la más importante de este orga-

nismo en provincia); a cada trascendente acto en la capital del país, esta sección responde con mitines y marchas en la ciudad de Puebla. Hasta el 2 de octubre hubo libertad para hacer actos públicos, restringiéndose de ahí en adelante por el gobierno poblano. Joel Arriaga (del Consejo Directivo de la CNED) es detenido y trasladado a la ciudad de México junto con otros representantes de la Sección Puebla del CNH, donde permanece preso hasta 1971. (31)

Nuevo León

Los Universitarios de esta región buscan democratizar su institución a través del aumento de su capacidad de cupo, insuficiente desde 1966; en 1967 se integra un Comité Universitario que en agosto presiona al rector Nicolás Treviño y a las autoridades de gobierno para que accedan a las demandas de los alumnos, logrando que se otorgase el presupuesto necesario. La CNED está presente en este movimiento. (32)

Los estudiantes buscan más influencia en la vida pública apoyando en abril de 1967 a los trabajadores de la empresa "Camiones de Monterrey" que buscan integrar un sindicato representativo; los estudiantes se enfrentan a las autoridades estatales, y tras la marcha que realizan el 17 de abril en Monterrey, el gobierno y los patrones aceptan las demandas de los choferes. (33)

A través del "Plan Elizondo" de inicios de 1968 el gobierno de Nuevo León intenta controlar la vida de la Universidad implantando cuotas de pago más elevadas para los estudiantes; a favor de este Plan se ponen las Cámaras de Comercio de Monterrey y la de la Industria de Transformación, así como el Centro Patronal del Estado y parte de la burocracia obrera oficial. El desacuerdo de la burocracia política y la burguesía financiera en torno al plan, y la oposición de algunas agrupaciones civiles ocasiona que se busquen otras salidas al problema financiero de la Universidad. (34)

La CNED hace un seminario a fines de marzo al que asisten representantes de varias escuelas para abordar el problema. En este acto se rechaza el plan, se pide una reforma fiscal, revisar impuestos a industrias y un mayor presupuesto federal para resolver los problemas de la institución; estas resoluciones son apoyadas con diversos actos en marzo y abril de 1968. (35)

A inicios de abril el gobernador decide no aplicar su plan aceptando la resolución del Consejo Universitario al respecto. En éste los consejeros alumnos influyen en el rechazo del proyecto de Elizondo, proponiendo presentar uno propio a la Cámara de Diputados local. (36)

La Universidad de Nuevo León es otra institución que hace importantes actos públicos en apoyo a los estudiantes de la capital, siendo detenidos y trasladados a ésta algunos dirigentes después del 2 de octubre. (37)

Sinaloa

Pasadas las elecciones para la Presidencia de 1964 se disgrega el Frente Electoral del Pueblo (FEP) en comités municipales por varias partes del país, que buscan su registro legal para participar en elecciones locales. Así pasa con el FEP en Culiacán, que junto con el PPS busca participar en elecciones municipales en noviembre de 1965. (38)

La actividad del FEP en Sinaloa influye más en el gremio estudiantil y de maestros universitarios que entre los campesinos sin tierra. Desaparecido aquel ya ha sembrado la inquietud democrática en los estudiantes universitarios. En septiembre de 1966 hay una huelga en la UAS que busca reformas académicas, impulsada por las escuelas de Economía, Derecho, Ciencias Químicas, Agricultura y preparatorias; este núcleo integra un Directorio Estudiantil dirigido por Fausto Burgueño, el cual realiza actos con miles de gentes en la Universidad. (39)

La gota que derrama el vaso en este movimiento es la petición de la Junta de Gobierno al director de Economía: José Luis Ceceña, para que renuncie. El Directorio Estudiantil da un plazo hasta fines de septiembre a la Junta de Gobierno para satisfacer sus demandas, siendo la central la renuncia del rector Julio Ibarra; entre otras peticiones se pide una representación igualitaria en la Junta de Gobierno y que participen alumnos en los consejos técnicos de escuelas. La Junta de Gobierno cede en lo relativo a la renuncia del rector. (40)

Con la salida que se le da a la huelga se debilita la Junta de Gobierno y se agrava su situación con los paros de fines de 1967 en las escuelas de Contabilidad y Agricultura que piden la renuncia de sus directores y son apoyadas por la Federación de Estudiantes Universitarios (FEUS). Tras un mes de huelga la Junta de Gobierno no cede a las peticiones, y la FEUS pide intervenir al Consejo Universitario y que se modifique la Ley Orgánica de la Universidad por la Cámara de Diputados local en lo que atañe a la desaparición de la Junta de Gobierno. (41)

Para 1968 la lucha estudiantil en la región había pasado a primer plano dando un fuerte apoyo al movimiento de la ciudad de México y oponiéndose con éxito al intento estatal de implantar un sistema de becas a fines de ese año. La JC estatal tiene como sede de acción la escuela de Economía, al igual que en otras universidades del país. (42)

Otros lugares de provincia

En Durango los estudiantes realizan acciones para rescatar los recursos minerales del Cerro del Mercado -cercano a la ciudad de Durango-, en manos de una empresa minera del grupo empresarial de Nuevo León. A inicios de 1966 los estudiantes universitarios, del Tecnológico, y de diversas escuelas ocupan el cerro para impedir que salga su riqueza a Monterrey y al extranjero, exigiendo al Estado su expropiación. (43)

Los estudiantes son apoyados por los sindicatos de electricistas, telefonistas y ferrocarrileros, y ante el silencio de la prensa sobre el asunto lapidan los locales de varios diarios. Con guardias de vigilancia que cuidan el Cerro del Mercado esperan una respuesta del gobierno federal; a dos meses del inicio del problema, renuncia (instado por el gobierno federal) el gobernador Enrique Dupré Ceniceros que se declara incapaz de resolverlo⁽⁴⁴⁾. A diferencia de otras partes de la nación el Estado trató de mediar en el conflicto sin reprimirlo. Un año más tarde, en mayo de 1967, paran de nuevo los estudiantes de la Universidad Juárez pidiendo al gobierno federal explotar en beneficio social el Cerro del Mercado.⁽⁴⁵⁾ El conflicto sigue hasta fines del gobierno de Díaz Ordaz.

Por su parte, en Sonora estalla en febrero de 1967 un descontento universitario por la imposición que hace el PRI de un candidato a gobernador, pidiendo la desaparición local de poderes. Hay paros a fines de marzo en Hermosillo y en Ciudad Obregón en el curso de abril, obteniendo los estudiantes apoyo de maestros universitarios y de agrupaciones de periodistas.⁽⁴⁶⁾ El gobierno local a través del grupo paramilitar la Ola Verde ataca la protesta estudiantil, agrediendo la huelga de hambre realizada en el seno de la Universidad; a fines de abril una comisión de universitarios entrevista a Díaz Ordaz pero éste les pide levantar la huelga para -sin presiones- atenderlos. La Federación de Estudiantes de la Universidad al acordar seguir el paro afronta en mayo las acciones del ejército y las autoridades, con el resultado de cientos de detenidos y la proba-

ble desaparición y muerte de varios estudiantes. Se logra apaciguar a los estudiantes de la región y en consecuencia otro centro local de la CNED es reprimido. (47)

En abril de 1967 los estudiantes de Villahermosa (Tabasco), hacen demandas académicas y piden cese la represión de la policía. Al acceder el gobierno de Manuel R. Mora a la segunda demanda se origina una tregua entre ambas partes. (48) La huelga de julio de 1968 de la Universidad de Villahermosa de nuevo por motivos académicos es apaciguada con violencia, pero ello no frena el apoyo a los estudiantes de la capital del país. (49)

La CNED se mueve también en Veracruz, Nayarit, Jalisco y Zacatecas, tratando de aplicar su programa con resultados muy irregulares, en particular en aquellos lugares donde las luchas estudiantiles son más firmes. Como se ha visto estas luchas se dan en provincia lo mismo en zonas de alto, mediano y bajo desarrollo, guiadas por motivos académicos, que originan demandas económicas y políticas, o directamente con el poder público.

El objetivo de la CNED de conducir la rebeldía estudiantil en el país rebasó así con mucho su propia capacidad orgánica; el auxilio indirecto que recibía este organismo estudiantil del movimiento campesino encabezado por la CCI deja de operar a partir de 1966 ante el declive progresivo de dicha agrupación. La composición social de los normalistas rurales como la de los estudiantes de la Universidad Michoacana tiene ante todo un carácter campesino, y son afectados por el descenso de las luchas campesinas en el país a fines de los 60's.

En el mismo periodo las universidades de Puebla, Nuevo León y Sinaloa siguen un rápido proceso modernizador paralelo a una democratización intensa, situándose todas en zonas de alto nivel de desarrollo, marcando a principios de los 70's la pauta de avance del movimiento estudiantil nacional.

N O T A S Cap. 6.

- (1) La Voz de México, 11/VIII/65.
- (2) La Voz..., quincenas de noviembre y diciembre de 1964.
- (3) La Voz..., 28/III/ y 4/IV de 1965.
- (4) La Voz..., 11/VII y 15/VIII de 1965.
- (5) La Voz..., 17/X y 12/XII de 1965.
- (6) Bolinter, No. 8, Organo de la JCM, s/f.
- (7) La Voz de México, 11/VII/65; El Día, 4, 9 y 19/VI/65.
- (8) La Voz..., 9/I/66.
- (9) La Voz..., 12/VI/1964.
- (10) La Voz..., 11/VII/1965.
- (11) La Voz..., 6/III/1966.
- (12) La Voz..., 1º y 8 de mayo de 1966.
- (13) Idem.

- (14) En una conferencia con motivo del X Aniversario del movimiento de 1968 afirmó que: "Es interesante hacer no tar la forma en que el estudiante de clase media, cu ya vida gira en torno de intereses como el carro, la novia y el futbol, es rápidamente sensibilizado en el curso del movimiento de ese año por el contenido de los 6 puntos del pliego petitorio, orientados fun damentalmente contra el autoritarismo del Estado". Esta reflexión nos da pauta para entender el desencuentro de la CNED con el estudiantado capitalino, en particular el universitario. Sobre el mismo punto en una entrevista Guevara Niebla menciona: "Realme nte era lastimoso ver a un dirigente tan conocido en la provincia del país como Rafael Talamantes prá cticamente sin auditorio cuando hacía labor propagandística a favor de la CNED en actos públicos o mítines organizados para tal fin en la Universidad".
- (15) "Carta de orientación política e ideológica de los estudiantes democráticos", en Controversia, No. 1, noviembre-diciembre de 1967.
- (16) Idem.
- (17) La Voz de México, 15/VIII/65.
- (18) La Voz de México, 9/V/65.
... La plataforma de reivindicaciones presentada por la JC incluye -o trató de hacerlo- demandas globales que comprenden a la juventud obrera, campesina y estudiantil. No obstante dicha plataforma se centra en los problemas relativos a los estudiantes. Algunos puntos que merecen subrayarse son:

- Erradicar el analfabetismo creando escuelas en las que los maestros cuenten con elementos indispensables para su labor;
- Creación de escuelas para la juventud campesina con el fin de capacitarla en técnicas agrícolas fincadas en un Sistema Nacional de Enseñanza agropecuaria y forestal a cargo del Estado;
- Cumplimiento del artículo 3° en escuelas privadas y oficiales de nivel medio;
- Eliminar las restricciones en el acceso de los jóvenes a la educación media y superior, y elevar el nivel académico revisando los programas de estudio y la planta de profesores; y
- Implantar un sistema de asistencia para los estudiantes de pocos recursos económicos: becas, comedores e internados.

Los puntos citados de la plataforma fueron extraídos de La Voz de México: 29/I/67, 5/II/67, 12/II/67 y 5/III/67.

(19) La Voz de México, 15 y 22/VIII/65.

(20) La Voz de México, 7/XI/65.

(21) La Voz..., 16/I/66 y 10/VII/66.

(22) La Voz..., 26/II y III/1967.

(23) La Voz..., 14/V/67.

- (24) La Voz..., 3/XII/67. Coincidente con la elevación del número de militantes en su seno se considera hacer la educación en la JC a tres niveles: a) el del militante; b) el de dirigentes medios; y c) el de la Comisión Ejecutiva. Se pensó usar todos los niveles material impreso publicado por el PC y la JC, destacando como órgano de la segunda NUEVA VIDA (La Voz..., 6/VIII/67). Los hechos posteriores muestran sin embargo que estos planes no se realizaron o se aplicaron pobremente.
- (25) "Movimiento hacia el presente", entrevista con Salvador Martínez de la Roca en Revista de la Universidad de México de diciembre 1978 - enero 1979, número dedicado a conmemorar el X Aniversario del movimiento de 1968.
- (26) La Voz..., 1a. quincena /X/64.
- (27) La Voz..., 2a. quincena /X/64; 1/V, 24/VII, 28/VIII, 11/XI de 1966.
- (28) La Voz..., 23/VII, 30/VII y 27/VIII de 1967.
- (29) La Voz..., 14/VII/68.
- (30) La Voz..., 21/VII/68.
- (31) La Voz..., 10/XI y 23/XII de 1968.
- (32) La Voz..., 3/IX/67.

- (33) La Voz..., 25/IV/67.
- (34) La Voz..., 7/IV/68.
- (35) Ibid.
- (36) La Voz..., 14/IV/68.
- (37) La Voz..., 10/XI/68.
- (38) La Voz..., 24/X/65.
- (39) La Voz..., 2/X/66.
- (40) Ibid.
- (41) La Voz..., 14/I/68.
- (42) La Voz..., 9/IV/69.
- (43) La Voz..., 12/VI/66.
- (44) La Voz..., 12/VI y 14/VIII de 1966.
- (45) La Voz..., 4/VI/67.
- (46) La Voz..., 23/IV y 4/VI de 1967.
- (47) La Voz..., 30/IV y 7/V de 1967.

(48) La Voz..., 16/IV y 23/IV de 1967. En Tres Culturas en Agonía, de varios autores, el artículo "Genealogía y actualidad de la represión" contiene algunas descripciones de interés acerca de los sucesos estudiantiles en provincia. La génesis del movimiento estudiantil en provincia no es fácil abordarla por heterogénea y localista.

(49) La Voz..., 6/1/69.

CAPITULO 7: LAS RELACIONES CNED-FNET EN EL MARCO DE LA DINAMICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA CAPITAL DEL PAIS (1966-1968)

- 7.1) Intentos de alianza CNED-FNET. El movimiento político de apoyo a las escuelas de agricultura. Balance de sus resultados. Crisis de la relación CNED-FNET. Colapso de la FNET.

Ante el distanciamiento de la dirección de la FNET (grupo Juárez) respecto de la CJM, y sus coqueteos con el grupo independiente influenciado por la CNED, en el IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes realizado en La Habana, Cuba, del 29 de julio al 11 de agosto de 1966, ambas agrupaciones parecen encaminarse a acuerdos fundamentales. Enrique Rojas Bernal y Rafael Talamantes -delegados por la CNED- y Jaime Zaragoza y Luis Alcaraz -delegados de la FNET- acuerdan en este Congreso efectuar una jornada por servicios asistenciales a estudiantes. (1)

Esta jornada se efectúa del 26 de septiembre al 2 de octubre del año citado, y en la misma un representante de la FNET dice que sus dirigentes "no tenían otro camino que estar con las masas". (2)

Más tarde, durante el XVIII Congreso de la FNET del 17 al 21 de diciembre de 1966 con sede en Torreón, Arturo Martínez Nateras, dirigente de CNED, expresa que el objetivo de esta agrupación es fortalecer a las organizaciones hermanas impulsando la participación y dirección de los estudiantes en la vida

interna de sus organismos. El propio Nateras señala: "... tendemos nuestra mano amiga a los miles de estudiantes agrupados en la FNET, a sus dirigentes honestos les garantizamos que en la CNED encontrarán siempre a sus mejores compañeros de lucha y saludamos su noble esfuerzo por democratizar su organización". (3)

Para entonces el panorama de desarrollo de la CNED se ve obstaculizado con la creciente hostilidad a que son sometidas sus bases de provincia, buscando entonces redoblar esfuerzos por integrar un buró de contacto con la Federación Politécnica, la Federación de estudiantes campesinos, la Federación de estudiantes agrícolas (FNECAF) y la Asociación estudiantil de Derecho (ANED). (4)

Parece entonces próxima la realización de una alianza firme entre la CNED y la Federación de estudiantes técnicos, con lo cual la primera ganaría un bastión de operaciones de singular envergadura al captar a la "masa cautiva" de estudiantes aglutinados en la FNET. Pero ¿hasta qué punto son sólidas estas perspectivas de la CNED?

La respuesta se empieza a dar cuando estalla la huelga de la Escuela de Agricultura "Hermanos Escobar" de Cd. Juárez, Chihuahua, el 8 de mayo de 1967, que es apoyada por las 17 escuelas agrícolas adheridas a la FNECAF, entre las que destaca Chapingo. (5) Fieles a las directrices de la citada FNECAF, Chapingo y otras escuelas agrícolas se declaran en huelga el 5 de junio en medio de ataques oficiales y el silencio de la pren-

sa. El Comité de Huelga de Chapingo expone en un boletín de prensa sacado el 10 de junio, que la Federalización del plantel de Cd. Juárez (en manos privadas) es la única vía de solución a sus problemas internos. Días después se pronuncian en igual sentido la CNED, las Normales Rurales, la FNECAF y el Comité de Lucha de la escuela "Hermanos Escobar". Hacia fines de junio, al ver que el problema está sin perspectivas de solución, apoyan esta lucha varias escuelas politécnicas: Ingeniería Mecánica Eléctrica (ESIME), Ingeniería Textil (ESIT) y Físico Matemáticas (ESFM).⁽⁶⁾

A principios de julio varias escuelas del Poli se ponen en huelga con lo que el conflicto adquiere grandes dimensiones que desconciertan al gobierno, el cual exige levantar los paros para dialogar sin que halle eco entre los estudiantes. Surge así un ambiente hostil hacia el movimiento en la capital cuando la policía asalta el Casco de Santo Tomás, y agrede la Vocacional 7 así como el local de la CNED. Por su parte diversas escuelas de la UNAM y la Normal de Maestros hacen paros solidarios con la huelga; para entonces surge un Comité Coordinador de Huelga integrado por Chapingo, la Federación de estudiantes agrícolas, las Normales Rurales y la CNED, donde no participa la Federación de Estudiantes técnicos.⁽⁷⁾

La mayoría de la dirección de la FNET no vota el paro indefinido, trata de impedir su realización en algunas escuelas, y se adhiere a la postura gubernamental como vía de solución al conflicto. Pero este llamado no es escuchado, sino al contra-

rio, la mayoría de los planteles del IPN en huelga constituyen un Comité General de Huelga que opera paralelo al formado por la CNED y los organismos citados. Para este tiempo se encuentran casi 50 mil estudiantes en huelga en todo el país.⁽⁸⁾

Mientras, en Chihuahua se realizan pláticas entre el gobernador Giner Durán, el rector de la Universidad estatal, por un lado, y el Comité Ejecutivo de la FNECAF, los representantes de Chapingo y de la escuela "Hermanos Escobar", por el otro. Con la propuesta oficial de convertir a la escuela de Ciudad Juárez en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chihuahua, a condición de desaparecer el internado, se le da salida al conflicto, pidiendo los estudiantes de ese plantel se les mantengan solo sus prestaciones y servicios asistenciales. Tras de 70 días de paro las autoridades y representaciones de alumnos firman un convenio el 15 de julio.⁽⁹⁾

El balance final del movimiento, sin embargo, es desfavorable para la CNED. En primer lugar, los dirigentes de la Federación de estudiantes agrícolas se dejan influenciar por la FNET (controlada por la camarilla de Gil Zamora) y la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), no conduciendo firmemente la huelga al entrar en pláticas casi inmediatas con las autoridades gubernamentales, y proclamar el levantamiento de la misma sin consultar a las escuelas participantes. Además, después de la firma del convenio con el gobierno la dirección de la FNECAF no busca su cumplimiento total, calumnia a los dirigentes de la escuela de Cd. Juárez y agradece a la FNET la "ayu

da proporcionada". Esta actitud origina el declive de la FNECAF con la separación del "Núcleo Democrático" de escuelas agrícolas a fines de 1967, que busca una alternativa organizativa diferente. (10)

En segundo lugar, el Consejo General de Huelga Politécnico surgido en el curso de la lucha tiende a apartarse de la FNET y de la CNED. La Central de estudiantes democráticos sólo se sujetó a las condiciones impuestas por el movimiento de las escuelas del Instituto, tratando al final de éste de mantener sus ligas con el Consejo de Unidad y Solidaridad Estudiantil (controlado por el grupo de Sócrates Campos Lemus) y con las sociedades de alumnos donde tiene influencia. (11) Cabe destacar que los dirigentes de la CNED se desconciertan con la postura asumida por la Federación estudiantil técnica, ya que su distanciamiento le resta posibilidades a la primera de influir en forma determinante entre los estudiantes capitalinos.

Si bien hay escuelas que renuncian a pertenecer a la FNET después del conflicto de 1967, también hay otras que pugnan por seguir en esa agrupación para restablecer su vida democrática. En el curso del XIX Congreso de la FNET realizado a inicios de 1968 se da una fuerte tendencia que critica los vicios que el "Frente Juárez" ha introducido (mezquina lucha electoral, falta de seriedad en las discusiones, divisionismo frente a otros organismos), y reflexiona además sobre la incapacidad de la organización de los estudiantes técnicos para superar errores y deficiencias en su seno. Esta corriente, sin

embargo, continua viendo en la CJM un proyecto viable de organización nacional estudiantil, destacando así el plan de la Juventud Comunista de querer influir en el Congreso para que la dirección de la FNET realice una nueva alianza con la CNED. (12)

Lo que pasa es que el llamado "Frente Juárez" (que en ningún momento perdió el control de la Federación) acaba por considerar peligroso participar al lado de la CNED en las luchas estudiantiles, porque esto implica perder las canongías brindadas por el Estado. Así, paralelo a su decisión de dar marcha atrás en sus relaciones con la Central, el "Frente Juárez" practica una hostilidad abierta hacia ésta, desconociendo así los "acuerdos" de Torreón.

Pero lo más importante de todo es que ante la comunidad politécnica avanza la crisis de representatividad de la FNET: hacia febrero de 1968 crece la facción de escuelas independientes integrada por Economía (ESE), Voca 7, Homeopatía y Físico-Matemáticas; en una asamblea de alumnos de Ciencias Biológicas (ENCB), como resultado de una confrontación de posiciones entre representantes de las escuelas citadas y la dirección de la FNET, los primeros deciden separarse de la Federación al observar la profunda corrupción de su nueva dirigencia liderada por Ceballos. (13)

En febrero de 1968 la CNED llama a realizar la Marcha estudiantil por la ruta de la libertad buscando reactivar sus acciones en provincia, acto que tiene como móvil pedir la liberación de los estudiantes presos en Morelia. Entre el 3 y el

6 de febrero una columna estudiantil de dos mil gentes se dirige de Dolores Hidalgo, Gto., a la ciudad de Morelia en Michoacán, pero en su trayecto el ejército impide que siga avanzando. Los dirigentes de la Central acuerdan entonces suspender la marcha para evitar una dura represión. (14)

Al ser así más coaccionada en sus acciones en la provincia, la CNED realiza su II Congreso Nacional en la Normal Superior y la Escuela de Ciencias Biológicas (IPN), en la ciudad de México; este acto se realiza en mayo de 1968, calificándose ahí de entreguistas y claudicantes a los líderes de la FNET que impiden la alianza con su sector democrático, sin saber la CNED que postura adoptar ante la crisis de su relación con la Federación Politécnica. A pesar de que la Central todavía tiene influencia en algunas escuelas del IPN como Ciencias Biológicas y la Vocacional 7, estas no le proporcionan una fuerza capaz de fortalecerla en ese sitio. (15)

De manera implícita la directiva de la CNED sigue con la expectativa equívoca de trazar un frente con la FNET por medio de la "corriente democrática" y (en menor grado) de una reconversión en la actitud de sus representantes. Bajo esta guía la CNED plantea a los directivos de la Federación de estudiantes técnicos organizar una sola marcha el 26 de julio, con motivo de la protesta politécnica por la agresión de la fuerza pública a los estudiantes de escuelas vocacionales, propuesta a la que la FNET da la espalda. A partir de entonces sobreviene el colapso de la FNET, incapaz de controlar una rebeldía estu-

diantil desbordada contra el poder público, cosa desde luego inesperada para la CNED. De esta manera, al desaparecer la Federación de estudiantes técnicos,⁽¹⁶⁾ se anula de igual forma a la CNED como fuerza política en el movimiento estudiantil capitalino, pasando el conglomerado politécnico a la égida directa del Consejo Nacional de Huelga (CNH).

N O T A S Cap. 7.

- (1) La Voz..., 9/I/66.
- (2) La Voz..., 21/VIII/66.
- (3) La Voz..., 8/I/67.
- (4) La Voz..., 2/IV y 30/IV de 1967.
- (5) La Voz..., 4/VI/67. El origen de la FNECAF está en la reestructuración de la Federación Nacional de Estudiantes de Agricultura (FNEA), que pertenece a la CJM hasta que es atraída al proyecto de la CNED casi desde su inicio, sólo que ésta última no aprovecha la oportunidad orillando al alejamiento de los estudiantes agrícolas. Ambas federaciones agrupan a las escuelas de Chapingo y "Hermanos Escobar" y son de importancia secundaria dentro del movimiento estudiantil, hasta que la coyuntura de 1967 convierte a la FNECAF en transitoriamente importante (Relación de escuelas integradas a la FNEA, enero de 1963, archivo CJM).
- (6) La Voz..., 18/VI y 2/VII de 1967.
- (7) La Voz..., 9/VII/67.
- (8) La Voz..., 16/VII/67.
- (9) La Voz..., 16 y 23/VII/67.

- (10) Manifiesto del "Núcleo Democrático Independiente de Escuelas de Agricultura", firmado por los planteles de: la Universidad de Sinaloa -Wilfrido Fierro Paez-; la Universidad Neolonesa -Marco Antonio Nieto-; la Universidad de Chihuahua (antigua Escuela Hermanos Escobar) -Eduardo E. Menium-; la Universidad Michoacana (Facultad de Agrobiología) -Guillermo Guzmán Flores-; ENA (Chapingo) -José Tayde Aburto-; (Culiacán, Sinaloa, 17/XII/67. Archivo CJM).
- (11) La Voz..., 6/VIII/67.
- (12) Documento de la corriente democrática de la FNET aparecido en febrero de 1968, 4pp., Archivo CJM. Documento de la JCM de fines de 1967 sobre la unidad de acción FNET-CNED, 3pp.
- (13) Volante del Comité Ejecutivo de la ENCB, 19/II/68. Archivo de CJM.
- (14) La Voz de México, 11/II/68.
- (15) La Voz..., 12/V/68.
- (16) La última actuación de la FNET fue tratar de sostener pláticas "conciliatorias" con una autoridad pública (Corona del Rosal) en medio de la oposición estudiantil al régimen, lo cual, sumado a su negativa de conducir la marcha del 26 de julio al Zócalo y al apoyo dado a la represión oficial de esa jornada, acaba por desprestigiarla totalmente. Ya para el 5 de agosto el Comité Coordinador de Huelga del IPN se erige en único representante de los estudiantes, fusionándose con sus similares en la UNAM y otras instituciones el 9 de agosto para

formar el CNH (Ramón Ramírez, El Movimiento estudiantil de México, Tomo I).

P A R T E I I I

CAPITULO 8: EL CONFLICTO DE 1968 Y SUS RESULTADOS EN RELACION AL PARTIDO COMUNISTA

8.1) El PCM y el movimiento estudiantil de 1968. Cambios en sus centros de acción política.

El movimiento de 1968 en la ciudad de México sorprende a la Juventud Comunista con débil presencia en la Universidad Nacional, el Instituto Politécnico y la Normal Superior, lugares donde tiene pocos clubes de base que además trabajan dispersos, situación que impide la discusión política. (1) A partir de la marcha del 26 de julio la JC y la CNED, junto al propio Partido Comunista, resienten también la represión que se lleva a cabo contra los estudiantes capitalinos. Como se sabe en este tiempo las autoridades buscan justificaciones a sus actos, siendo una de ellas la acusación que se hace a la JC de publicar el documento "¡La Juventud al Poder!" donde llama a la subversión; la JC refuta esto sacando un desplegado el 4 de agosto donde califica a dicho escrito de falso, refiriendo que los estudiantes luchan por cambios legales y democráticos en el país. A partir de entonces la dirección del Partido Comunista se autoerige en el único portavoz de la línea política de sus miembros no volviendo a hacer la JC otros comunicados públicos que destaquen.

A principios de agosto surge un fuerte descontento en las filas de la JC contra la dirección partidista en virtud de

que acepta la "mano tendida" de Díaz Ordaz en los instantes en que la policía agrede a los estudiantes. Esto provoca que varios cuadros de la JC rechacen la directriz partidista y se adhieran a las posiciones del "ala dura" del Consejo Nacional de Huelga, mientras que la mayoría de la JC sigue fiel a las posturas del Partido. (2)

Sergio Zermeno tiene el mérito de haber destacado el papel clave que el llamado "sector profesional" (en particular el universitario) jugó en el curso del movimiento, popularizando grandemente sus demandas y abriendo la posibilidad de que se resuelva con medios no coactivos. Por otra parte, el mismo Zermeno traza los límites del accionar de lo que denomina "gran base radical joven", sin aspiraciones partidarias definidas y cuyos actos bien pueden calificarse de anárquicos, al no tener más objeto que el enfrentarse a las arbitrariedades de un poder autoritario. (3)

El PC se encuentra así situado entre estas dos vertientes, que serán los predominantes en el conflicto. Pero en el Partido (y en concreto la JC) como se ha mencionado, se abre una fractura que en el curso de los acontecimientos se profundiza. Si bien a lo largo de agosto, que es de intensas movilizaciones, los comunistas adoptan la táctica de unirse a una "masa radicalizada repentinamente", (4) para septiembre las cosas varían sensiblemente, ante el cambio de actitud que hacia el movimiento asume el "sector profesional".

Este sector, en efecto, participa al lado de los estudiantes con la expectativa de obtener una determinada respuesta (o visos de ella) a las demandas del movimiento en el Informe Presidencial del 1º de septiembre. Pasada esta fecha, ya delineados en forma implícita los trazos de la posición del gobierno hacia el conflicto estudiantil, el rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, cabeza del gremio de intelectuales universitarios, decide aflojar la presión ejercida por el movimiento llamando al retorno a clases el 9 de septiembre. La dirección del PC había detectado en el curso de los sucesos que gran parte de la cohesión alcanzada por el movimiento se debía a la intelectualidad universitaria, cuyo alejamiento o retiro de apoyo implicaba un debilitamiento considerable para el movimiento. Ante esta perspectiva el 14 de septiembre la JC realiza una asamblea con 150 representantes de sus bases en la Ciudad Universitaria para discutir un posible cambio de táctica en el movimiento planteando levantar la huelga en las escuelas; tanto en el PC como en la JC se mueve la opinión de que los estudiantes no podían lograr en sus demandas nada más allá de los límites impuestos por el Informe Presidencial.

Pero ese "cambio de táctica" no lo aprueba el sector mayoritario, y tal vez si hubiese ocurrido lo contrario la JC no contaba con mecanismos suficientes para aplicarlo ya que no dirige el movimiento. El 18 de septiembre empieza otra etapa de represión abierta a los estudiantes cuando el ejército ocupa la Ciudad Universitaria, buscando el gobierno desarticular el

movimiento desde sus centros de acción. Una buena parte de los miembros de la JC se funde con las acciones defensivas que realizan los estudiantes en sus escuelas. Se tiene así que el 23 de septiembre, durante la toma del Casco de Santo Tomás por la policía la Escuela de Ciencias Biológicas (bajo la dirección política de la JC) es la última en caer; dos días antes la Vocacional 7 (también dirigida por la JC), que destacó en todo el movimiento, es ocupada por la fuerza pública. (5)

Al culminar las sucesivas batallas callejeras con la acción del ejército contra el mítin del 2 de octubre, donde es capturado el núcleo principal de dirigentes estudiantiles, la influencia del PC (a través de la JC) aumenta sensiblemente en el CNH al mismo tiempo que el movimiento se paraliza por la represión sufrida. Fue a partir de entonces cuando el PC y su juventud, frente a un CNH desprovisto de elementos "hostiles" (como la fracción de la JC separada en agosto), puede implantar sus tesis sin hallarse con oponentes de importancia: grupos ultraizquierdistas y otros grupos no favorables al PC. El Partido en medio de tales circunstancias insiste todavía en el "diálogo público" propuesto por los estudiantes al Estado desde que empieza su protesta, minimizando la trascendencia de la ruptura de esta posibilidad que representan los sucesos de Tlatelolco.

De esta forma, a final de cuentas la postura del PC acaba por identificarse con la del llamado "sector profesional" en cuanto a la necesidad de suspender la huelga, buscando con

esto obtener una posición negociadora ante el poder público, más que de imbuir "cambios en los métodos de lucha" como lo manifiestan;⁽⁶⁾ pero el levantamiento de la huelga se promueve en forma precipitada, sin tomar en cuenta la opinión de los estudiantes que desean continuarla. Más el Partido insiste en esta posición calificando de "oportunistas" a los que tomasen una línea distinta, y es así como se deben entender sus pronunciamientos sobre la posibilidad de resolver democráticamente el conflicto; si el gobierno hacía de lado su intransigencia, en momentos donde nada de eso se visualiza.⁽⁷⁾ Ante este panorama los estudiantes dejan de ver en el CNH un canal de expresión mucho antes de que desapareciera.

Así, más como producto de las circunstancias que por méritos obtenidos en combate, a fines de 1968 los comunistas obtienen una buena posición en el movimiento estudiantil de la Cd. de México, en el marco de la desintegración del CNH y la aparición del Comité Coordinador (COCO) de escuelas de la UNAM y el Politécnico en 1969, compuesto por los residuos del movimiento de 1968. Con objeto de ganar fuerza en el COCO la JC trata de limar asperezas con los "ultras" (espartacos, maoístas y trotskistas), a los que nombra "corrientes democráticas del movimiento estudiantil" en su llamado a establecer una alianza hecho en septiembre de 1969; esta invitación sólo atrae a la Liga Comunista Espartaco y al Frente Socialista (trotskista), con los que la JC integra el Frente Comunista Universitario, que sólo difunde propaganda.⁽⁸⁾

La Universidad Nacional se convierte así en un lugar destacado de acción del PC, por ser esa institución la que resistió con más fortuna la represión estatal en comparación al Politécnico, que no pudo impedir que le fueran cercenadas las prevocacionales (secundarias) en abril de 1969.⁽⁹⁾

8.2) Represión a las Normales Rurales. Desaparición de la CNED. Situación crítica en las filas de la JC.

En el último periodo de vida de la CNED se pone de manifiesto más que en los anteriores que las Normales Rurales constituyen sus peones de lucha más fieles. A inicios de 1968 el enfrentamiento de estos planteles con las autoridades educativas se reaviva, y pasan a ocupar el Consejo de Vigilancia de la CNED a partir del Congreso Nacional que esta última realiza ese año. Durante los sucesos de 1968 en la capital del país sólo un sector de las normales suspende labores mientras que el resto son cerradas por el ejército.⁽¹⁰⁾

La Federación de estudiantes campesinos, pasado este conflicto, realiza un seminario sobre reforma de la educación normal en junio de 1969 en Atequiza (Jalisco), surgiendo ahí la Declaración de Atequiza que da líneas acerca de una Reforma Educativa. En oposición a este acto la Secretaría de Educación Normal donde se decide separar las secundarias de las Normales Rurales, y aumentar un año de estudios a estas escuelas. En el XXIII Congreso de la FECSM se decide todas las escuelas vayan a la huelga como medida de protesta hacia los acuerdos to

ados por las autoridades educativas. (11)

En medio de las protestas de los dirigentes normalistas, entre julio y agosto de 1969 el ejército, la policía y miembros de la Central Nacional Campesina, ocupan varias escuelas y las oficinas de la Federación de estudiantes campesinos ubicadas en el plantel de Mexe (Edo. de Hgo.). La CNC toma las normales de La Huerta (Michoacán), Zaragoza (Puebla) y Salaires (Chihuahua) y trata de comprar a los dirigentes de la Federación, pero la ola de paros continua hasta septiembre en todas las escuelas. (12)

Sin embargo, la resistencia de los normalistas del campo es infructuosa, siendo expulsados 500 alumnos (entre ellos 300 miembros de la JC), y destruidos todos los Clubes de orientación política e ideológica (1 por plantel) que la CNED había fundado en esos centros escolares. De esta manera termina la singular y heroica actuación de las normales rurales en el seno de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, la cual, con este golpe de gracia desaparece de las luchas estudiantiles del país, de las que en algún momento aspiró ser su más sólido portavoz.

En forma paralela a estos acontecimientos se presenta en la JC una situación difícil con decenas de sus miembros y parte de su dirección en la cárcel, no obstante lo cual en el transcurso de 1969 se busca realizar su III Congreso Nacional para hacer un balance de su papel en el movimiento estudiantil.

Hacia fines de ese año en parte de la dirección de la JC y en muchos militantes, dada la cerrazón de las libertades políticas en el país, aparecen tendencias guerrilleras que en el "Encuentro del Pacífico" de la JC de septiembre de 1970, postulan que el conjunto del Partido se debe preparar para operar en la clandestinidad con objeto de lanzarse a la lucha armada. (13)

Esta postura se enfrenta en el Congreso de Monterrey -fines de 1970- a la manejada por la mayoría de la dirección y otra parte de la base de la JC de sostener una organización sin lucha armada, contando la segunda con apoyo del Partido. Tras un abierto enfrentamiento de ambas tendencias, con las que por otra parte no se identifica mucha gente, el núcleo que plantea seguir la vía violenta se separa de la JC decidiendo integrar a comienzos de 1971 las guerrillas urbanas que tienen resonancia por un tiempo pero que acaban siendo aniquiladas por la fuerza pública. (14)

Entre los grupos pertenecientes a esta posición esta el dirigido por Raúl Ramos Zavala, muerto en febrero de 1972; el denominado Movimiento de Acción Revolucionaria, encabezado por exdirigentes de la JC en Michoacán y en normales rurales; las Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución en Sonora; el Frente Urbano Zapatista; el Frente Estudiantil Revolucionario de Jalisco. Cabe señalar que la situación represiva nacional coadyuvó a agudizar la crisis interna de la JC, consistente en que la mayoría de sus miembros pierden fe en el Partido, abandonan sus normas y se dividen, situación favorecida por la nula autoridad de una dirección central sumida en la "politiquería". (15)

tiquería". (15)

En un análisis breve de las causas de la crisis de la JC se destacan las siguientes:

- 1) Inadecuada educación política de sus integrantes para "evitar su desorientación en momentos críticos".
- 2) En su periodo de auge la JC laboró más bien como un movimiento que como organización, al no funcionar prácticamente los clubes y resolverse los problemas en "asambleas de activo" (reuniones de miembros de una región o zona determinada).
- 3) Como el sector estudiantil es el más activo en la lucha política nacional de esos años las "tendencias vanguardistas" en la JC (opuestas al Partido) adquieren mucha importancia.
- 4) Los miembros de la JC no pueden decidir en los asuntos generales del Partido, a pesar de que realizan una actividad destacada en el movimiento estudiantil. (16)

N O T A S Cap. 8.

- (1) Reunión de Dirigentes Estudiantiles Comunistas, Documento elaborado a fines de 1968, 5 pp.
- (2) Zermeño, Sergio. México: Una democracia utópica, pp. 32-35 y 106-107.
- (3) Zermeño, Sergio, op. cit. Ver toda la parte llamada La Acción, pp. 101-233.
- (4) Reunión de Dirigentes..., loc. cit.
- (5) La Voz de México, 23/XII/1968. Entrevista a miembros de la JC.
- (6) Idem.
- (7) La Voz..., 20/XI/68. En este lapso el CNH solo puso como condición para levantar la huelga 3 puntos previos al pliego petitorio de los 6 puntos. El punto central de sus pláticas con el gobierno era acerca de la libertad de los presos políticos, presionando éste en el sentido de que se levantase la huelga para tratar cualquier asunto. Manifiesto de Estudiantes Presos, 30/XI/68, en Ramón Ramírez, op. ciut., Tomo II.
- (8) El 10 de junio y la izquierda radical, varios autores, pág. 46.
- (9) La Voz..., 20/IV/69.

- (10) La Voz..., 3/III/, 19/V/ y 9/VI de 1968. Como re-
gían dos calendarios la actividad de las normales rura-
les su acción es desorganizada al brindar apoyo al movi-
miento de 1968.
- (11) La Voz..., 10/III, 10/VI y 24/VI de 1969.
- (12) La Voz..., 19/VIII y 6/X de 1969.
- (13) Documento del "Encuentro del Pacífico" de la JCM de sep-
tiembre de 1970.
- (14) La juventud mexicana al socialismo (Documento del IV Con-
greso de la JCM), pp. 96-97.
- (15) Ibid., pp. 62-64 y 92.
- (16) Ibid., pp. 93-96.

CAPITULO 9: RETORNO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL A PROVINCIA
(1970-1973)

- 9.1) Condiciones de la movilización del 10 de junio de 1971. La pugna del P.C. con los líderes de 1968. Nueva alternativa para el P.C. en la UNAM. Disolución de la JCM.

En los primeros meses de 1971 dos hechos inciden en la reanimación del movimiento estudiantil capitalino: la necesidad de definir su postura ante el nuevo régimen de Echeverría, y el auge de la lucha universitaria de Nuevo León. Pero este movimiento enfrenta la separación de su dirección política formal representada por el COCO respecto de sus bases (producto del duro golpe de "68"), propiciando que los grupos políticos, entre ellos la JC, se apoderen de los comités de lucha y lleguen a manejar el citado COCO. Dado que la represión oficial sigue hasta fines del régimen diazordacista la lucha estudiantil se repliega en las escuelas quedando reducida a la inmovilidad.^(I)

Así, ante el cambio presidencial y la cuestión planteada con la lucha universitaria neolonesa de marzo a mayo de 1971, sometida a un intenso hostigamiento por el gobierno de Elizondo (la cual se tratará en otro apartado), los remanentes del movimiento de 68 entran en intensa actividad. Los estudiantes de la capital ven en la lucha de sus compañeros del norte una guía

(I) Ningún acto público disidente se pudo hacer en lo que restó de este régimen. El grupo especial de choque "Los Halcones" creado por el gobierno a partir de 1968, actuó sobre todo contra los politécnicos, en particular en la marcha de apoyo a una empresa textil (programada del Casco de Santo Tomás a Zacatenco) en noviembre de 1970, dispersada casi en la misma forma y lugar que la manifestación del 10 de junio de 1971.

para orientar su acción brindándoles apoyo cosa que es complicada por el exilio del país en abril de los principales dirigentes de 1968 que se hallan encarcelados y después su regreso a inicios de junio. (1) Esto favorece que el P.C. renueve su enfrentamiento con ex-integrantes de la JC como Raúl Alvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla y Eduardo del Valle Espinoza, originando estas posturas:

- 1) Condicionar el apoyo de los estudiantes de la capital a los del norte de acuerdo a la dinámica de los sucesos en este segundo sitio (postura del núcleo principal de dirigentes encarcelados).
- 2) Los estudiantes capitalinos deben retomar las banderas de sus compañeros de Nuevo León sin considerar el cambio de postura habido en éstos por la intervención del gobierno central (posición del P.C. y la llamada ultraizquierda).

Ambas posiciones se orientan a conquistar la dirección del movimiento de la capital, buscando los líderes del 68 integrarse primero eficazmente a su seno, y el P.C. y otros grupos frenar este proceso de incorporación; los segundos sin reflexionar seriamente que al aceptar los universitarios de Nuevo León la Ley Orgánica propuesta por el gobierno de Echeverría, se liquidó la coyuntura favorable para efectuar una marcha de apoyo en la capital. Además, la solución dada a la cuestión neolonesa hace perder a los estudiantes la solidaridad del importante

núcleo profesionista encabezado por el rector de la UNAM: Pablo González Casanova.

Ante estas circunstancias, el COCO decide organizar una manifestación el 10 de junio como forma de dar salida a la inquietud estudiantil en la ciudad de México. Ese día, poco después de que alrededor de diez mil estudiantes inician un recorrido desde el Casco de Sto. Tomás hacia el Monumento a la Revolución, en medio de un cerco de fuerzas policiacas, son agredidos por el cuerpo paramilitar denominado "Los Halcones", cuyos integrantes usando varas, garrotes y armas de fuego dispersan a los manifestantes ante la complacencia y protección de la fuerza pública hacia la acción halconesa. Horas después de los sucesos el regente de la ciudad de México, Alfonso Martínez Domínguez, exculpa en información oficial al gobierno de cualquier ingerencia en los mismos arguyendo que son producto del choque entre "grupos de estudiantes de ideologías contrapuestas".

Sin embargo, la represión sorpresiva del 10 de junio origina diversas protestas entre la opinión pública. El gremio de periodistas vacía sus tintas en la prensa cotidiana sosteniendo que "Los Halcones" son financiados por las arcas estatales: un amplio sector intelectual exige que el propio Presidente tome una clara definición frente a la represión del "Jueves de Corpus"; entre los estudiantes se reanima el resentimiento de 68 por la muerte de otros compañeros.

Pero el gobierno echeverrista toma de inmediato cartas en el asunto para frenar un proceso de descrédito. Así, el partido oficial realiza un mítin de apoyo al Presidente Echeverría el 15 de junio en el centro de la ciudad; esa misma fecha renuncian los funcionarios públicos más ligados con los hechos del 10 de junio: el regente Martínez Domínguez y el Jefe de la Policía del D.F., Rogelio Flores Curiel; además, Echeverría canaliza el descontento generado por la acción de "Los Halcones", prometiendo una "investigación" de los ocurrido y el castigo de los responsables. De todo esto el único resultado habido fue la disolución del grupo "Los Halcones", que no vuelve a hacer nuevas apariciones públicas.

De esta manera concluye la última batalla del estudiantado capitalino (y en específico de la generación de 68) con el gobierno federal, el cual, tras los sucesos señalados, ofrece una "apertura democrática" hacia los disidentes con el sistema político, aunque sigue impidiendo manifestaciones promovidas por éstos en la ciudad de México durante un largo tiempo.

En última instancia es a todas luces notorio que el gobierno de Echeverría contó con más cartas de juego político que el movimiento estudiantil, aislándolo de otras fuerzas sociales incluso antes de los acontecimiento del 10 de junio. Este factor, conjugado con el carácter minoritario del movimiento estudiantil y sus divisiones, acaban por volverse en su contra.

Dentro de este contexto, el P.C. asume una actitud radicalista buscando resarcir su imagen deteriorada en 68 ante los

estudiantes, pero la misma agresión de que es objeto la marcha estudiantil constituye un golpe severo a su política trinfalista, que no refleja en nada la derrota inflingida al movimiento. Esta postura, además, la mantiene el P.C. como arma frente a grupos que tacha de "derrotistas" (grupo de Ciencias, de Heberto Castillo), no buscando una apreciación real y sopesada de lo acontecido.

Al carecer entonces de una táctica de acercamiento con los que siguen teniendo cierto apoyo estudiantil (líderes de la Facultad de Ciencias principalmente), la política del P.C. se sumerge en una crisis, no pudiendo frenar la desaparición del COCO (dentro del cual la JC pareció ser el principal grupo), y reduciéndose su actividad estudiantil universitaria a la sola escuela de Economía, que junto con algunas otras como Arquitectura y Medicina, constituyeron los últimos reductos o espacios del movimiento estudiantil. (2)

Al favorecer las acciones radicales que condenara en 1968 el P.C. propicia indirectamente la degeneración de Comités de Lucha como el de la Facultad de Derecho, que actúa a nombre de los estudiantes sin tener ninguna representatividad. La destrucción de la cafetería de Derecho, los choques violentos con otros grupos políticos, y la ocupación de la Rectoría en agosto de 1972 (una de las causas de la renuncia del rector González Casanova), son productos de la descomposición política del movimiento estudiantil. (3)

Se observa así como la crisis universitaria de fines de 1972 la provoca el vacío de poder que deja el movimiento estudiantil. Por otra parte, la intelectualidad universitaria abandona su enconchamiento en la institución para apoyar la "apertura democrática" auspiciada por el presidente Echeverría, desperdiciando así la hostilidad abierta del P.C. que se queda en este flanco también aislado. Sin embargo, a partir de la huelga de trabajadores administrativos en la UNAM a fines de 1972, la política universitaria del PC se centra en promover y consolidar el sindicalismo en dicho ámbito, dada la imposibilidad (por experiencias anteriores) de que la JCM pudiese seguir impulsando la construcción de una organización estudiantil a escala nacional.

En este contexto se vuelve entonces inevitable el hundimiento de la JC. Ya meses antes, en la Conferencia Nacional de este organismo en septiembre de 1972, sus dirigentes consideran su desaparición por ser incapaz de conducir adecuadamente al conjunto de sus militantes, aceptando también su fracaso para impulsar el proyecto de organización estudiantil que venía planteando (proyecto que tiene su último planteamiento relevante en el Foro Nacional de Estudiantes de abril de 1972 realizado en la ciudad de México, pero que a pesar de todo no logra concretarse de alguna manera). Bajo estas circunstancias se decide efectuar el IV Congreso del organismo para decidir su futuro. (15)

Por otro lado la dirección del P.C. decide que del XVI Congreso Nacional Partidista participe una delegación de la JC designada en el IV Congreso sin contar con derecho a voto. La base de la JC considera injusta esta decisión de la jefatura del

P.C. pero no consigue modificarla. Así, a inicios de septiembre (7-10) de 1973 se efectúa el IV Congreso de la JCM, que llega a estos resultados:

"En nuestro país no se manifiesta propiamente un movimiento juvenil; es decir no existe el conjunto de organizaciones o corrientes que encaucen la organización de la juventud en torno a sus aspiraciones y necesidades específicas como sector social. Por ello ni los comunistas ni otras fuerzas políticas han podido integrar organizaciones juveniles auxiliares eficaces".⁽⁶⁾

En base a lo expuesto dicho Congreso acuerda disolver a la JC como órgano de la juventud en el seno del partido, con lo que los militantes de la primera ingresarán al PC en forma individual, encargándose desde ese momento los órganos del partido de la función de trabajar entre los jóvenes.⁽⁷⁾

9.2) La lucha estudiantil en Nuevo León (marzo-mayo de 1971). Fracaso de la política del P.C.M.

La huelga realizada en 1969 por los universitarios de Nuevo León obliga al gobierno local a ceder en la demanda de los estudiantes de elaborar un proyecto de Ley Orgánica. Se perfirió así una situación propicia para efectuar una reforma universitaria respetada por el gobierno de Elizondo, situación detenida por la brusca suspensión del subsidio federal a partir de la segunda mitad de 1970. Este hecho orilla a recomponer el estado interno de las fuerzas políticas en la Universidad.⁽⁸⁾

La nueva ofensiva del gobernador Elizondo contra la UANL orilla a renunciar al rector Oliverio Tijerina, hecho que parece favorecer a los comunistas ante la debilidad de Tijerina para saber enfrentarse al régimen neoleonés.⁽⁹⁾ Pasa a primer plano la ingerencia del Sindicato Universitario (STUNL), que a inicios de febrero de 1971 es controlado por la corriente magisterial opuesta al gobierno estatal. Esta misma corriente elige el 20 de febrero al Ing. Ulises Leal como rector de la institución quedando así delineada la postura a seguir por el gremio profesionista universitario ante la hostilidad del régimen de Elizondo.⁽¹⁰⁾

Al aprobarse un subsidio inferior a las necesidades de la UANL por parte del gobierno local, las autoridades universitarias (incluso el propio Consejo Universitario) denuncian públicamente que Elizondo desea destruir a la institución buscando imponer su proyecto de Ley Orgánica. De inmediato el STUNL hace una concentración el 23 de marzo, y dos días más tarde el rector

encabeza una manifestación con respaldo del Consejo Universitario en demanda de aumento de subsidio y aprobación de la ley orgánica elaborada por los universitarios. (11)

Al aprobar el gobierno estatal el 26 de marzo una ley orgánica propia y crear una "asamblea Popular Universitaria", desplaza de la dirección política de la institución al citado Consejo, eligiendo como integrantes de dicha Asamblea a representantes oficiales obreros, campesinos y de otros sectores, en desmedro de la representación estudiantil y magisterial. (12)

Los estudiantes integran un Comité Central de Lucha que toma las instalaciones universitarias para impedir la entrada a los miembros de la Asamblea creada por Elizondo. Hacia mediados de abril todas las escuelas -excepto Leyes- se declaran en paro, y el STUNL se decide a tomar medidas más radicales en relación al movimiento. (13)

Durante casi dos meses desde inicios de abril, el STUNL sostiene la huelga pero es profundamente afectado por la suspensión salarial, la coacción física y los despidos de sus miembros, orillándolo a buscar otro punto de apoyo en la intervención del gobierno central que no ve con buenos ojos la política elizondista de anular la autonomía universitaria. El otro sector que podía brindar solidaridad eran los estudiantes de la ciudad de México, pero sus propios conflictos y debilidad lo ubicaron de inmediato como una alternativa secundaria. Quedó sólo entonces como alternativa sólida frenar la política del gobierno de Nuevo León a través de la intervención presidencial.

Para el 30 de mayo interviene el Secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja, para dar una salida al conflicto entre la burguesía regiomontana (representada por Elizondo) y la universidad estatal, originando que a los pocos días renuncien el gobernador y sus gentes en el gobierno y la universidad locales. Se frustra así la aplicación de la ley elizondista, y el mismo congreso estatal que la aprobó da su visto bueno a otra que es una exacta copia de la Ley Orgánica de la UNAM.

Esta hábil intervención del gobierno estatal para ayudar al "ala liberal" profesionista de la UANL, termina de facto en una "fórmula de transición" que si bien no toma en cuenta la ley orgánica propuesta por sus integrantes tampoco perjudica a la institución gozando de ahí en adelante de un solvente presupuesto por parte del Estado. Así las cosas, la base estudiantil, y con mayor razón los maestros y trabajadores universitarios, hallaron en esta fórmula un medio para seguir sosteniendo su política dentro de la Universidad, logrando sólo un triunfo a medias. (14)

Ahora bien, ¿cuál fué el peso específico que los comunistas tuvieron en estas jornadas? ¿cómo fué su actuación a lo largo de esta fase? y sobre todo ¿hasta qué punto siguió una línea coherente con su postura ante la marcha del 10 de junio en la capital del país?

El PCM desde 1969 hasta el conflicto universitario de 1971 promovió su intervención a través de la alianza con el gremio magisterial "liberal" del STUNL, que será la fracción fundamental de este organismo, y la que nombra rector a Ulises Leal. Las cosas no podían ser de otra manera dada la extrema dispersión de la JC, y por otra parte al tener sólo cierta presencia el Partido en el STUNL. Primera observación: el P.C. fue un agente político secundario en el movimiento, no pudiendo en consecuencia marcarle su línea política.

Al entrar en arreglo el ala hegemónica del STUNL con el gobierno echeverrista, el ala disidente del sindicato -en su gran mayoría miembros del PC- no puede centrar la lucha por otro sendero, lo que lleva a los comunistas a concluir: "... lo que estaba en juego era el sacrificio, de una u otra manera, del sector revolucionario de la Universidad", que sólo logra triunfar (?) preservando sus posiciones. Segunda observación: el PC niega que la lucha estudiantil de Nuevo León pudiera ir más allá de lo conseguido. (15)

Se tienen entonces elementos para concluir que los miembros del PC no siguen una política coherente con sus posibilidades, adoptando posturas inmedatistas y oportunistas que terminan por volverse en su contra. Y es que no podían adoptar una actitud independiente dado que en sus maestros militantes en el STUNL aparecía con frecuencia la aceptación de prebendas otorgadas por las autoridades y en particular por Ulises Leal, aún cuando esta burocracia magisterial se separase del movimiento de

masas (según el PC) y estableciese, tras la tormenta de 1971, ligas poderosas con el gobierno de Luis M. Farías. (16)

Esto da como resultado el choque entre la postura del PC y de varios de sus militantes en el Sindicato, haciendo imposible evitar la fuga de militantes identificados con un poderoso sector magisterial vinculado al Estado. De esta forma son expulsados del PC a mediados de 1973: Máximo de León Garza, Tomás González de Luna, Miguel Covarrubias y otros, acusados por el Comité Estatal partidista de adoptar una política universitaria contraria a la seguida por el PC en relación a la Universidad neolonesa. (17)

9.3) El conflicto de la Universidad de Sinaloa (octubre 1971 - abril 1972). El PCM contra "Los enfermos". La crisis universitaria de 1973.

Hacia febrero de 1970 el gobierno de Sinaloa impone una Ley Orgánica y un rector: Gonzalo M. Armienta a los estudiantes de la UAS. Estos en protesta se declaran en huelga ocupando los edificios de la institución, pero la intensa represalia oficial y de las autoridades de la UAS orilla al Consejo Estudiantil a ceder en abril.⁽¹⁸⁾

Meses más tarde las autoridades universitarias expulsan a maestros opuestos a sus designios y amenazan con lo mismo a los alumnos que ataquen a la rectoría. Sobre la escuela de Economía se centra la intimidación, siendo removidos hasta enero de 1971 seis directores del plantel cede de la actividad del PC en la UAS. Los estudiantes desconocen a las autoridades nombradas por el rector Armienta, llegando éste a determinar la expulsión de varios estudiantes de ese plantel, entre ellos Liberato Terán Olguín, miembro del PC y representante ante el Consejo Universitario. El problema de Economía origina el descontento en Preparatorias y Facultades hacia la rectoría, siendo revocadas a fines de abril las expulsiones decretadas a los alumnos.⁽¹⁹⁾

A inicios de octubre de 1971, con motivo de la visita de Bravo Ahuja (Secretario de Educación Pública) a la Universidad, los estudiantes denuncian la incompetencia de la administración de Armienta para manejar los asuntos de la institución. El líder Liberato Terán pide el manejo del subsidio por gentes elec-

tas por estudiantes y maestros. Se reanudan los ataques contra la FEUS y es destituido el director de la Facultad de Agricultura por no apoyar a Armienta, lo que causa una huelga indefinida; se inicia así la última etapa de enfrentamiento FEUS rectoría, movilizándose los estudiantes con paros y acciones callejeras al grito de: "¡FUERA ARMIENTA Y SU ADMINISTRACION CORRUPTA!" Las escuelas de Economía, Agricultura, Administración y Derecho desconocen sus direcciones oficiales e integran consejos directivos de maestros y alumnos. El rector gana que el Consejo Universitario apruebe reprimir a las escuelas en huelga, desconociendo los estudiantes y un escaso sector de maestros a dicho organismo; se buscan además el apoyo de los estudiantes del país en el Encuentro Nacional de Estudiantes que se realiza en enero en Culiacán. En este acto se acuerda dar solidaridad en todo el país a la UAS y se convoca a un Foro Estudiantil Nacional a inicios de abril en la ciudad de México. (20)

En un ambiente tenso, las fuerzas del orden público llegan a ocupar en febrero los locales universitarios y allanan los domicilios de dirigentes estudiantiles (entre estos miembros de la JCM). Aunque Armienta cuenta con el apoyo de un fuerte núcleo magisterial (Federación de Profesores de la UAS), la lucha estudiantil se extiende a otras escuelas: Preparatorias, Química, Trabajo Social y Enfermería. El 1° de marzo la Federación Estudiantil envía al Congreso Local su proyecto de Ley Orgánica, a propuesta del gobernador Valdés Montoya. (21)

El 11 de marzo se constituye el Consejo Universitario va ritarario que desconoce al rector; por otro lado, los enfrentamientos de estudiantes con la fuerza pública se suceden desde mediados de marzo hasta alcanzar un nivel elevando el 5 de abril cuando se trata de desalojar a los estudiantes del edificio central de la Universidad. Los estudiantes logran que el gobierno local apruebe una nueva Ley Orgánica, pero todavía son agredidos por la policía el 6 y 7 de abril, con resultado de dos jóvenes muertos, decenas de heridos y detenidos. Para entonces se presenta la caída de Armienta, y la dirección estudiantil acepta la recién aprobada Ley Orgánica, que aunque no responde del todo a sus exigencias, contiene dos logros fundamentales: 1) desaparición de la Junta de Gobierno y 2) paridad en la dirección universitaria. (22)

A pesar de que no se implanta la Ley Orgánica propuesta por los estudiantes, el PC lo considera esto un triunfo, siendo que la solución al problema fue igual al caso de Nuevo León. Pero la relación de fuerzas internas en la universidad sinaloense es distinta. En efecto, al salir Armienta es expulsado también de la institución un importante núcleo magisterial proclive al mismo. ¿Cómo afecta esto la reorganización profunda de la institución? ¿Cómo actúan los comunistas en este contexto?

En el seno de la UAS queda un sector magisterial y administrativo no unificado, que no tiene un plan para reorganizar el funcionamiento de la institución. Los comunistas subestiman

la importancia inicial de este hecho, buscando ubicar sus elementos como puntos de apoyo a la nueva administración. Por otro lado, los estudiantes, pasada la lucha contra Armienta, carecen de una organización real que suplante su actividad espontánea e impulse su proyecto universitario. Cuando a mediados de julio, la FEUS dirige una marcha para Culiacán, no puede evitar que varios estudiantes cometan desmanes, lo cual a su vez provoca que la policía sitie las casas del estudiante y detenga a cientos de estudiantes. El PC es atacado en un volante por el Bloque de las Casas del Estudiante, el condenar la acción del 21 de julio. (23)

Desde entonces se gesta el grupo ultrazquierdista "Los enfermos", dedicado a la provocación y al bandidaje hasta llegar a la agresión del 17 de mayo de 1973, cuando ataca a integrantes de la escuela de Economía, resultando dos personas muertas. "Los enfermos" cuentan con el apoyo de un sector juvenil aglutinado en las casas del estudiante y las preparatorias, descontento por haber sido peón de batalla del PC en la caída de Armienta, y más tarde con la conversión de los comunistas en parte de la autoridad de la UAS. (24)

Al ver que "los enfermos atacan con violencia a sus militantes, el PC y su juventud se ven impotentes para hacerles frente, pidiendo ayuda al sector profesoral y a los estudiantes mediante la reconstrucción de sus agrupaciones. Otro elemento agrava más la situación: el 20 de mayo las autoridades universitarias decretan la expulsión de "Los enfermos", medida precipitada a la que se oponen varias escuelas y algunas autoridades.

Al no hallar eco esta decisión, las autoridades de la UAS llaman a un paro que no es apoyado ni por escuelas ni dependencias universitarias. Esto origina la renuncia masiva de las autoridades (incluso del rector) a fines de junio y que el Consejo Universitario reconsidere la expulsión de "Los enfermos". Tan marcada es la debilidad de la administración universitaria, que cuando Arturo Campos Román -miembro del PCM- es nombrado rector provisional, es desautorizado por el partido a ocupar dicho cargo. (25)

El segundo bastión universitario de importancia para el PC, después del de Puebla, se ve así situado entre dos fuegos: internamente, "Los enfermos" impiden la reorganización de la UAS; a nivel externo, ante cualquier acción del grupo extremista, el Estado busca intervenir en la institución para aplastar el foco de oposición que representa. Hacia fines de 1973 el problema sigue con coordenadas semejantes, sin conseguir el PC unificar su criterio con el de las autoridades de la UAS para enfrentar a "Los enfermos", y evitar que la institución se suma en la anarquía. (26)

9.4) Triunfo de las fuerzas democráticas en el seno de la Universidad de Puebla. El gobierno estatal contra la Universidad. Caída de Bautista O'Farrill. Posición del PC en este proceso.

En febrero de 1972 los universitarios de Puebla realizan un movimiento para extirpar los residuos de los grupos conservadores en la institución. Con la desaparición de la Junta Administrativa que desempeña las funciones de la rectoría, se hace una purga de los altos puestos burocráticos de aquellos representantes que guardan posturas hostiles a la democratización de la UAP. Se hacen diversas reformas administrativo-académicas para impulsar la participación estudiantil y magisterial en todos los asuntos de la Universidad. (27)

Se nombra entonces un nuevo Consejo Universitario el 1° de abril, con poder para elegir rector, pero que cede a las presiones del gobernador Rafael Moreno Valle, que impone en la rectoría a una persona de su preferencia. De todas formas salen fortaleciendo las fuerzas democráticas, reconociéndose además la pertenencia de la Preparatoria Popular a la UAP (y su subsidio por el gobierno del estado), y siendo desconocidas las expulsiones de varios dirigentes estudiantiles. (28)

Sin embargo, los grupos de derecha tras este periodo son desmovilizados y expulsados de la Universidad, procediendo entonces a efectuar una campaña de terror contra personalidades democráticas de la institución. A partir de abril de 1972 se intensifican las acciones contra la UAP, tras una reunión del recién nombrado gobernador Gonzalo Bautista O'Farrill con los represen-

tantes de la reacción poblana, que piden al gobierno estatal rescatar a la Universidad. (29)

En junio de ese año se intensifican los ataques contra la intelectualidad universitaria, y son eliminadas las últimas autoridades de la institución que no se solidarizan con los maestros. El rector y el Consejo Universitario piden ante el governador protección contra las amenazas de la derecha, cuando el atentado que provoca la muerte de Joel Arriaga. Esta agresión origina la marcha del 26 de julio en protesta por el asesinato del director de la Preparatoria, encabezada por el rector y otras autoridades universitarias. (30)

Pero de esta jornada nace un Frente-Obrero-Campesino-Es-tudiantil que junto a las demandas de la UAP responde a otras de tipo agrario y del control del precio del transporte urbano. Este Frente realiza una marcha el 29 de agosto pidiendo la destitu-ción de los responsables de la represión en el estado y otras peticiones como la entrega del Hospital Civil a la UAP. Esta úl-tima exigencia es conseguida a inicios de septiembre, siendo un triunfo para el movimiento. (31)

El 14 de octubre Bautista O'Farril pronuncia un discurs-o contra las autoridades universitarias responsabilizándolas de la situación que vive Puebla; esta actitud es repudiada días más tarde en un mítin estudiantil. Pero el 18 de octubre, el gobernador solicita la detención inmediata de maestros y dirigentes estudiantiles, prohibiendo además manifestaciones públicas.

Se realiza una gran marcha estudiantil y de las autoridades universitarias, en medio de una estrecha vigilancia policiaca a los barrios universitarios. (32)

El gobierno estatal decide resolver parte de los problemas campesinos, lo mismo que el conflicto planteado por los choferes de autobuses, buscando debilitar el Frente que los estudiantes y pueblo formaran para defender la Universidad. Las fuerzas públicas impiden actos callejeros contra el gobierno a fines de octubre. Se busca desestabilizar a la UAP con ataques de provocadores (FUA) a las escuelas de Arquitectura, Derecho y Preparatorias, en los cuales salen derrotados. (33)

A fines de 1972 es asesinado el dirigente universitario Enrique Cabrera -miembro del Comité Estatal del PCM-, y en enero un grupo anticomunista asesina a un estudiante de Derecho. Para entonces el edificio Carolino perteneciente a la UAP -se ha convertido en bastión de los dirigentes universitarios, al amenazar tomarlo los grupos de derecha. A pesar del clamor popular sobre la desaparición de Poderes en el Estado, grupos estudiantiles de prestigio no apoyan dicha medida. (34)

Pero el enfrentamiento UAP -gobierno estatal llega a su clímax el 1° de mayo cuando el edificio Carolino es sitiado y baleado por francotiradores y la policía, con resultado de cuatro estudiantes muertos. Esta agresión decide a casi todas las escuelas universitarias para exigir la renuncia de Bautista O'Farrill. El Consejo Universitario, el 7 de mayo apoya la caída

del gobernador, mientras llegan adhesiones de las universidades de todo el país a los estudiantes poblanos. (35)

La intervención del gobierno federal se hace necesaria para calmar el ánimo popular contra Bautista O'Farrill, solicitándole su renuncia; esta es presentada el 9 de mayo, en medio de la oposición de la burguesía local, que a través de su Comité Coordinador de la Ciudadanía cierra el 10 de mayo la industria, el comercio y la banca alegando la violación de la soberanía estatal. Sin embargo, la caída de Bautista O'Farrill es la derrota de la burguesía poblana para reconquistar la Universidad. (36)

Triunfa así el primer proyecto de universiada más cercano a la línea del PC, con una correlación de fuerzas internas que no recae ni en un sector profesional conservador (como en Nuevo León), ni en un radicalismo juvenil lindante en la anarquía (como en Sinaloa). A pesar de esto, el peso del sector magisterial como pieza clave en la conducción del movimiento universitario poblano se hace evidente, tal como es reconocido por un vocero del propio PC, ante el inmediatismo y espontaneidad prevalecientes en el sector estudiantil y la ausencia de organización entre los empleados. (37)

Aún a la defensiva, la UAP estaba salvaguardada por una sólida alianza interna encabezada por un núcleo profesional democrático afianzado desde el proceso reformador de 1971; esta situación los comunistas la reconocieron viendo la importancia de efectuar un compromiso con ese sector antes que con otro, tanto por su posición estratégica como por sus objetivos (muy cercanos a los del PC).

N O T A S

9.1)

- (1) En abril de 1971 salen exiliados a Chile los principales dirigentes presos en el '68 junto con algunos integrantes de la JC también presos, actitud que es desaprobada por el cuerpo principal de miembros de la JC en la cárcel. En núcleo principal de los dirigentes exiliados había pertenecido a la JC, separándose de ésta en diversos períodos que van de 1965 a 1968. Oposición, 1º-15/V/71. Acerca de las condenas que hace el PC a estos dirigentes véase Oposición, 15-30/VI/71.
- (2) Oposición 15-30/VI/73. Ver declaración de la JCM acerca del movimiento estudiantil en la UNAM. Antes de la desaparición del COCO, en septiembre de 1971 la rectoría llama a los comités de lucha a participar en los gobiernos de sus escuelas a través de consejos consultivos. Aquellos piden participar sólo en consejos resolutivos y paritarios, tesis que da lugar a la demanda del cogobierno universitario tan defendido por el PC en la escuela de Economía de la UNAM y a nivel nacional. Oposición, 15-30/IX/71 y 1-15/IV/72.
- (3) Consultar la declaración citada de la JCM en Oposición, 15-30/VI/73.
- (4) Oposición 16-31/VIII/72 y 1º-15/XI/72. Cuando la huelga de los trabajadores de la UNAM el Partido pide el apoyo total a la misma por los estudiantes, presionando a la JCM para que se pronuncie en el mismo sentido. La posición del PC y la JC aparece en un desplegado con fecha de 30/X/72.

(5) La juventud mexicana al socialismo, pp. 100-103.

(6) Ibid., pág. 141.

(7) Ibid., pág. 152.

9.2)

(8) Oposición (1-15/VII/70) y (23/I/71).

(9) Oposición (15/II/71).

(10) Oposición (1°-15/V/71). Véase el libro El 10 de junio y la izquierda radical, pp. 27-34, donde se hace una excelente cronología de los sucesos más importantes del movimiento neolonés así como un examen de la situación política creada por los estudiantes del país.

(11) Oposición (1°-15/V/71).

(12) Ibid.

(13) Ibid.

(14) Oposición (1°-15/VI/71).

(15) Ibid.

(16) Oposición (16-31/VIII/72).

(17) Oposición (15-30/VI/73).

9.3)

(18) Oposición (1/IV/ y 15/IV de 1970).

(19) Oposición (15/III y 16-31/V de 1971).

- (20) Oposición (1-15/XI/71 y 16-31/I/72).
- (21) Oposición (1-15/II, 1-15/III, 16-31/III de 1972).
- (22) Oposición (16-30/IV/72).
- (23) Oposición (15-30/VII/72).
- (24) A la caída de Armienta, a las fuerzas de izquierda se les presentó el problema de pasar de opositoras a autoridad en el seno de los órganos de gobierno universitario. Sin embargo, hubo gentes que adoptaron una fraseología izquierdista, ligándola con la violencia hacia la misma izquierda (PC), so pretexto de cuidar la pureza revolucionaria. Oposición 15-30/V/73.
- (25) Oposición (15-30/VI y 15-30/VII de 1973).
- (26) Oposición (15-31/X/73).
- 9.4)
- (27) Oposición (1º/III/71).
- (28) Oposición (1-15/V/75).
- (29) Oposición (16-31/III/72).
- (30) Oposición (15-30/VII/72).
- (31) Oposición (1º/15/X/72).
- (32) Oposición (1-15/XI/72).

(33) Ibid.

(34) Oposición (1°-15/XII/72).

(35) Oposición (1°-15/III/73).

(36) Oposición (15-30/V/73).

(37) Ibid.

(38) En un artículo de Sergio G. Montero se hace la siguiente observación. Ante la necesidad de actuar inmediata y espontáneamente el sector estudiantil y de empleados se encuentran al margen de decidir sobre los procesos en que deberían participar directa y definitivamente. Ante esto, la dirección universitaria debe suprimir sectarismos (sic) que impiden la unidad y consolidarse propiciando (sic) la coparticipación en la toma de decisiones. Oposición, 1°-15/III/73.

C O N C L U S I O N E S

Las luchas estudiantiles abordadas en este trabajo en su relación con una organización política como el PCM dan valiosos indicadores de lo que fue un proceso político complejo y difícil que desembocó en el enfrentamiento de una parte de la sociedad mexicana con el aparato estatal. Dicho proceso distó, como se ha visto, de ser superficial o producto de una serie de hechos fortuitos desvinculados entre sí, ya que caló hondamente en amplios estratos sociales y puso en entredicho (en el sentido de que sometió a crítica) la naturaleza del orden político instaurado. Las protestas estudiantiles critican la estructura autoritaria de gobierno habida en el país, y son un intento (en gran parte infructífero pero de indudable valor aleccionador) de rescatar para la sociedad (o una parte de la misma) una porción del poder concentrado en esa entidad denominada, con toda justeza, Estado fuerte mexicano.

En el lapso de 1965 a 1973 la línea de continuidad de las protestas estudiantiles radica en buscar una autonomía de expresión política respecto a un Estado que ha institucionalizado el paternalismo y la manipulación como componentes esenciales de su relación cotidiana con los diversos grupos sociales, especialmente sobre las clases subalternas. El enfrentamiento derivado de esta circunstancia tuvo por escenario diversas regiones del

país, adquiriendo un tinte más agudo en varias ciudades importantes (entre las que destaca la Cd. de México), que albergan a la mayoría de la población estudiantil de los centros de educación superior.

Dentro del contexto de las luchas estudiantiles en ese periodo, como es bien sabido, destaca la de 1968 por su trascendencia en lo referente a la defensa de las libertades democráticas en el México actual; la lucha de 1968 es ante todo producto del proceso de quiebra de la cadena corporativa estatal impuesta sobre los estudiantes, en la cual la CJM y la FNET eran eslabones claves; contra esta estructura de control gubernamental se enfocan las sucesivas batallas acaecidas a partir de 1956, fecha de la ocupación militar del Politécnico, hasta 1968, cuando son derrotados los intentos de la corrupta FNET por manejar a un estudiantado descontento por la represión orquestada en su contra por el poder público. Sin embargo, la defensa de las libertades democráticas costó a los estudiantes duras represiones por parte de esa misma estructura de poder, golpes que influyeron (junto con otros factores) en una marcada debilidad organizativa de su movimiento y en un gran desencanto juvenil ante la carencia de canales participativos directos en la política nacional.

Pero el gobierno del país comprendió a tiempo que la represión no era la mejor respuesta ante la emergencia de las protestas estudiantiles, creándose la "apertura democrática" echeverrista que consigue borrar exitosamente la imagen de un adver-

sario estatal para los estudiantes, dando amplias prebendas al grueso de la intelectualidad disidente que criticó los "excesos de autoridad" del gobierno de Díaz Ordaz.

Los propios sucesos de 1968 y del 10 de junio de 1971 (estos acaecidos a inicios del gobierno echeverrista) frenan la participación crítica abierta o pública de los estudiantes en la política nacional, provocando su desmoralización y su pasividad ante sucesos como la elección de Guillermo Soberón como rector de la UNAM en 1973, el cual implanta sin obstáculos un proyecto modernizador universitario que elimina las características democratizantes del aplicado por su antecesor González Casanova. Pero hay casos que también ejemplifican lo contrario, donde los estudiantes reaccionan con furia ante los desengaños que afrontan, como son las guerrillas urbanas aparecidas en el país después de 1968, y el grupo "Los enfermos" en la Universidad de Sinaloa.

En un contexto como éste, tan cambiante, conflictivo y complejo se ubica la acción del PC en el movimiento estudiantil. Si bien se debe considerar que la presencia del PC en varios acontecimientos fue escasa o estuvo sujeta a la dinámica de fuerzas superiores, y de que su política hacia el movimiento tuvo la virtud de visualizar la importancia de los Frentes de lucha constituidos por la unión de la protesta juvenil con otros actores sociales, se debe reconocer también que dicha política adoleció de una falta de visión en varios sentidos. Tal es el caso de tratar de erigirse a toda costa en tendencia hegemónica en el proyecto para constituir la CNED, y de orientar a ésta en la direc-

ción de pactar con sectores y grupos que realmente estuvieron poco comprometidos con las luchas de los estudiantes. Claros ejemplos al respecto son los grupos de Sánchez Duarte en el movimiento de 1966 en la UNAM (y durante un breve lapso posterior al mismo), y de la "tendencia democratizadora" de la FNET en su último periodo de existencia, los cuales no respondieron a las expectativas de alianza que el propio PC -por medio de la JC- había forjado en ellos.

Otro error importante de la línea política comunista consistió en exagerar la trascendencia de la línea programática de la CNED a la situación general de la enseñanza superior del país, siendo que dicha línea era producto neto del radio de acción más notorio de esa agrupación: la Universidad Michoacana y el conglomerado de normales rurales, es decir que su plan de trabajo tuvo una clara naturaleza provinciana que en muchos sentidos no respondió a la problemática del estudiante urbano. Ello implicó el desconocimiento del carácter heterogéneo y diversificado de las protestas estudiantiles de los 60's, resultando así difícil que la CNED trascendiese sus bases regionales (todo esto reforzado por una inadecuada política de marginalizar a varias corrientes y tendencias surgidas de la descomposición de la CJM, como la de los estudiantes de escuelas agrícolas). Esta situación de vino en que la misma aspiración de la CNED por constituirse en un organismo de alcances nacionales distara bastante de ser una posibilidad real u objetiva.

Otra deficiencia básica de la CNED radicó en concebir la cuestión de construirse en organismo estudiantil nacional privilegiando el criterio técnico-burocrático y no profundizando en los aspectos de cómo, a qué plazo, con quién (o quiénes), y en función de qué objetivos realizar alianzas. En esta perspectiva, sobre todo a partir de formalizar su constitución como organismo en 1966, la CNED se inclina a acercarse a dirigencias de organismos con poca o ninguna representatividad ante el estudiante, en detrimento de la labor propagandística y de proselitismo en las bases, con lo cual terminó por caer en los mismos vicios contra los que surgió, adoptando los métodos charros aplicados por la FNET y la CJM.

Similares problemas, sólo que a escala más reducida, acaecen con la Juventud Comunista. La ausencia de claridad en cuanto su función específica, ligada a la falta de autonomía respecto a la dirigencia partidaria, la llevan a navegar en un marco de tensiones internas que no alcanzan exitoso desenlace. A pesar de ser evidente que el panorama de acción de la JC lo constituye el mundo estudiantil y universitario, esto no se consideró a fondo por los conductores del PC, que ortodoxamente aceptaban el hecho de que la misión de la JC era constituirse en un organismo de masas integrado por jóvenes obreros, jóvenes campesinos y jóvenes estudiantes, frenando de hecho la posibilidad de centrarse y comprender plenamente su campo de acción específico, que no era otro que el medio estudiantil. Algo que refuerza lo anterior es que en la "Plataforma de reivindicaciones de la juventud mexicana" (elaborada por la JCM) solo se encuentran

cuestiones relativas a los estudiantes (mayores oportunidades de acceso a la educación superior, sistema asistencial eficaz, apertura de más centros educativos en diversas zonas del país); puede decirse que la única cuestión referida a la juventud campesina en la plataforma está plasmada en demandar la implantación de un sólido sistema de educación agrícola (lo que se explica en buena parte por la destacada presencia de la JC en las normas rurales), pero el hecho central permanece incambiable: los centros de enseñanza representaron la sede esencial (y en sentido estricto única) de la Juventud Comunista.

Se ve así como se hacen a un lado las limitaciones objetivas del proyecto de acción de la JC al privilegiarse la perspectiva de lo que debía ser y no de lo que podía ser, y subestimando la cuestión de que la composición básica de sus cuadros era de jóvenes estudiantes radicalizados provenientes (sobre todo) de la clase media urbana. Esto da como resultado una deficiente apreciación del ámbito de acción de la JCM (diferente al trabajo obrero y al trabajo con los sectores campesinos realizado por el partido), así como de la necesidad de respetar esta condición de su actividad por parte de la dirigencia partidista.

El problema básico de la JC radicó entonces en la distancia existente entre las prescripciones de la ortodoxia socialista acerca de la actividad partidaria juvenil (en el sentido de que ésta, mediante un proceso educativo previo, se debe vincular al trabajo político en favor de la clase obrera) y la posibilidad de que estas prescripciones se adapten a una realidad como

la mexicana; el hecho de reconocer formalmente la necesidad de una autonomía de la labor partidista fue, al fin y al cabo, insuficiente en cuanto no determinó el carácter y contenido específicos de la misma. La tensión entre movimiento juvenil y organización jerarquizada alcanzó en el caso de la JC una intensidad notable muy difícil (y finalmente imposible) de superar en las condiciones tan explosivas de las revueltas estudiantiles de la época; éstas, con sus acciones marcadamente anárquicas y con un perfil ideológico antiautoritario, estuvieron muy lejos de responder a las expectativas de canalización racional dentro de una estructura partidaria (PC-JC, por ejemplo), a la cual se descartó como alternativa canalizadora de las inquietudes de una masa estudiantil deseosa de romper con las barreras de autoridad formal establecidas y con un criterio muy estricto en cuanto al ejercicio de la democracia directa.

No pudo entonces la JC hallar el justo medio para conciliar sus principios de acción con los problemas planteados por el movimiento estudiantil. Su política de alianzas es incluso muy contradictoria con respecto a la situación del propio movimiento: se inclina en un periodo de ascenso progresivo (como ocurre hasta 1968) a pactar con corrientes moderadas, mientras que en la etapa posterior que va hasta 1973, que es de un descenso continuado en relación con el periodo antecedente, la JC adopta la posición de un radicalismo de izquierda que intenta aliarse con ciertas corrientes en este plano (recuérdese la furibunda crítica a las "tendencias reformistas" aparecidas con la apertura democrática de Echeverría). Su consigna de "COGOBIER

NO A NIVEL NACIONAL'" levantada en el curso de 1972, es una muestra clara de cómo se exagera la generalización de ciertos fenoménos ubicados en un momento y lugar definidos, hacia todo el contexto nacional (siempre con la mira de construir una organización de los estudiantes a esta escala). Y es aquí donde se debe destacar la inexistencia de un movimiento estudiantil nacional como tal, es decir, bien articulado y con objetivos generales reconocidos en todas partes, cuando en el periodo estudiado hay una sucesión irregular y descoordinada de movimientos y gestas locales que se interpenetran e impactan mutuamente en los planos político e ideológico, sin rebasar nunca su ubicación regional (a pesar de haber esfuerzos conscientes por lograrlo).

Para reforzar esta argumentación es necesario recordar sucesos significativos como el que las organizaciones estudiantiles más eficaces resultaron aquellas configuradas en condiciones coyunturales y bajo necesidades cortoplacistas, y no en función de una estrategia de largo alcance. Ejemplos muy nítidos de ello son los casos de los movimientos estudiantiles de la UNAM en 1966, del Politécnico en 1967, de 1968 en la capital del país, y de varias universidades de provincia (Nuevo León en 1971, Sinaloa en 1972).

El hecho entonces de que fracasara la construcción de un organismo estudiantil nacional estuvo dado de esta forma por condiciones estructurales -por llamar así a los factores involuntarios- y no por razones conscientemente determinadas. He ahí la razón de porque diversos partidos y agrupaciones políticas - entre

ellas la combinación PC y JC-no logran dar respuesta a este problema, resultando inútiles por entero sus intentos en esta dirección.

En el presente, lo que se ha llamado Reforma Universitaria es ante todo un producto conjugado de las luchas de los estudiantes y del papel desempeñado por los núcleos renovadores del sector profesional enclavado en los centros educativos. Como continuador de esta Reforma está el sindicalismo universitario, que a inicios de los 70's es impulsado fuertemente por diversas corrientes de izquierda (como un grupo importante de los líderes de 68 y el PCM); este nuevo sindicalismo demuestra que los sectores medios ilustrados han hallado un ámbito propio de acción tras la caída del movimiento estudiantil. Para nadie es ahora desconocido que el sindicalismo universitario es una fuerza reconocida públicamente al grado de que su integración al Congreso del Trabajo (donde están incorporadas las principales organizaciones sindicales oficiales), le posibilita ampliamente el dar a conocer sus posturas en diversos aspectos referentes al movimiento obrero.

Un acontecimiento actual que suscita también inquietud es la posibilidad de un renacimiento del movimiento estudiantil, asunto que es un reto nada fácil para los nuevos partidos de izquierda (PSUM, PRT, PST) y cualquier partido progresista que se interese en reconsiderar este movimiento a la luz de las experiencias pasadas. De principio es necesario destacar que para que ocurra dicho renacer, se requieren serios y profundos esfuer

zos por sacar a este movimiento de la postración a que lo han reducido las tesis sectarias impuestas por los grupos de ultraizquierda (destacando la de su enfrentamiento radical con el Estado), abriendo la alternativa de reconstruir asociaciones como las sociedades de alumnos, desaparecidas casi en su totalidad desde hace mucho tiempo en la UNAM y el Politécnico.

En este proceso puede corresponder un papel importante a los partidos de izquierda, pero sin asumir arbitrariamente la representatividad estudiantil. Incluso el propio partido oficial (PRI) ha manifestado su interés por reanudar su influencia política en las universidades abriendo así otros planteamientos para orientar el rol de los estudiantes en la vida política del país. La tarea de canalizar dicha acción estudiantil -con su gran potencial antiautoritario- por parte de los partidos políticos (siendo los de izquierda los más interesados por atraer partidarios de este medio) ha tenido, hoy por hoy, resultados poco relevantes. México es un medio donde la tradición de militancia partidista está escasamente arraigada, generándose apenas un proceso de maduración en este sentido, donde interviene de manera destacada la juventud estudiantil más consciente de los problemas nacionales; en consecuencia, los partidos que buscan cambios progresistas en su estructura económica, social y política, tienen ante sí una ardua tarea por desempeñar.

APENDICE DOCUMENTAL

DECLARACION DE MORELIA (c)

Ante la necesidad de que las fuerzas progresistas estudiantiles de México se organicen para la defensa de sus reivindicaciones inmediatas, se reunieron en la ciudad de Morelia, Michoacán, 200 delegados, representantes de más de 100 mil estudiantes de todo el país, con el propósito de discutir su participación en la lucha revolucionaria con base en la unidad, democracia e independencia de las organizaciones estudiantiles. La Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos tiene lugar precisamente aquí, en donde la campaña para abatir la enseñanza científica y la tendencia democrática de los centros de cultura superior, ha pugnado por imponer un tipo de educación confesional, golpeando todo principio de legalidad constitucional y culminando en forma dramática con el asesinato del compañero Manuel Oropeza García.

La plena solidaridad estudiantil nacional hacia todo movimiento democrático y popular, se manifiesta ahora a la justa lucha de los estudiantes michoacanos. Y este acto solidario es una clara advertencia a las fuerzas oscurantistas de lo que pueden lograr los jóvenes organizados de México.

(c) Tomada de una edición de la CNEP, hecha en abril de 1966.

1.- ¡por la unidad del pueblo y de los estudiantes
en la lucha contra nuestros enemigos comunes!

Las grandes luchas libradas por los estudiantes y el pueblo contra los enemigos del progreso, han estremecido al país en los últimos años. La creciente agudización de la situación económica que padecen las masas populares ha provocado graves conflictos en los que participan combativamente obreros y campesinos con el fin de lograr un régimen más democrático y sobre eso ver sus propias necesidades.

En la última década, el movimiento estudiantil ha sido probado a través de importantes hechos significativos: la heroica huelga de la Escuela de Agricultura "Antonio Narro" de Saltillo, Coahuila, contra el cuarto punto del Plan Truman; durante los años 56 y 57 los estudiantes del Politécnico, los de la Universidad Nacional y los de las Normales Rurales, combatieron por la defensa de los servicios asistenciales y con ello defendieron las bases y garantías de la educación popular; la lucha sostenida en 58-59 por los estudiantes de México, Puebla y Monterrey contra el alza de los precios de los transportes urbanos (medida antidemocrática que habían aplicado los monopolios camioneros), etc., son todos ellos acontecimientos que demostraron el gran potencial combativo de los estudiantes y nos enseñaron, de manera sobresaliente, que las direcciones improvisadas de los movimientos juveniles sólo podían llevar a la entrega de estas acciones al gobierno y a las empresas monopolistas.

En 1960 el movimiento estudiantil adquiere nuevo impulso con las acciones de los universitarios de Chilpancingo, Gro., contra los crímenes y despotismo de Raúl Caballero Aburto, gobernador del Estado y con la campaña de los estudiantes normalistas del Distrito Federal, para desenmascarar los aspectos demagógicos del Plan de Once Años y la intención gubernamental de disponer a los más combativos cuadros estudiantiles, como medida de "profilaxis política".

En ese mismo año, después de prolongados e intensos esfuerzos, los estudiantes michoacanos arrancan a las autoridades de su Estado una Ley Orgánica progresista que normara la vida de su Universidad.

La invasión a Cuba, perpetrada por mercenarios adiestrados por la Central Intelligence Agency (CIA), movilizó a los estudiantes de todo el país en protesta por la descarada intervención del imperialismo norteamericano en los asuntos internos de ese pueblo hermano. La humillante derrota del imperialismo en Playa Girón, significó una brillante victoria de los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos.

Las grandes conquistas de la Revolución Cubana han espantado a la reacción y al imperialismo, los que se han lanzado a una histórica campaña contra los centros de enseñanza reprimiendo y mediatizando a las organizaciones estudiantiles porque se dan cuenta de la gran fuerza que éstas han demostrado tener en sus luchas por el progreso de México.

En todos los conflictos señalados arriba, el estudiante hubo de enfrentar la hostilidad del gobierno quien en la mayoría de los casos, ha actuado en complicidad con el imperialismo y ha pactado con la reacción.

El heroico combate que han librado recientemente los estudiantes michoacanos, demuestra que las causas que han motivado el movimiento democrático del país se han agravado. La economía mexicana, pese a los discursos e informes oficiales en contrario, se encuentra en crisis; el empobrecimiento de la clase obrera y de los campesinos es cada vez más dramática, la penetración imperialista en los ámbitos de la educación y la cultura se ha acentuado. Mientras esta situación persista seguiremos luchando.

II.- ¡a la lucha por una educación popular y científica!

Las principales luchas estudiantiles en la última década, no han sido sino reflejo de una profunda crisis en la educación,^(o) crisis que se acentúa por las embestidas reaccionarias y gubernistas contra todo vestigio de educación popular y científica.

A los estudiantes nos afectan profundamente las medidas antipopulares, antiestudiantiles y antidemocráticas que el gobierno lleva adelante en materia educativa. Por lo tanto, los

(o) En este momento, por primera vez a nivel nacional se plantea la existencia de una crisis en el sistema educativo mexicano.

estudiantes democráticos del país, fijamos ahora nuestra posición ante tan grave problema.

Estamos en contra de una educación que en la medida que pasa el tiempo, se situa en abierta contradicción con los intereses populares, que nos trata de inculcar un "humanismo" que considera "hombre", al hombre de negocios, al banquero próspero, al gran comerciante y, en fin, a todo aquel que tiene dinero producto de la explotación a que esta sometido nuestro pueblo; el "humanismo" que desprecia al obrero, al campesino, que discrimina al indio; el "humanismo" que pregona el desprecio al trabajo y predica la holganza y el parasitismo, el ascender en la "jerarquía social" y el "prestigio", como objetivos vitales de la juventud; el "humanismo" que enseña a los estudiantes a ser enemigos mortales del hombre, a arruinar al competidor por cualquier medio, a no tener escrúpulos, a ser mezquinos y mercantilistas; el "humanismo" que con frases trata de encubrir los intereses de los explotadores del trabajo del hombre, los estudiantes lo despreciamos porque es sólo la expresión de una sociedad moribunda, en descomposición, en la cual, los que trabajan viven en la miseria y los parásitos son respetados y estimados en las "altas esferas" y en el mundo oficial.

Se pretende producir hombres y mujeres con arreglo a las necesidades exclusivas de los explotadores. Seres humanos estandarizados, deshumanizados y como piezas y refacciones de la maquinaria que la clase social dominante requiere para la expansión de su actividad económica de lucro. Es evidente que la

gran mayoría de los técnicos y profesionistas sólo se preocupan por sí mismos, sirviendo a quien les paga, integrándose a la minoría explotadora y adquiriendo todos sus vicios y estilo de vida.

El conformismo y la pasividad a que nos trata de conducir, obedecen al interés de que tal estado de cosas persista, a justificar su régimen de explotación y privilegios. Nuestro silencio sería la complicidad. Por eso nos revelamos contra la situación que priva en el país en el campo de la enseñanza y trataremos de transformarla.

Queremos no una educación abstracta ni hipócrita, sino concreta, justa y verdadera. Deseamos que se formen hombres íntegros, que posean una visión precisa de la sociedad en que viven y de sí mismos, para que puedan comprender el sentido de su actividad. Estamos contra el humanismo abstracto que sólo beneficia a los explotadores; estamos por el humanismo concreto el que ve al hombre real, al obrero, al campesino, al trabajador, sometidos a la explotación de su trabajo diario; estamos por el humanismo que tiende a transformar la estructura socioeconómica en beneficio de las grandes masas populares. Estamos contra la técnica deshumanizada, esa otra faceta del humanismo teórico; estamos contra la creación de técnicos que desconocen los problemas del pueblo y sólo sirven como empleados de las minorías privilegiadas. Estamos por una técnica al servicio del pueblo.

Para que la educación cumpla con sus principios fundamentales, es necesario que no se nos oculte la verdad, que no se nos den ideas falsas, alejadas de la realidad. Que se parta de la problemática económica, política y social del país, que se parta de la realidad objetiva para poder transformarla. Es imposible transformar al país si no lo conocemos. Mientras nuestro pueblo siga explotado y en la miseria, no podemos callar quienes son sus explotadores, tenemos que denunciarlos y combatirlos. Se deben formar hombres capaces de transformar el país, de derrotar la opresión imperialista y lograr la liberación económica y política de México, hombres capaces de construir una sociedad sin explotación, miseria ni injusticia.

Junto a una enseñanza más ligada a los intereses reaccionarios y proimperialistas, existe una instrucción que no responde a los adelantos de la ciencia y la técnica, que impide que los profesionistas dirijan sus esfuerzos y capacidades la racional explotación de los recursos naturales y medios de producción, al aprovechamiento científico de las fuentes de energía, de la maquinaria y de las industrias, todo ello en beneficio de las masas trabajadoras y de nuestra independencia económica y política.

Impartida esta educación mediante métodos artesanales y represivos, nos conducen a la dependencia técnica y científica respecto del imperialismo y ratifica nuestra condición de esclavos de las grandes industrias monopolistas; los métodos que se utilizan para la enseñanza son el dogmatismo y la memorización

sin posibilidad de comprobar los conocimientos en la práctica.

Los convenios de ayuda técnica, así como los planes trazados en el programa de la Alianza para el Progreso, son un medio de penetración imperialista encaminados a deformar todavía más la enseñanza en México y obstaculizar todo desarrollo de la investigación científica. Los rasgos generales de la educación en México constituyen así un sistema antipopular y anti-científico. La educación superior, como institución nacional, entra en abierta contradicción con los intereses populares.

El camino para resolver esta contradicción se inicia con la lucha por una Reforma Educativa Nacional que plantee la problemática real del país, que planifique la enseñanza en todos sus grados e imparta una enseñanza que forje técnicos y humanistas que estén identificados con los intereses populares.

No queremos crear una cultura para el pueblo, sino con el pueblo; creemos que el pueblo, que hasta ahora ha sido el tema de las disquisiciones de unas cuantas personas que no lo conocen, se levante, se apodere de las universidades, de las instituciones técnicas, de las normales, de todo el aparato de enseñanza superior, para transformarlo. Que se forjen las armas que habrán de servir al pueblo para enfrentarse a sus enemigos. La participación de él en la lucha por la Reforma Educativa habrá de ser la más sólida garantía de que la educación esté enteramente a su servicio.

Aumentan cada día las medidas que hacen de la enseñanza superior y media al patrimonio de una élite, de los hijos de los ricos, pues de cada mil niños que empiezan la instrucción primaria, sólo uno de ellos logra terminar una carrera profesional. Por cada diez mil habitantes de las clases privilegiadas y económicamente fuerte asisten 95 estudiantes a los centros de enseñanza superior, mientras que de cada diez mil habitantes de la clase trabajadora asisten cinco.

En la actualidad, para modificar sustancialmente la composición clasista de los estudiantes y evitar que ingresen a las universidades jóvenes provenientes de las clases populares, se les somete al "filtro purificador" de estudios socioeconómicos, pruebas de inteligencia (¿?) exámenes de admisión, cuotas elevadas de inscripción, becas de soborno, etc., y se liquida todo vestigio de sistemas asistenciales para estudiantes de escasos recursos, con medidas tales como el cierre de internados, de comedores estudiantiles, disminución de las raquílicas becas, etc.

Planes como el "Once Años", lanzado por la Secretaría de Educación en 1960, no demuestran sino la desesperación del régimen para distraer al pueblo con promesas demagógicas y mantenerlo alejado de los verdaderos términos del problema. ¿CÓ-mo afirmar que sobran estudiantes y maestros normalistas en un país en el que de cada 100 habitantes, 45 no saben leer ni escribir?

En resumen: sólo logrando que existen condiciones para que los jóvenes de escasos recursos asistan a los centros superiores de enseñanza y garantizando la terminación de sus estudios podemos considerar que existe realmente la educación popular. Todos los datos mencionados prueban una cosa: que el pueblo no asiste a educarse por falta de recursos económicos.

Por tanto, nosotros, estudiantes salidos con grandes esfuerzos de las capas necesitadas de la población, entendemos claramente que sólo en estrecha solidaridad con las luchas que el pueblo libra para mejorar sus condiciones de vida, podrán establecerse firmemente las condiciones generales para lograr una educación fincada en los intereses populares. Por eso estamos por la Reforma Agraria Radical, por la democracia o independencia de los sindicatos, así como con los movimientos reivindicadores que libra el pueblo trabajador contra la explotación de los monopolios internacionales y sus cómplices criollos; en una palabra, con el movimiento general que libere a nuestro pueblo de las ataduras que lo agobian. Los objetivos del pueblo son los nuestros. Y nuestros objetivos en la educación son los de él. Nuestra solidaridad en la lucha por sus reivindicaciones es indeclinable y la condición de nuestro triunfo es contar con la solidaridad de las clases trabajadoras del país.

III.- ¡por la unidad y organización independiente del estudiantado democrático y revolucionario!

Las autoridades gubernamentales y universitarias, al servicio de los explotadores y opresores de nuestro pueblo, utilizan la demagogía, la corrupción y el soborno con todos los medios a su alcance, para dividir a los estudiantes y frenar su lucha por sus más auténticas demandas. Un claro ejemplo de esto son los últimos acontecimientos en las universidades de Puebla, Monterrey, Guadalajara y Morelia.

Los estudiantes de México, ante tal situación, necesitan un instrumento de lucha independiente, que garantice la defensa de sus derechos y la consecución de sus objetivos; necesitan de un organismo propio que encuentre en su independencia frente al gobierno, la premisa básica de su existencia. Las organizaciones obreras, estudiantiles y campesinas que controla el gobierno, son precisamente antiobreras, anticampesinas y antiestudiantiles. El asesinato de líderes populares como Rubén Jaramillo y Ramón Guerra Montemayor, el encarcelamiento de líderes obreros como Demetrio Vallejo y Valentín Campa; las salvajes represiones de que son objeto las organizaciones democráticas y las manifestaciones populares; la persecución y encarcelamiento de líderes estudiantiles como Enrique Cabrera en Puebla y Eirón Capiz en Morelia, son ejemplos palpables de la situación actual.

Las razones antes expuestas y las propias experiencias del movimiento estudiantil nacional, demuestran que solamente con la independencia frente al gobierno, es posible luchar por nuestras reivindicaciones. Es necesario el conocimiento cabal y profundo de los problemas que nos afectan para lograr la participación activa y consciente de los estudiantes democráticos, por sus demandas más urgentes. La única forma efectiva de lucha es la de formar un sólo frente, pues la experiencia demuestra que cuando los estudiantes no hemos estado unidos, las fuerzas enemigas nos han derrotado. La unidad del movimiento estudiantil es la condición fundamental para alcanzar el triunfo. Una organización amplia y representativa, en la democracia interna, es el objetivo que nos plantea ahora la realidad.

Los estudiantes de México tenemos una gran responsabilidad frente a nuestro pueblo; la lucha por transformar el actual sistema de enseñanza, en un sistema de educación popular y científico, ajustado a las necesidades del país y al mejoramiento del nivel de vida de las masas trabajadoras, encuentra su camino en la lucha por una Reforma Educativa sin claudicaciones.

Forjando la unidad de todo el estudiantado, de manera democrática e independiente y batallando en forma entusiasta y responsable, cumpliremos la misión histórica que nos corresponde.

- i viva la reforma educativa popular !*
- i viva la unidad de los estudiantes con su pueblo !*
- i viva la democracia e independencia estudiantil !*
- i viva la unidad combativa y revolucionaria del estudiantado !*

Morelia, Michoacán a 17 de mayo de 1963.

"luchar mientras se estudia"

(0) *aprobado por unanimidad y con aclamación en la última sesión plenaria de la I Conferencia Nacional de Estudiantes democráticos celebrada en Morelia, Mich. durante los días 15, 16 y 17 de mayo de 1963.*

EL SECTARISMO Y EL OPORTUNISMO DE LA II CONFERENCIA DE ESTUDIANTES DEMOCRATICOS (1964).

Durante los días 12, 13, 14 y 15 de mayo se llevó a cabo la citada Conferencia en la UNAM. La inauguración se hizo en la (Escuela) Nacional de Maestros y los trabajos en la Escuela de Economía de la UNAM. Es la continuación de la Conferencia celebrada en Morelia en mayo de 1963, y la meta de ella es la formación de la Central Estudiantil Independiente.

Todos los asistentes se dieron cuenta que esa reunión fué de las juventudes de los partidos de México, donde predominó la Juventud Comunista (JCM), pero no una conferencia de los representantes del estudiantado. Aproximadamente un 80% de los delegados (unos 175) eran de la JCM, el resto era independiente de ella, no faltaron los priístas...

Desde la Convocatoria hasta el acto de Clausura, la línea política y táctica provenía del PCM. Dentro de la táctica del PCM, como sabemos, está la formación de Centrales obreras, campesinas, estudiantiles y femeniles independientes. Desde aquí se puede ver el sectarismo y divisionismo del PCM (pese a que habla en nombre de la unidad del pueblo). La organización de las masas populares con esas bases aíslan a sus integrantes (los obreros, campesinos, el estudiantado y pequeños grupos de burgueses progresistas), debilita la fuerza del pueblo...

La convocatoria (que no se pudo discutir debido a la falta de un verdadero funcionamiento democrático en la asamblea

pues casi toda la oposición a la línea del P.C. se trataba de acallar con las amenazas de los camaradas mas corpulentos que, en lugar de expulsar a los agentes y esbirros de la reacción, arremetían contra los discrepantes) está plagada de tesis oportunistas cuando solapa la explotación del pueblo y la aristocratización de la educación por los mismos explotadores nacionales y vé como enemigo principal y único al imperialismo.

Se trataba de legalizar la puñalada que se está dando al pueblo con el impuesto del 1% sobre educación bajo el pretexto de la aplicación de una "forma equitativa" (eso aparte de todos los demás tributos que ha de pagar; y todo ello sobre la feroz explotación del trabajo asalariado). Procedimiento sencillo: los sacristanes del oportunismo habían de consagrar el sacrificio ofrecido en aras de su santidad, el capital, y para ello se trataba de sermonear al estudiantado para meterle de contrabando en su conciencia la "justeza" de los impuestos que pesan sobre el pueblo. Esos planteamientos de la JC, pretendidamente democráticos, no significan otra cosa que tratar de vendar los ojos al pueblo, tirarle un mendrugo de pan, taparle la boca para mediatizar su heroica e incontenible lucha (que se está desarrollando de una manera espontánea).

... Como se dice entre historiadores, la Conferencia "anda descubriendo Mediterráneos". Ya Ramírez, Vallarta y otros grandes hombres de la época de Reforma afirman que no serían de nada los planes sobre educación, e incluso la solución parcial de esos problemas, sin antes resolver el problema del

pueblo. ¿Cómo podrá el pueblo -decían- pensar en educarse si esa educación no tiene una aplicación práctica inmediata y solo tiene en su mentalidad... la inaplazable necesidad de comer? No es difícil observar que la JC anda más atrasada que los mismos liberales de izquierda de la Reforma. Sin embargo, había dos planteamientos muy importantes (que no son de la JC sino del estudiantado mismo): La lucha contra el plan preparatorio de tres años por considerarlo anti-democrático y una medida que ataca directamente a los ingresos de las masas trabajadoras, y el establecimiento de escuelas nocturnas para trabajadores...

Toda democracia es de alguien, para alguien y en contra de alguien. En la Conferencia la democracia (que en realidad era una aplanadora electoral que funcionaba automáticamente a la indicación de sus dirigentes: Talamantes, Capiz, Walter, etc) era de la JC para la JC, en contra de la corriente independiente formada por quince delegados de Chapingo, Morelia, Filosofía de la UNL* y Medicina de la UNL*. Esa "democracia" es un simple trasplante de las deformaciones del PCM a la Juventud: falta de libertad de expresión en las asambleas (a los delegados independientes se les negaba sistemáticamente la palabra con miles de pretextos, no se permitió discutir la Convocatoria, se uso a los asistentes contra los discrepantes, etc.), oportunismo en la línea programática y táctica, dogmatismo, sectarismo, culto a la personalidad...

* Universidad de Nuevo León.

A los delegados independientes se les tachó de trotskistas, revisionistas, oportunistas, sectarios, ultraizquierdistas, ratas de biblioteca, teóricos, etc. (los cuales) planteaban que la lucha por reformas debe ser acompañada de la lucha del pueblo, que la única forma de resolver los problemas de la educación es con la lucha del pueblo entero; que la formación de centrales independientes (realmente no significan la independencia política e ideológica del pueblo con respecto a la burguesía, sino su separación como partes de un todo, las masas populares, con el consiguiente resultado del debilitamiento de las fuerzas del pueblo y la colaboración del PCM, de hecho, con la burguesía) no es una medida revolucionaria ni democrática sino sectaria; que las reformas por las que trata de luchar la conferencia no son democráticas sino simples peticiones de limosnas (democrático sería pedir la abolición del impuesto de educación y la elevación del nivel de vida del pueblo en lugar de miserables becas); que el pueblo no se merece un mendrugo fruto de la imploración y la vergüenza de sus hijos, sino mucho más; que el estudiantado mexicano no se corta aún el cordón umbilical que lo ata a la inactividad y la timidez; que debe tomar el ejemplo del estudiantado cubano, venezolano, panameño... y de otros países de América Latina (sin hacerlo mecánicamente por supuesto)...

En resumen: la corriente de la JC, tras la cual se alineaban los priístas y los independientes confundidos, era la línea reformista, la que contemporiza con el régimen, que difumina la lucha de clases, la oportunista; la de los quince era la

corriente democrática, revolucionaria y popular que se decide a la lucha por la solución de los problemas... es la que lucha por demandas democráticas y no por migajas; por el pueblo y no por los explotadores; por el pueblo de América Latina y no por las burguesías nacionales; por el estudiantado y no por sus enemigos.

Se decía que "allí se estaba haciendo la revolución", que "allí estaba representado el estudiantado" y otras sandeces más. La mayor parte de los delegados no tenían genuina representación, eran nombramientos fantasmas... ERA UNA REUNION DE LA JCM, autodesignados por su organización y en cumplimiento de la consigna dogmática y oportunista del PCM.

El Bloque Estudiantil Universitario de la UNL (formado en abril) no tiene ninguna validéz y allí no se presentó el estudiantado sino las aplanadoras de la JC. Esta formación obedeció a la convocatoria girada para reunirse en la conferencia, pero no para tratar de resolver los problemas del estudiantado sino para tratar de imponer la línea del PCM; lo mismo sucedió con la Federación de Estudiantes de la Laguna... Estos bloques sectarios (el solo nombre de Bloque es sectario) que no tienen representación dado que sus integrantes no luchan por el estudiantado más que en las campañas para las elecciones de nuevas directivas, impedían que los elementos independientes fueran a la Conferencia por medio de maniobras financieras, informes falsos, etc.

En la Conferencia se negaron a discutir las ponencias (sobre todo las relativas a la formación de la Central y la referente a la posición del estudiantado ante la situación nacional o internacional, ponencias cuya elaboración se llevó doce horas se discutían diez minutos). No se pudo, por la "democracia" de las aplanadoras electorales semejantes a las del Congreso (de la Unión), confrontar las diversas opiniones de una manera clara, se desviaba el punto de discusión mañosamente, se le pasaba por alto impositivamente, etc. La razón de esto radica en la falta de preparación tanto teórica como práctica de los militantes de la JCM en general. A los independientes se les tachó de marxistas de café; no se trataba de discutir la militancia nuestra en un organismo político sino resolver satisfactoriamente para el pueblo, los problemas del estudiantado. En la JCM predomina la idea de que la militancia es estar sentado en la reunión de célula...

... la corriente revolucionaria, democrática y popular, planteaba en su ponencia del estudiantado ante la situación nacional e internacional que "el estudiantado está obligado a contribuir a la politización de las masas populares para que tome conciencia de clase y a colaborar hombro con hombro con éstas en la creación de un organismo de vanguardia revolucionario..."

No tenemos lugar para trazar todos los hechos antidemocráticos que ocurrieron... pero con lo anotado es suficiente para demostrar que la JC no es la vanguardia de la juventud co-

mo el PCM no es la vanguardia del proletariado. Es, pues, necesaria la formación de esa conciencia organizada y esa cabeza dirigente del pueblo mexicano...

M O V I M I E N T O J U V E N I L S O C I A L I S T A
1 3 D E S E P T I E M B R E

Monterrey, N.L., Mayo - 64

LA SITUACION DE LA UNIVERSIDAD Y LAS
TAREAS DE LA JUVENTUD COMUNISTA.

(DOCUMENTO EN DISCUSION REALIZADO EN 1965 PARA UNA CONFERENCIA DE COMUNISTAS UNIVERSITARIOS).

La U.N.A.M. es una institución cultural diferente debido a su carácter de productora de profesionistas de baja calidad y a su carencia de investigación científica adecuada. Refleja, en el campo de la educación universitaria, la política conciliatoria de la burguesía para con el imperialismo. La clase obrera tiene gran interés en la transformación de la Universidad en una institución activa en la democratización y en la liberación nacional, en la formación de una nueva cultura y una nueva nación. La clase obrera, a través de su partido de clase, el P.C.M. y la Juventud Comunista se propone lograr esta transformación por medio de la fuerza organizada del movimiento estudiantil.

La mayoría de los maestros de la U.N.A.M. son de los llamados maestros catedráticos, esto es, profesionistas que distraen tiempo de sus múltiples ocupaciones para atender unas horas de clase en la Universidad a cambio de sueldos miserables y un cierto prestigio derivado de la cátedra. De este sistema de maestros no puede resultar sino una enseñanza deficiente, pues por muchos esfuerzos que hagan, se ven obligados a dedicar una atención limitada a una actividad de la que derivan tan pobres ingresos. Este sistema es uno de los factores de la de-

serción escolar, pues muchos alumnos abandonan las aulas decepcionados por la baja calidad de la enseñanza. Esteriliza el papel activo del maestro en la enseñanza haciendo que muchos alumnos se dediquen a estudiar por su cuenta. Trae consigo, además, la desvinculación entre la enseñanza y la investigación científica. En las universidades, los maestros deben ser por lo general investigadores dedicados al desarrollo de la ciencia y la técnica en relación con la economía del país en donde se encuentren. Sólo en esta forma es posible renovar constantemente la enseñanza y una participación activa de la universidad en el progreso de las naciones. En nuestra Universidad, por el contrario, el número de maestros de tiempo completo es muy reducido y la investigación científica está desvinculada de las necesidades del desarrollo económico y en algunos casos, los programas de los institutos no son sino parte de los trazados por las universidades norteamericanas.

A la mala enseñanza impartida por los maestros catedráticos se agrega una masa estudiantil carente de becas y servicios sociales, de libros baratos y bibliotecas. La Universidad carece de comedores, dormitorios, etc. y sus becas son punto menos que risibles. Por ello una parte de los estudiantes trabaja reduciendo en esta forma la atención al estudio. La labor editorial universitaria es culturalista, pobre y mal orientada. La U.N.A.M. se ha dedicado sobre todo a publicar obras literarias, descuidando las ediciones de textos y obras de consulta requeridas por el estudiantado. Esto causa un gra

ve daño a los estudiantes, pues dejan sujetos a la explotación de las editoriales privadas y a la escasez de traducciones de los libros más esenciales para una preparación profesional al nivel de la ciencia en nuestros días. Las bibliotecas, otro de los elementos esenciales de toda universidad, son de una pobreza rayana en la inopia y están pesimamente organizadas. Ninguna de ellas tiene préstamo anual de libros de texto para los estudiantes, quienes además encuentran con frecuencia que, debido a la escasez de ejemplares, los libros que necesitan están prestados, o bien que las bibliotecas niegan al mismo tiempo el préstamo a domicilio, hecho que se ha venido observando cada vez con mayor frecuencia.

Los maestros catedráticos, la investigación científica deficiente, la labor editorial culturalista y las deficiencias en las bibliotecas son resultado de la política de raquitismos presupuestaria aplicada por la burguesía en el poder, y son la causa de la degeneración académica de la Universidad en los últimos 20 años. Esta política se ha expresado concretamente en su desinterés por la educación superior y la investigación científica que han convertido a la Universidad en una mera fábrica de profesionistas, incapaz ya de cubrir las necesidades del desarrollo económico en la actualidad. Al raquitismo presupuestario se agrega una estructura antidemocrática de la Universidad que la subordina al presidencialismo e impide su desarrollo. El monto y distribución del presupuesto, así como el funcionamiento de la Universidad y el nombramiento de sus fun-

cionarios corre a cargo del rector y de un consejo de ancianos denominado "Junta de Gobierno". Este organismo se autodenombraba al elegir a sus propios miembros bajo la presión directa del Presidente de la República a través del Rector. Esta es la forma concreta adoptada por la dependencia y el antidemocrático presidencialismo que anquilosaron la vida de la nación.

En los últimos 20 años se han observado los siguientes fenómenos degenerativos de la Universidad. A mediados de la década de los 30 la Universidad tenía una población pequeña y un profesorado más o menos adecuado. Al crecer la Universidad se inició el descenso de la calidad en la enseñanza debido a que los presupuestos impedían la ampliación de las plazas de maestros de tiempo completo. Al mismo tiempo, el estudiantado encontró un enorme mercado de trabajo y una Universidad desvinculada del mismo. De ahí que los estudiantes tuvieran como interés fundamental la obtención de un título que les garantizaba un nuevo status social, no una capacitación de alto nivel. Por ello, el movimiento estudiantil se corrompió hasta la médula. Las Federaciones y las sociedades de alumnos se convirtieron en oficinas de coyotes de trámites universitarios y de canongías y prebendas del gobierno. La Universidad como tal se convirtió en una fabricante y donadora de títulos profesionales.

¿Cuál es el origen último de esta desastrosa política de la burguesía? Las causas las encontramos en la dependencia de las fuerzas productivas de nuestro país respecto al imperialismo norteamericano, y en la política conciliadora llevada para con éste por la burguesía en el poder. El atraso heredado

de épocas anteriores nos condicionó a adquirir maquinaria y equipo en el exterior. En cierta forma esto era una ventaja, pues permitiría ahorrarnos las enormes inversiones necesarias para la producción de esos artículos. Sin embargo, esta situación objetiva ha sido prolongada por la conciliación burguesa con el imperialismo. Dejando el desarrollo económico a la deriva en la anarquía de la producción, esta clase sólo se ha preocupado por obtener altas ganancias de la maquinaria y el equipo importados. De acuerdo con sus peculiares intereses, ha marginado los de la nación que exigen acabar con esa subordinación en el menor tiempo posible. La dependencia objetiva respecto a las fuerzas productivas del imperialismo, nos han hecho pasar por una etapa técnica caracterizada por la reposición y reparación de medios de producción y la explotación simple de los recursos naturales. Esta etapa requiere de poca calificación previa de la mano de obra, ya que ésta puede ser entrenada en el desempeño de las labores por capataces y sobreestantes. De esta manera, la burguesía se ahorró los gastos educativos requeridos, para acelerar el proceso de desarrollo. La educación se convirtió en un elemento casi inerte de la calificación de la mano de obra, de una antesala casi intrascendente de la práctica concreta. Durante todo este periodo degenerativo de la Universidad, la tendencia política más importante fue la de la reacción alemanista clerical. Se expresa en pan y circo para el movimiento estudiantil y en facilidades para la inscripción y el pase de materias, dejando intocados los elementos esenciales de la Universidad (maestros, servicios asistencia-

les, etc.). Esta tendencia obedece a una subordinación total al imperialismo, pues no sólo impide el desarrollo de la Universidad sino que es un poderoso factor degenerativo. En los últimos años ha aparecido una nueva tendencia burguesa en la Universidad: el chavismo, expresión universitaria de los profundos cambios operados en la economía nacional. Esta tendencia quiere regenerar a la Universidad a base de disposiciones administrativas que, limitando el ingreso, permitan la introducción de reformas a fondo. Esta política se ha expresado poco a poco, pues Chavez ha pasado de las impopulares disposiciones administrativas disciplinarias, a cambios de mayor embergadura en la planta de maestros, investigación científica, etc. para lo cual buscó y obtuvo el apoyo del gobierno federal. Sin embargo, estos cambios serán por fuerza tímidos y mantendrán el carácter limitacionista del chavismo. Un ejemplo de ello son las plazas para profesores creadas últimamente. Para empezar, los sueldos son ridículos al mismo tiempo que los requisitos exagerados. Pero no sólo eso, sino que se convierten en una medida limitacionista represiva contra el estudiantado, tendiente a reducir el número de alumnos, pues, a falta de un sistema de becas y servicios sociales adecuados, la mayoría de los estudiantes carecen de las condiciones adecuadas para enfrentarse a un nivel de estudio como el que pueden implantar los maestros de tiempo completo. Por ello es de esperarse la eliminación de muchísimos estudiantes con una mejora de la planta magisterial. En el movimiento estudiantil, el chavismo se manifiesta con el slogan "los estudiantes deben dedicarse sólo al estudio

y olvidar la política". El chavismo obedece a ciertos cambios en el desarrollo económico del país. En los últimos años, la industrialización ha venido planteando nuevos problemas derivados de una nueva etapa técnica caracterizada por la creación de piezas de moldeo en su mayor parte dedicadas al ensamble de bienes de consumo duradero y en menor escala a medios de producción. Esto crea la necesidad objetiva de más y mejores profesionistas pues no solo una técnica más avanzada, sino también imprime una gran complejidad al gigantesco y creciente volumen de problemas manejados por la administración pública y privada. Ejemplo de ello es el embotellamiento de asuntos judiciales en la suprema corte y los juzgados menores, en las quejas constantes para la escasez de buen personal administrativo, et.

Los comunistas consideramos la lucha del movimiento estudiantil por la paridad en el gobierno universitario y las reivindicaciones académicas como el único medio de lograr la transformación de la Universidad de acuerdo con las tareas patrióticas de liberación y democracia nacionales. Nuestra lucha es en suma, académica y política. La académica va encaminada a defender a los estudiantes del limitacionismo y a mejorar la calidad de la enseñanza por medio de cambios en la planta de profesores, en las becas, etc. Nuestra lucha política tiene como meta el gobierno de la Universidad y la dirección real de la masa estudiantil. Para lograr la transformación total de la Universidad es necesario tener el gobierno de la misma. Pero para tener el poder se necesita de la masa estudiantil, y ésta só

lo se mueve por reivindicaciones inmediatas. Por ello, es indispensable iniciar la lucha por mejorar la calidad de la enseñanza con medidas que resuelvan problemas inmediatos. Sólo en el curso de esta lucha es posible hacer conciencia de la importancia de la paridad de la representación en el gobierno de la Universidad, demostrar al estudiantado las relaciones reales entre sus problemas y los de la nación, y convertir al estudiantado en una fuerza participante de la política mexicana.

Para cumplir con lo anterior será necesario empezar con la formación de un programa concreto de reivindicaciones sobre la base de encuestas que permitan evaluar las necesidades académicas en materia de maestros, bibliotecas, investigación, etc. Es necesario, además, difundir, por todos los medios posibles los principios de la Reforma Universitaria.

Para transformar a la Universidad es necesario un gran movimiento estudiantil que, sobre la base de sus propias reivindicaciones conquiste las sociedades de alumnos, la FUSA, el gobierno de la Universidad y participe en la vida política de la nación. La lucha por los intereses del estudiantado es el motor fundamental del movimiento, pues no sólo le dá impulso directo, sino además, lo vincula al ritmo general de las luchas populares. Prueba de ello es que, cuando el movimiento estudiantil ha carecido de intereses propios ha ido a la zaga de la reacción y del P.R.I. En otros países como Argentina y Francia, el estudiantado es una masa importante con graves problemas debido a defectos de la enseñanza y al reducido mercado de

trabajo. El estudiantado tiene allí una dinámica política propia, exige un mejor nivel de vida, mayores presupuestos para la Universidad, etc. Sus problemas se plantean en el ámbito de la nación y coinciden con otros movimientos populares, particularmente con la clase obrera, la cual le presta un gran apoyo. De ahí que el movimiento estudiantil sea uno de los movimientos populares más importantes de esos países. En México, la situación ha sido distinta. Por el atraso del país, el estudiantado constituyó un núcleo reducido. El nivel cultural condicionó que durante mucho tiempo la educación universitaria no fuera una aspiración popular. Durante un largo período anterior a 1940. Los estudiantes fueron reaccionarios debido a que entre ellos predominaban individuos procedentes de la clase hacendada o de clases o capas ligadas o influenciadas por ella y el imperialismo. De 1940 en adelante, la Universidad cambió radicalmente su composición social al liquidarse el hacendismo y el semicolonialismo sufrido por el país e ingresar miles de jóvenes procedentes de las capas bajas de la pequeña burguesía. Esto constituye una relativa popularización de la Universidad. Sin embargo, no se puede hablar de una verdadera popularización, mientras el porcentaje de jóvenes mexicanos que alcanzar la educación superior, sea tan bajo y persista la orientación actual de la Universidad, desde el punto de vista económico, que la convierte, junto con estudiantes y egresados en instrumentos de la conciliación con el imperialismo. Durante esta época, el mercado de trabajo era amplio y poco exigente. Esto convirtió el simple pase de materias en el interés fundamental del estudiante y al trámite universitario en la clave de la política es

tudiantil.

Sólo hasta hace poco se han empezado a formar las condiciones objetivas para la existencia de un gran movimiento estudiantil. Estas condiciones se vienen abriendo paso en una forma inconciente, empujando en principio al estudiantado a luchas externas a su medio. Las bases de este movimiento están dadas por el origen de clase de los estudiantes, su condición juvenil y la situación social del país. Los estudiantes provienen en su gran mayoría de la pequeña burguesía, de la capa de los trabajadores asalariados "cuello blanco" y en menor grado de familias de obreros industriales. Como jóvenes manifiestan una noble actitud desinteresada proveniente de que a su edad tienen una posición social casi ausente de compromisos. El desarrollo económico capitalista viene exigiendo más profesionistas de mejor calidad para convertirlos en asalariados. Existe un proceso acelerado de liquidación de las profesiones independientes pequeño-burguesas, tendiente a socializar estas actividades. El caso más notable ha sido el de la medicina, que culminó en el movimiento de residentes e internistas. Las condiciones asalariadas de los médicos y del resto de los profesionistas van cambiando rápidamente la conciencia del estudiantado, empujándolo a la lucha independiente en unión de otras fuerzas. Las luchas estudiantiles coinciden con la liberación económica del país, pues para superar la dependencia y pasar de la etapa de creación de piezas de moldeo a la de creación de medios de producción y de una técnica y una ciencia propias, a tono con

nuestras necesidades, se necesitan miles y miles de profesionistas de todas las profesiones y especialidades con una alta calidad. Esta necesidad patriótica se refleja profundamente en el estudiantado. La elevación de los niveles culturales del país, resultado espontáneo del desarrollo económico más que de una política conciente y racional de la burguesía, ha creado en la población aspiraciones de educación universitaria. Estas aspiraciones están dadas por los procesos de aculturación vividos por el campesino y el emigrante de las ciudades pequeñas que obtienen una calificación más alta de su mano de obra y se convierten en obreros, oficinistas, etc. En esa aculturación intervienen los medios de comunicación masiva (cine, radio, televisión), pues muestran a los profesionistas como elementos de gran peso social, fomentando sin lugar a dudas las aspiraciones de educación universitaria en las grandes masas. Estas aspiraciones darán al movimiento estudiantil un medio social propicio y un impulso a su desarrollo. Además, las clases sociales en pugna convierten en todo momento a la Universidad en palestra política e ideológica. A través de sus elementos avanzados expresan la necesidad de mejores cuadros ideológicos y políticos. Las clases mayoritarias de la sociedad mexicana, la obrera y la campesina, se levantan de un largo aturdimiento. Sus elementos avanzados forma organizaciones independientes y son impulsados a buscar el contacto con los intelectuales para lograr una mayor claridad respecto de su situación, metas y estrategia a seguir.

Los factores antes citados, han hecho que, de 1958 en adelante, el estudiantado participe en los movimientos populares, pero todavía sin una dinámica propia. No es sino después del reflujo de los movimientos pro-Cuba, cuando se inicia el planteo esporádico de los problemas universitarios. En 1963, la campaña de sociedad de alumnos en la Escuela Nacional de Economía, gira en torno a la discusión teórica sobre la Reforma Universitaria. En 1964 el Congreso del Partido Estudiantil Socialista de Ciencias Políticas forja unas resoluciones donde se habla de la necesidad de la Reforma. Ese mismo año, la campaña de Sociedad de Alumnos en esa escuela, se desenvuelve alrededor de reivindicaciones estudiantiles. En la Facultad de Ciencias, el Nuevo Grupo logra el poder con un excelente programa, el cual se ha venido cumpliendo en la práctica.

Los elementos impulsores del movimiento estudiantil se han venido manifestando con gran lentitud. Por ello, se ha originado el vanguardismo estudiantil que pretende convertirlo en un movimiento sectario de cuadros de la clase obrera y de diversos movimientos populares, apartando a los estudiantes avanzados de la Universidad y descuidando el desarrollo peculiar de las luchas reivindicativas del estudiantado. Esta tendencia sectaria favorece políticamente a la burguesía, pues deja a la gran masa estudiantil sin elementos para la lucha por sus propios intereses. Esto la hace perder vitalidad, creando confusión y una actitud pasiva, de espera respecto a las dádivas de arriba. Afortunadamente los hechos se vienen mostrando enemi-

amigos acérrimos del vanguardismo.

En consonancia con la maduración de los intereses gremiales del estudiantado, se han desarrollado distintos tipos de organismo de lucha en el movimiento estudiantil. Estos pueden ser resumidos en tres fundamentales: los grupos, las guerrillas políticas y los partidos. El orden anterior refleja el desarrollo de la organización estudiantil, ya que los primeros son los más atrasados y los últimos constituyen lo más avanzado en este campo. Los grupos son organismos electorales o culturales formados por amigos, con un programa muy amplio en no pocas ocasiones impreciso, no tienen membrecía ni militancia definidas. Por ello se convirtieron en los mambres preferidos de la reacción alemanista clerical. Las guerrillas políticas son brigadas de agitación callejera, que surgen cada vez que algún problema nacional o internacional conmueve al país y al estudiantado, por lo cual carecen de carácter juvenil y estudiantil. Con ese nombre se les ha designado en 1965 con la pretención de darles un carácter permanente. Nuestra experiencia indica lo siguiente. Fuimos pioneros de la formación de estas brigadas desde tiempo inmemorial, pues constituían nuestra forma organizativa por excelencia en la Universidad, y podemos asegurar que su existencia depende del problema causante de la agitación, y cuando este problema se resuelve, o deja de interesar, o cansa, las brigadas desaparecen. Los partidos son organismos semejantes a los nacionales, definidos ideológica y políticamente, con programa a un nivel de membrecía y militancia.

Existen dos tipos de partidos: el cerrado y el estudiantil. El primero es el reflejo en la conciencia de los estudiantes avanzados de la indiferencia de los estudiantes por sus propios intereses. De ahí la creación de organismos que son remedos de las grandes corrientes ideológicas (marxismo, prifismo, catolicismo, etc.) Afortunadamente estos partidos tienden a convertirse en partidos estudiantiles. El segundo tipo de partido es un organismo con programa estudiantil pero con membrecía y militancia definidos.

Estos tipos de organizac-ón deben usarse en forma flexible y con métodos juveniles, para facilitar la actividad política de los estudiantes. Los partidos estudiantiles, por su carácter institucional permanente, su estructura y orientación, constituyen el tipo 'e organismo a que debemos tender. Las guerrillas políticas deben ser laterlaes a los partidos, y funcionar cuando existan problemas que lo ameriten. Los grupos convienen en escuelas donde la lucha política sea floja. Estos organismos pueden orientarse con el tiempo hacia la forma de partido.

A nuestro parecer, el tipo más avanzado de organización es el partido estudiantil, esto es, un organismo con programa y militancia alrededor de problemas estudiantiles. Organizados por grupos escolares, pueden tener un funcionamiento democrático adecuado para la participación activa de los estudiantes en la política. Por ello es conveniente desarrollar los partidos donde sea posible. Por ello es conveniente desa-

rrollar los partidos donde sea posible. Es conveniente señalar nuestra oposición al surgimiento de nuevos partidos políticos marxistas-leninistas, porque ello nos aísla de la masa e impide la formación de un verdadero movimiento estudiantil. Sin embargo en escuelas como Ciencias Políticas, donde existe una gran radicalización de las luchas ideológicas y políticas, se hace necesaria la existencia del Partido Estudiantil Socialista. De ahí que estemos en contra de quienes pretenden destruir la estructura celular del PES u obstruyen en diversas formas el funcionamiento del centralismo democrático. También nos oponemos a los partidarios de su conversión en guerrilla política o germen junto con las guerrillas políticas de un partido obrero nacional, pues esto lo desvincula de la Universidad. Igualmente nos parece sectario y aislante convertir a las guerrillas políticas en organismos permanentes pues ello liquida sin resultados la energía juvenil y el entusiasmo desinteresado de los estudiantes.

Para cumplir su papel de vanguardia obrera en el movimiento estudiantil, los comunistas necesitan desenbarazarse del sectarismo y el dogmatismo que aún arrastran como resultado del aislamiento vivido en épocas anteriores, y convertirse en verdaderos dirigentes de masas. Los organismos comunistas universitarios han pasado por varias etapas determinadas por las condiciones sociales del estudiantado. Tanto en la época de aristocratización de la Universidad como en el de gran corrupción del movimiento estudiantil, vivieron aislados, por lo cual el parti

do los convirtió en comodines de su actividad general, dedicados a realizar los más disímolos trabajos en distintas partes de la ciudad o incluso en otros lugares de la República. En 1958, debido al auge de los movimientos ferrocarrileros, magisteriales, etc., pasamos a una nueva etapa: la de agentes del partido dentro de la Universidad. En esta etapa teníamos como tarea central la simple difusión del programa y consignas generales del partido en la Universidad. A partir de 1962, el reflujo de los movimientos pro-Cuba nos empujó a un proceso del que apenas recorremos las primeras fases: la conversión de nuestros organismos en células de empresa, esto es, organismos partidarios dedicados a la atención -e sus centros de trabajo, a la organización de las luchas por las reivindicaciones peculiares de las masas en su lugar de ubicación. En nuestro caso debemos defender los intereses estudiantiles y vincularlos a los intereses generales del pueblo. Debemos hacer un enfoque coordinado de esos intereses, porque los estudiantes no sólo tienen interés en estudiar, sino también en la política, en el deporte, en el arte, en la cultura y en un sinnúmero de actividades juveniles. Esto nos obliga a participar en todas las manifestaciones de la vida estudiantil: campañas electorales, excursiones, bailes, deporte, etc.

En esta última etapa, que es de lucha directa por reivindicaciones estudiantiles, apenas se inicia. Será necesario recorrer un largo y difícil camino para triunfar en la Universidad. Ante todo es necesario combatir las tendencias comodinis

tas y agencistas que nos amenazan en todo momento. Se debe imponer como regla no el arraigamiento de los organismos a su centro de trabajo. Salvo casos excepcionales, ningún organismo universitario debe desvincularse de su centro de trabajo, ni convertir en tarea central permanente la difusión de problemas externos a las escuelas y a la universidad. La formación de verdaderas células de empresa nos permitirá tener un sólido prestigio en el estudiantado y difundir con muchísimo más éxito el programa general y las consignas del Partido.

Las células y clubes deben tener como tarea central el desarrollo del movimiento estudiantil sobre la base de sus peculiaridades reivindicaciones. Sólo en esta forma cumpliremos con la tarea de "ir a la clase obrera", pues sólo un movimiento estudiantil fuerte puede ser una fuerza política nacional, crear un movimiento intelectual democrático y progresistas, fortalecer al partido, luchar contra la ideología burguesa, y aportar cuadros que en lo individual se dediquen al trabajo obrero partidario.

En esta etapa de lucha por la liberación y la democracia, el movimiento estudiantil puede convertirse en una poderosa fuerza política capaz de respaldar las luchas populares y obreras, de acuerdo con la estrategia y táctica del P.C.M.

Un movimiento estudiantil es la base de un movimiento intelectual democrático y progresista que a través de las obras y la personalidad de científicos y artistas, sea un factor des-

tacado en la liberación y democratización nacionales. Los movimientos estudiantil e intelectual nos permitirán captar una gran cantidad de jóvenes y profesionistas que fortalecerán al partido y la juventud en la universidad. Esto nos dará las condiciones para realizar una lucha efectiva contra las tendencias nacionales anti-marxistas y anti-partido que allí operan, dando en esta forma un gran aporte ideológico al movimiento obrero. Nos permitirá además, la creación de organismos de investigación y asesoría para el partido y los organismos de masas, y el traslado permanente de cuadros fogueados política e ideológicamente al trabajo político partidario entre la clase obrera y en los diversos movimientos populares.

Para finalizar es necesaria una enfatización de los intereses de la clase obrera en la universidad. La clase obrera está profundamente interesada en la universidad y en el movimiento estudiantil, no como objetos inertes a ganar, sino como poderosas fuerzas, capaces de contribuir en forma destacada a los movimientos populares. Como institución, la universidad es viable de democratizar y dar un ejemplo de las ventajas de la participación de las masas -en este caso los estudiantes-, en el manejo de las instituciones nacionales. La Universidad democratizada a través de la paridad en su gobierno, puede ser una institución formadora de sólidas conciencias democráticas cuyo influjo se hará sentir en todo el ámbito de la nación. A la clase obrera le interesa el progreso de la universidad. Va en contra de sus intereses recibir una universidad atrasada cuando llegue la revolución. Los comunistas deben luchar por

una universidad progresiva contra el conservadurismo y la reacción, con la seguridad de que cualquier victoria por mínima que sea, lograda por la lucha de las masas es una derrota del imperialismo y los reaccionarios.

ENCUENTRO DE LAS ORGANIZACIONES NACIONALES FECSM-FNECAF-CNED.

27 y 28 de mayo de 1967. México, D.F.

I N F O R M E

PRESENTADO POR LA CNED SOBRE EL TERCER PUNTO:
ALGUNOS ASPECTOS SOBRE
LA SITUACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y LA CCC.

El 1er. Encuentro de nuestras organizaciones se finca en la lucha conjunta de los estudiantes por sus reivindicaciones académicas y políticas, estamos seguros que este encuentro establecerá importantes lazos de amistad las organizaciones participantes que redundarán en beneficio del movimiento estudiantil nacional.

La Central Nacional de Estudiantes Democráticos, expone a continuación una serie de tesis sobre el desarrollo del movimiento estudiantil, sobre sus características, sobre sus aspectos negativos y adelanta algunas ideas sobre la unidad de acción necesaria para integrar la Comisión Colegiada de Contacto.

Durante 20 años (1940-1960), la burguesía en el poder mantuvo bajo su control al movimiento estudiantil mexicano. En este período de sometimiento de las organizaciones estudiantiles se realizan importantes movimientos, principalmente en la segunda mitad de los años cincuenta, que renovan la combatividad, de los estudiantes en la lucha por sus propias demandas y se comienza a expresar en muchos sectores del estudiantado, so-

lideridad con las demandas populares.

El movimiento estudiantil inaugura una nueva etapa a partir de la Declaración de Morelia, donde los estudiantes revolucionarios y democráticos se dan cita para trazar un nuevo rumbo, para fijarle nuevas tareas a las organizaciones y al movimiento estudiantil, consecuentes con la lucha del pueblo mexicano.

En esta etapa (1965-1966) se alcanzan importantes éxitos, en la reorganización del movimiento estudiantil: 1) La FECSM reorienta su actividad, liquidando las tendencias opuestas a la democratización de la enseñanza y a la independencia de su organización; 2) nace la Central Nacional de Estudiantes Democráticos como producto de tres años, en los que se realizan importantes acciones en diferentes partes del país; 3) se liquida definitivamente a la C.J.M., organismo que actuara como dependencia gubernamental en el movimiento estudiantil y finalmente, el estudiantado incrementa su lucha por una educación popular y científica.

El movimiento estudiantil se va consolidando paulatinamente y convirtiéndose en un destacamento organizado de gran peso político en el país; en una fuerza combativa que juega un papel muy destacado junto a otras fuerzas democráticas y antiimperialistas de México.

En este proceso, se abre paso impulsada por las organizaciones más combativas, la tendencia a la unidad de acción de

todas las federaciones nacionales. El Encuentro Nacional de Dirigentes Estudiantiles, celebrado en Monterrey en noviembre de 1966, constituye un paso de gran importancia en el proceso de reorganización del movimiento estudiantil nacional, buscando las formas que permitan que las organizaciones nacionales estén en contacto mutuo y puedan impulsar el acecamiento, el intercambio de opiniones y la acción conjunta buscando la solución a los problemas estudiantiles. Un acuerdo del Encuentro Nacional de Dirigentes Estudiantiles fué buscar el contacto permanente de las organizaciones nacionales más importantes en una Comisión Colegiada de Contacto, en la cual las organizaciones participantes tuviesen los mismos derechos y donde los acuerdos fueran por unanimidad.

El ENDE fué la respuesta de los estudiantes a la represión que sufriera la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, y el pueblo michoacano. En este Encuentro se fijan por primera vez después de muchos años, tareas generales para todo el movimiento estudiantil, contenidas en la Jornada Nacional por la democratización de la enseñanza; los servicios asistenciales y la Libertad de los Presos Políticos. La Jornada tuvo como base objetiva la respuesta nacional que dieron los estudiantes a la represión gubernamental en Michoacán. La solidaridad que expresaran los estudiantes creó las condiciones objetivas para poder movilizar al estudiantado en una sola dirección, luchando así por las reivindicaciones más urgentes que tiene el movimiento estudiantil.

Los estudiantes mexicanos hemos obtenido grandes éxitos, pero el movimiento estudiantil aún mantiene rasgos negativos que restringen el alcance y la profundidad de sus acciones. El principal rasgo negativo es la espontaneidad que tiene como causa la falta de un programa general para todos los estudiantes, que expresa los objetivos y tareas del movimiento estudiantil, así como la integración de sus luchas al movimiento popular y antiimperialista. La conformación de este programa tiene que ser el fruto de los encuentros entre las diferentes organizaciones estudiantiles y de la lucha concreta de los estudiantes en el país.

La crisis de la educación superior, la antidemocracia imperante en el país, la represión contra los movimientos estudiantiles y populares, el hambre y el descontento popular fijan las bases objetivas de gran importancia para la conformación de ese programa y la unidad de acción de los estudiantes mexicanos.

En el movimiento estudiantil nacional surgen nuevos grados de conciencia al prender en la masa estudiantil demandas como la reforma o renovación de la educación superior en México, la consigna por una educación popular y científica y el hecho de que a nivel nacional se gestan movimientos que chocan con la política educativa del gobierno, significa que el movimiento estudiantil comienza a formular su programa, aunque aún no se exprese de una manera acabada y general.

La espontaneidad tiene otro aspecto que podríamos llamar restringido u organizativo, se manifiesta en la falta de

planificación de objetivos concretos en tal o cual lucha parcial y en la explosividad anárquica de la mayoría de los hechos estudiantiles.

Las acciones estudiantiles de los últimos años tienen como característica fundamental su explosividad, resultado de la insatisfacción y de la acumulación de descontento que estalle en un momento determinado, en muy diferentes circunstancias y por los más variados motivos. Incluso los grandes combates de 1956 en todo el país, los de Puebla en 1961, los de la UNAM en marzo de 1966, los de Michoacán en octubre del mismo año, los de Guerrero en diciembre, los de Tabasco en abril de 1967 y los de Sonora y Ciudad Juárez actualmente, tienen como características estos rasgos negativos. Surgen y se desarrollan a partir de un solo grupo de estudiantes o de una sola escuela que inicia el movimiento y luego se extiende y desarrolla a otras escuelas, sosteniendo las demandas iniciales y enriqueciendo su programa de lucha con otras nuevas que expresan los intereses de todos los estudiantes o de una parte de ellos.

Al analizar en el ENDE los métodos de lucha de los estudiantes, encontramos cierto primitivismo, pues el estudiante sólo conoce dos formas fundamentales de lucha, la huelga o paro y la manifestación. Estas formas hay que seguirlas impulsando porque son las más enérgicas, las últimas que es necesario poner en práctica. Pero antes debemos terminar con otros estrados de lucha, poniendo en práctica a nuevos métodos de lucha que permitan la participación general del estudiantado.

La dispersión es otro de los factores negativos que limita el avance del movimiento estudiantil. La base objetiva de esta dispersión es el caso del sistema educativo, pues existen ramas completas de la educación superior, como la Universidad, la politécnica y la agrícola que no están integradas con una sola dirección y que se desarrollan espontáneamente, de acuerdo con sus necesidades inmediatas y no conforme a un plan preestablecido.

En cuanto a la orientación de la educación superior, ésta posee algunas diferencias, pero en general corresponde a los intereses de la clase en el poder y a las necesidades del capitalismo dependiente de México.

La dispersión se refleja en la organización del movimiento estudiantil, le crea grandes obstáculos para su unidad, para el conocimiento de los múltiples problemas que se presentan a cada sistema de la educación, para coordinar acciones generales que movilicen a todo el estudiantado con un solo contenido y para hacer avanzar el movimiento estudiantil con una misma concepción general de mando.

La dispersión dificulta la unidad pero no la imposibilita. Existe una sola orientación política oficial en materia educativa que choca contra los intereses de todo el movimiento estudiantil y que permite la acción unitaria del estudiantado nacional por encima de la dispersión orgánica.

Las diferentes organizaciones nacionales estudiantiles aún deben atravesar un período en el cual se cohesionan a los estudiantes de tal manera que se pueda dar respuesta a cada llamamiento sin que exista el peligro de los grupos opositores a la política trazada por las organizaciones nacionales, que no permitan el desarrollo consecuente de la lucha estudiantil, que dividen las escuelas, etc.

En este sentido, compañeros, tiene mucha importancia la divulgación que se haga de los problemas de la educación nacional y en especial de la lucha de las escuelas de agricultura. Movimiento que ahora comienza con la huelga de la E.S.A. de Cd. Juárez, que en estos días es uno de los acontecimientos más importantes del movimiento estudiantil; pero aún hace falta popularizarlo, cubrir un proceso de lucha cuya primera etapa será una fuerte denuncia de los problemas de la escuela de Cd. Juárez y de la educación agrícola en general. No podemos expresar nuestra protesta sólo en base al problema de Juárez, porque esta huelga es reflejo de la crisis general de la educación agrícola y además porque nuestras organizaciones están interesadas en que los estudiantes del país conozcan el movimiento de las escuelas de agricultura.

Estas denuncias que CNED y FECSM expresaremos en este período de divulgación, las llevaremos a cabo mediante manifiestos que sean fijadas en las escuelas de CNED y FECSM, mítines y Asambleas Generales, a fin de que comencemos a crear conciencia de la crisis de la educación agrícola y fortalezcamos la solida

ridad estudiantil. Acciones de mayor envergadura, que movilicen conscientemente el estudiantado, solo serán posibles sobre la base del conocimiento de los objetivos de la lucha estudiantil, que prepare a los estudiantes para luchas y para la solidaridad combativa.

La CNED y FECSM integrarán su plan de lucha solidaria sobre la base del plan general de FNECAF para la solidaridad con la escuela de agricultura de Cd. Juárez.

"L U C H A R M I E N T R A S S E E S T U D I A"

"LIBERTAD A LOS PRESOS POLITICOS ESTUDIANTILES"

SOBRE LA UNIDAD DE ACCION CNED - FNET

(Documento elaborado por la JCM a fines de 1967)

El año anterior se efectuó en Torreón, Coahuila, el -- XVIII Congreso Nacional de la FNET, en el cual los estudiantes comunistas participaron logrando plasmar su actividad en triunfos parciales los que dentro de la política estudiantil de la JCM significaron avances considerables en la tarea general de RESCATAR LA FEDERACION NACIONAL DE ESTUDIANTES TECNICOS PARA LAS LUCHAS ESTUDIANTILES DEMOCRATICAS; en él se logró incluir en la Declaración de principios y los estatutos de FNET postulados tan importantes como aquellos que señalaban para el Comité Ejecutivo y los estudiantes en general la tarea de incorporarse plenamente al proceso de unificación del movimiento estudiantil y el de convertir a FNET en un organismo auténtico que sobre la base de la independencia económica y política sea baluarte para la defensa de las más sentidas aspiraciones de los estudiantes técnicos. En dicho congreso por primera ocasión se planteó la solidaridad con el heroico pueblo vietnamita... (y) se logró la inclusión en el Comité Ejecutivo de compañeros que se habían destacado en las luchas democráticas; gracias a nuestros planteamientos se lograron también acuerdos significativos como los referentes a la unidad de acción entre FNET y CNED que fueron unánimemente aceptados. Luego del Congreso y pese a la resistencia de los grupos más reaccionarios se obtuvo la participación de FNET en distintas jornadas de lucha -aunque en forma limitada-. El XVIII Congreso de FNET

fue un avance y un importante triunfo de los estudiantes comunistas.

En el año transcurrido nos hemos tenido que enfrentar permanentemente a las corrientes y sectores más reaccionarios que preocupados por los apuntes de desarrollo independiente de FNET desataron una intensa campaña anticomunista tendiente a mantener la organización bajo control oficial, logrando que la dirección de FNET traicionara al estudiantado adoptando durante el movimiento de las escuelas de agricultura una actitud de claudicación al ponerse del lado del gobierno y abandonarse en manos de Píndaro Uriostegui, agente corruptor del movimiento estudiantil.

El XIX Congreso de FNET se efectuará (probablemente) en León, Guanajuato. Este evento se realizará cuando el movimiento estudiantil vive un intenso proceso de unificación e independencia y cuando el gobierno realiza una persistente campaña mediatizadora temeroso de los acontecimientos provocados por la pérdida de su control del estudiantado mexicano. En el año transcurrido lo que ha avanzado es la tendencia progresista del estudiantado plasmada fundamentalmente en el fortalecimiento de CNED y en el enraizamiento para el movimiento de la conciencia de que únicamente independientes es como lograremos avanzar en la lucha por la reforma democrática a la educación superior.

Los comunistas..., actuamos en las distintas organizaciones con nuestra propia política luchando pertinazmente por independizar y reorganizar al movimiento estudiantil y ganarlo

para la lucha por la democracia y la nueva revolución; partien
do de este principio general actuamos en la FNET con nuestros
propios puntos de vista y con ellos participaremos en el próxi-
mo Congreso de FNET al que asistiremos con el propósito de avan-
zar en la tarea de rescatar a la FNET para la lucha estudiantil
democrática.

Nuestra política puede sintetizarse en lo siguiente:
Actuamos en FNET para el desarrollo del movimiento estudiantil
sin detenernos en los hechos circunstanciales que pueden hacer
perder la perspectiva. Actuamos responsablemente sin buscar
únicamente el ser "dueños" del Comité Ejecutivo sino princi-
palmente para democratizar la FNET, considerando la necesaria
toma de la dirección como un medio y no como un fin en sí.

Lo anterior nos permite elaborar una táctica acorde a
nuestras fuerzas actuales, a las posibilidades presentes y con
ella ir obteniendo triunfos que aún cuando parciales sean impul
so para el objetivo fundamental.

Ahora en FNET existen distintas fuerzas y grupos políti
cos que contendrán una vez más por ganar el control de la men-
cionada organización. Dichas fuerzas están actuando ya y cada
una de ellas se prepara para el XIX Congreso. Estas fuerzas
fundamentalmente son: el llamado Frente Revolucionario Juárez,
grupo heterogéneo controlado por Píndaro Uriostegui por conduc-
to de Gil Zamora. Este grupo mantiene la mayoría dentro de
FNET y es el responsable de la situación en que este organismo
se encuentra; dentro de su "base" existen muchas contradiccion

nes y una actitud justa hacia ellos puede permitir obligar a un cambio de sus dirigentes. Por otra parte existen todavía compañeros que formaron en el "grupo independiente" y ellos al parecer empiezan a entender que la acción unida de las fuerzas democráticas es condición vital para cambiar el actual estado de cosas. Nuestra actitud hacia ellos debe ser de unidad pero sin dejar de realizar nuestros propios planteamientos. La Juventud Comunista se encuentra hoy en mejor situación que hace tiempo y la aplicación de su política será factor de unidad con las corrientes democráticas y de combate permanente contra la ideología y política del grupo que hasta hoy dirige FNET.

Los comunistas asistiremos al Congreso con la siguiente posición:

- 1) Librar una lucha frontal de denuncia a la violación de los acuerdos del Congreso de Torreón y contra el anticomunismo en FNET.
- 2) Luchar a fin de obligar a que la FNET acuerde la unidad de acción con CNED apoyándonos para esto en la base del Congreso, teniendo que crear en su seno una fuerte opinión en este sentido.
- 3) Hacer del Congreso un evento donde nuevamente sea condenada la CJM a fin de liquidar los intentos de revivirla. Esto debe servir para condenar también la política estudiantil del gobierno, desenmascarando sus verdaderos propósitos.

COMISION COORDINADORA CLANDESTINA DE F.E.U.S.

-UNION OBRERA EN COMBATE-

(Octubre 1972)

Si el 7 de abril con la muerte de los compañeros Juan de Dios y Ma. Isabel el contenido y la razón del estado, apareció en su forma más pura y brutal, como la fuerza organizada por la clase dominante para someter al proletariado, a las necesidades de producción y reproducción de su capital; el 8 de abril se intentó apresurada y ridículamente, ocultar con andrajos de samaritano, el cuerpo represivo y sanguinario que apenas el día anterior se paseaba por las calles de Culiacán, esgrimiendo la violencia y la barbarie por ley, y el asesinato por norma de conducta.

El acto principal de entonces, el munúsculo Montoya, había intuido el desarrollo de los acontecimientos, podía llevar a la gran masa del pueblo a un enfrentamiento definitivo contra el equipo gobernante del Estado; de esta manera, el miedo a una destitución que flotaba en el ambiente aunado a las necesidades demagógicas de la política nacional de la "apertura" pregonada por la Pandilla Echeverrista, obligó a entregar al movimiento un "triunfo" que si bien no fue una graciosa concesión de la burguesía, tampoco, como se ha demostrado posteriormente, significó una victoria definitiva del movimiento estudiantil contra su enemigo de clase.

La burguesía no podía esperar pasivamente los resultados del cambio de administración en el seno de la Universidad; y si bien había sido necesario remover al inútil de Armienta, cuya presencia sólo servía para agudizar los conflictos de clase; la clase dominante aún contaba con su última carta para controlar al movimiento: Los Demócratas, esos pequeños seres de gran habilidad para la tranza, franca disposición a la conciliación, prestos siempre a cambiar sus ilusiones reformistas por un plato de lentejas. Es de esta manera como los "huesos" universitarios, caen en manos del PC y chemones, aperturos y de más porquería por el estilo. Y no podía ser de otra forma, la existencia de la Universidad como Fábrica de conocimientos que afirman y desarrollan el actual sistema capitalista de producción, estará dada en la medida en que un cuerpo burgués de dirección asegure el funcionamiento de tal fábrica. En caso contrario, la violación de la "inmaculada" autonomía es una necesidad que no se hará esperar.

Las primeras notas de la sinfonía revolucionaria se dejaron oír ya en el desarrollo de la misma lucha contra Armienta; una parte del movimiento combatió al lado de los Cortadores de Flor, las regiones campesinas en conflicto recibieron la afluencia de los estudiantes, y el propio movimiento sintió la presencia combativa de Colonos, Amas de casas y trabajadores en general. Por un lado el movimiento se sentía obligado hacia sus hermanos de clase que empezaban a luchar en el campo y la ciudad; pero por el otro, era evidente que el pueblo veía en el movimiento la dirección política de clase que necesitaba, para

orientar y dirigir sus propias luchas. El contacto con el proletariado del campo y la ciudad coincidió con el desarrollo de la conciencia revolucionaria, que permitió al movimiento definir su verdadera identidad. Si por siglos los representantes de la pequeña burguesía le habían gritado al movimiento que los estudiantes eran pequeñoburgueses "radicalizados", el desarrollo de la lucha al lado de diversos destacamentos del proletariado, aceleró el proceso de identificación de unos y otros, los estudiantes ya no reclamaron para si problemas particulares (estudiantilistas) y se lanzaron de frente a una lucha decidida, codo a codo con sus iguales, los proletarios del campo y la ciudad. El movimiento estudiantil como destacamento del proletariado, entraba de lleno a una nueva fase del combate contra el capital.

Para la pequeña burguesía, la caída de Armienta era la meta, el punto de llegada de su lucha, todo el trabajo posterior deberá consistir en la defensa de las "conquistas" logradas, en mantener los huesos a capa y espada, en defender hasta la última gota de sangre la inviolabilidad de la prostituta, es decir, la virginidad de la autonomía universitaria.

En cambio para el destacamento estudiantil del proletariado, la caída del sátrapa de pacotilla, del enano Armienta, sólo significó el punto de partida para nuevas y mejores acciones del movimiento estudiantil al lado de sus hermanos de clase.

A través de las luchas del 30 de junio y del 20 y 21 de julio el movimiento maduró: desechó el lastre de la vieja política tradicional de las manifestaciones pacifistas, de las peticiones democráticas, de las comisiones para ver al gobernador, etc., y lo reemplazó por los combates de la calles, por la destrucción del capital, y por los ataques a las instituciones y centros representativos de la clase dominante, el carácter de la lucha en todo este periodo, estuvo dado por el sometimiento de los intereses particulares, a los intereses generales del proletariado y por las transformaciones internas sufridas en el seno del movimiento. Este no sólo transformaba las formas de lucha y de organización, sino que construía al mismo tiempo la dirección política revolucionaria capaz de garantizar el desarrollo presente y futuro de la acción proletaria y éste trabajo tenaz se expresaba fundamentalmente en la Comisión Coordinadora del Consejo de FEUS, y en los elementos avanzados de las casas y de las prepas. Los elementos burgueses en el movimiento, veían desesperados como la acción estudiantil desbordaba los marcos del recinto universitario y se lanzaban de frente a la lucha revolucionaria; se sentían impotentes para controlar el desarrollo del movimiento y en ellos maduró la necesidad de destruir la dirección de FEUS, esperando suplirla con su conciliadora presencia; así, después de las acciones del 20 y 21 de julio, ocultando vergonzosamente el cuerpo en un Comité espúreo de Asambleas de escuelas, atacaron a FEUS y condenaron las acciones del movimiento estudiantil. Podemos afirmar que todo el período de desarrollo del movimiento fué una etapa de quejas

y sufrimientos de los demócratas, que incapaces de cumplir en forma separada con su función conciliadora, se unieron, limaron sus viejas rencillas y en la triple hermandad de chemones, Partido Comunista y Aperturos, esperaron agazapados la oportunidad para liquidar la dirección revolucionaria del movimiento; oportunidad que creen haber encontrado hoy con el reflujó del movimiento.

Por su parte, el dictadorzuelo de provincia Valdéz Montoya, encontró en el movimiento un freno a sus aspiraciones políticas y económicas, un impedimento para servir con toda la fuerza de su poder a la clase a la cual debe su poder, a la burguesía terrateniente; para éste sujeto que fácil hubiera sido, después del asesinato de los campesinos del Rancho California, acabar con la misma forma brutal con los problemas del Tajito, Alhuey y demás zonas campesinas en conflicto, pero ante su fuerza represiva se levantó insolente un movimiento revolucionario que con la destrucción de CAADES y el ataque al centro comercial, obligó a romper el cerco contra los campesinos del Tajito.

La "solución" represiva de problemas del campo tendría que esperar; primero habría que transar con el movimiento estudiantil, se les prometería subsidio, se les construiría una Cd. Universitaria, se les daría lo humanamente posible, bajo la condición de que se dedicaran a hacer la reforma universitaria y que fueran a "agitar" a los campesinos, y el movimiento respondió con la destrucción y el saqueo del PRI y con un nuevo ataque al centro comercial de la ciudad, rente a este movimien

to con el cual era imposible transar, surgió y maduró la idea de destruirlo.

El movimiento actual nos dió la oportunidad de observar con pelos y señales, la manera en que tomaron forma los diferentes intereses y necesidades en que se manifiesta la sociedad. Para el proletariado, todo partía de la necesidad de impulsar el movimiento revolucionario; para la burguesía de la imperiosa necesidad de destruir las aspiraciones revolucionarias del proletariado.

... a partir de un accidente casual (el atropellamiento de un estudiante) tomó forma y se desarrolló una lucha, que por espacio de dos semanas, infringió serios daños a la economía local, y mantuvo en tensión a todas las fuerzas sociales del estado. Ya las primeras reuniones de la FEUS enseñaban que si bien la demanda de indemnización al estudiante atropellado se habría de mantener jugaría un papel secundario frente a los problemas planteados por los choferes y ante la libertad de los presos políticos, y debemos tomar en cuenta que los problemas nunca se redujeron a su apreciación económica, el pliego peticionario. Por lo contrario rebasaban el marco de lo económico para plantear problemas del orden político de primera importancia: como el carácter de la reclusión de diversos destacados del proletariado, o como el problema de la organización de la clase fuera de los sindicatos. Todo esto indica que el movimiento estudiantil sometía sus intereses particulares a los intereses generales de la clase a la cual pertenece, el proletariado.

La dirección política de FEUS aplicaba ya al principio del movimiento que éste tenía un doble carácter, pues si desde el punto de vista económico, afectaba el capital particular de los concesionarios, y en general al capital social, afectaba al mismo tiempo las necesidades del traslado del pueblo en general. Era evidente que el movimiento no podría sostenerse por mucho tiempo en esta situación; a la solución del conflicto, empujaban no sólo las fuerzas burguesas, sino incluso las mismas masas del proletariado. A medida que pasaba el tiempo, crecía en el ánimo de la burguesía la tan anhelada idea de asestar un duro golpe al movimiento, sólo que ahora existía una excusa social, resolverle el problema del transporte al pueblo.

Si el lunes 9 de Octubre, con la llegada de camiones de Mazatlán, la imagen del gobierno sufrió un serio descalabro, ante la imposibilidad de abrir al servicio por cuenta propia, y si con las acciones realizadas este día el movimiento demostró su capacidad de lucha y su disponibilidad al enfrentamiento, para la burguesía solo significó la necesidad de concentrar un mayor número de fuerzas represivas, de aumentar su campaña demagógica y de preparar el golpe definitivo.

Por su parte el movimiento tomaba sus propias medidas, las brigadas de activistas de choferes y estudiantes informaban y explicaban al pueblo el problema y nuestras posiciones. Se hizo del conocimiento general que los autobuses en nuestro poder no debían ser defendidos en caso de ataque; se preparó la salida de las casas del estudiante en caso de cerco o de ataque;

y la comisión Coordinadora se preparó para pasar a la clandestinidad, mientras los Chemones y PC y demás aperturos gemían horrorizados ante las consecuencias de una represión (sentían sus huesos en peligro), el movimiento no cedía; y antes que ceder pasaba a la ofensiva nuevamente; después de haber hecho pública la disposición del movimiento a permitir la circulación con los camiones que no se encontraban en nuestro poder, decidimos pasar a la quema consecutiva de camiones, hasta el cumplimiento de lo demandado; el 17 de Octubre el gobierno prepara en faramalla, un representante gubernamental lleva la noticia de que el gobierno ha cedido en todo, Rivera será soltado, las demandas cumplidas, etc. Por supuesto el Prof. permanecía encarcelado, y no existía aún convenio entre los trabajadores, pero bastó la simple promesa para que los chamones, Liberato y toda la mierda llorando de gusto gritaron *"¡Debemos entregar los camiones! ¡Todo se ha cumplido! ¡No provoquemos al gobierno!"* Y demás necedades por el estilo. El movimiento no tenía opción, inclinarse ante las promesas, o continuar la lucha, y la lucha continuó.

Se sabía que no existía preparación para un enfrentamiento de este tipo, el desarrollo orgánico y político de la clase para el combate, es aún sumamente débil y sin embargo a todos asombró el coraje y la audacia demostrados por un puñado de combatientes que en forma decidida, intentaron la quema de camiones, dañaron algunos safaris, y en su mayoría, escaparon a la detención. Pero es necesario reconocer una serie de fallas en el enfrentamiento con la represión y a partir de estas experien

cias sacadas en el combate transformar nuestras formas de lucha y organización.

La burguesía en su conjunto entendió la necesidad del golpe contra los luchadores de nuestro estado, por su parte Echeverría ponía en manos de Napoleón Montoya el mayor número de fuerzas represivas concentrado en Culiacán, para asentar una vez más que para la burguesía desde el punto de vista táctico militar, todo consiste en la capacidad de la concentración de potencial destructivo en una zona específica determinada, en cambio para las fuerzas revolucionarias todo estriba en la rapidez, movilidad, sorpresa y dispersión con que se efectuen sus acciones.

Para nadie ha sido una sorpresa que nuestro viejo conocido 7 de abril (el gobernador) se trata de amparar en Sociedades de Padres y asociaciones de Alumnos fantasmas o de gorilas, sus métodos de conjunción nunca han sido extraños.

El paso de la Comisión Coordinadora a la Clandestinidad ha permitido (como decíamos anteriormente) que toda la mierda burguesa social reformista que pulula en la Universidad, intente desplazar la dirección revolucionaria, posesionándose del membrete de FEUS. El cinismo y la desvergüenza de estos señores es lo que les hace creer que pueden comprometer una vez más al movimiento estudiantil en una lucha por la defensa de sus huesos.

La Comisión Coordinadora de FEUS, ha pasado a la clandestinidad, respondiendo a la necesidad general del movimiento proletario de transformar sus formas de organización, para de un lado evitar la liquidación de la dirección proletaria, y por el otro responder a las necesidades del movimiento revolucionario en Sinaloa. Antes que haber sido liquidado, el movimiento ha pasado a una nueva etapa de la lucha, y así como la Co. Co. ha tenido que pasar a una forma superior de organización, más tarde o más temprano todos los combatientes avezados tendrán que hacerlo para evitar la destrucción y garantizar el desarrollo.

Ahora que las ratas se han lanzado sobre el membrete de FEUS peicando cada cual su porción; nosotros les decimos ¿Quiéren el membrete? se lo regalamos. Lo que no les podemos ofrecer es la dirección política, pues existe un movimiento estudiantil revolucionario que habrá de decidir quien es la verdadera dirección. Y las recomendaciones que tengan cuidado no vaya a ser que los activistas y combatientes de la Universidad deciden bañarlos, pelarlos, apalearlos, etc.

Por lo demás nuestros reformistas locales no son más que tristes vendedores a domicilio de las casas motrices; los sumos pontífices: Heberto Pablo Gómez, el Pino, Cabeza de Vaca y sobre todo ellos, González Casanova llamarán a la defensa de las universidades, a la conservación de la virginidad de la prostituta universitaria. Ya el movimiento conoce estos trucos, y sabe que un paso adelante al lado de nuestros hermanos

de clase, los proletarios del campo y de la ciudad, significa cien veces más que la gratuita defensa de la Virginitad de la Doña, es decir, de la Autonomía Universitaria.

A los planteos de manifestaciones y mitines pacíficos, el movimiento debe responder con la organización de círculos, grupos y células en todas las escuelas, en donde se discute la táctica a seguir y las acciones que han de realizarse en este periodo.

En vez del paseo por las calles centradas al que nos invitan los aperturos, el movimiento debe dirigir su actividad hacia las colonias populares y realizar un trabajo político de explicación de la lucha realizada y de contactación de nuevos luchadores. Debemos hacer de las colonias populares la retaguardia del movimiento estudiantil, debemos ir en forma masiva a las colonias populares, debemos hacer del movimiento estudiantil revolucionario y un educador revolucionario del pueblo.

Nuestra táctica de lucha se ha transformado nuevamente, u mientras no se presente una nueva oportunidad por atentos contra el capital, en una nueva lucha económica, impulsada por el destacamento campesino, o el obrero, nuestra lucha principal será la lucha política. Esta lucha política se debe dar hacia dentro y hacia fuera de la Universidad; contra los enemigos de fuera y dentro. La lucha política debe ser una lucha de preparación para nuevas ofensivas contra el capital: hemos de hacer claro ante todo el Movimiento y ante el pueblo que la lucha sigue en pie y no puede dar marcha atrás, que todas las fuerzas

represivas juntas nada significan ante la fuerza Revolucionaria de todos los trabajadores unidos. Que la lucha actual forma parte de una guerra larga contra el Capital, y que sólo es un eslabón más de la cadena de luchas que los trabajadores habremos de realizar hasta la consecución de la victoria definitiva sobre la burguesía, hasta la construcción de la nueva sociedad.

LA SOCIEDAD SOCIALISTA.

¡ R E V O L U C I O N O M U E R T E !

V E N C E R E M O S

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

A) Libros y Artículos

- Anuario Estadístico 1977, UNESCO.
- Arriaga, Agustín. "El movimiento juvenil en México", en, México: 50 años de Revolución, FCE, 1961.
- Carmona, Fernando. México: Riqueza y miseria, Ed. Nuestro Tiempo, 1974.
- Carmona, Fernando. "Genealogía y actualidad de la represión", en, Tres Culturas en Agonía, varios autores, Ed. Nuestro Tiempo, 1971.
- X Congreso del PCM, editado por el PCM, 1947.
- "Carta de orientación política e ideológica de los estudiantes democráticos", en, Controversia (Revista de temas sociales y políticos de la UNAM), No. 1, noviembre=diciembre, 1967.
- El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior, varios autores, (NAFINSA), FCE, 1953.
- Encinas, Dionisio. Sobre la situación actual y las tareas de los comunistas mexicanos, PCM, 1957.
- Estadística básica del sistema educativo nacional (1976-1977), Dir. General de Programación, SEP.
- Flores de la Peña, Horacio. "La educación superior y la investigación científica", en, El Perfil de México en 1980, (vol. II).
- González Casanova, Pablo. "Enajenación y conciencia de clases en México", en, Las clases sociales en México, Ed. Nuestro Tiempo, 1974.
- González Cosío, Arturo. Historia estadística de la Universidad (1910-1967), UNAM, 1968.
- González Salazar, Gloria. Subocupación y estructura de clases en México, UNAM, 1972.
- Hans Albert S. Las universidades en el desarrollo social de América Latina, FCE, 1967.

- La Industria Mexicana, CONCAMIN, 1973.
- El IPN en cifras, Dir. Gral. de Estadística, Subdirección Técnica del IPN, 1968.
- La juventud mexicana al socialismo, Fondo de Cultura Popular, Biblioteca del Militante, 1974.
- León López, Enrique. El IPN. Origen y evolución, SEP/Documentos, 1975.
- López Cámara, Francisco. El desafío de la clase media, Ed. Joaquín Mortiz, 1971.
- Loyo, Aurora. El movimiento magisterial de 1958 en México, Ed. ERA, 1979.
- Marimón, Antonio. "UNAM: Aventuras y desventuras de un gigante", Uno más Uno, 15/IX/79.
- Martínez de la Roca, S. "Movimiento hacia el presente", en, Revista de la Universidad de México, diciembre, 1978 - enero, 1979.
- Martínez Verdugo, A. PCM: Trayectoria y perspectivas, Fondo de Cultura Popular, 1977.
- Martínez Verdugo, A. Tareas para mejorar la dirección del Partido, (Informe del Pleno del CC efectuado en noviembre de 1964), Ediciones del CC, 1964.
- Medina, Jorge. Universidad, política y sociedad, Ed. Juan Pablos, 1978.
- México: La educación en cifras (Situación y perspectivas), ANUIES, 1973.
- Meyer, Lorenzo. "Veinticinco años de política mexicana", Revista de Comercio Exterior, diciembre de 1975.
- Meyer, Lorenzo. "La Encrucijada", en, Historia General de México, Tomo IV.
- La nueva política del PCM, Ediciones del Frente Cultural, 1936.
- Ortega, Romeo. El conflicto: Drama de la Universidad Michoacana, 1968.
- Padilla Aragón, Enrique. México: desarrollo con pobreza, Siglo XXI, 1967.

- Portantiero, Juan Carlos. Estudiantes y política en América Latina, Siglo XXI, 1977.
- Pozas Arciniega, Ricardo. "El Movimiento médico en México". Cuadernos Políticos, No. 11, enero-marzo de 1977.
- La planeación universitaria en México, varios autores, UNAM, 1967.
- Ramírez, Ramón. El movimiento estudiantil en México (2 Tomos), Ed. ERA, 1971.
- Rius Facius, A. México Cristero, historia de la ACJM (1925-31), México, 1960.
- Tirado, Manlio y otros. El 10 de junio y la izquierda radical, Ed. Heterodoxia, 1971.
- Zermeño, Sergio. México: una democracia utópica, Siglo XXI, 1978.

B) Otras fuentes consultadas

- Archivo del Centro de Estudios Marxistas (CEM).
- Archivo sobre el movimiento estudiantil del Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU).
- Archivo de la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM).
- El Día, feb-mar, 1965, junio de 1965.
- La Voz de México, 1939 y 1963-1969.
- Nueva Epoca, Nos. 5-6 (I-III de 1963) y No. 10 (IX de 1964)
- Oposición, 1970-1973.
- Política, 1/III/63 y 15/III/63.
- Problemas de Latinoamérica, No. 13, 20/XI/56.